

Título del Proyecto

El impacto en las condiciones de ciudadanía y la construcción de subjetividad en los procesos de urbanización en el conurbano bonaerense. El caso de Barrio Almafuerde - La Matanza

INFORME FINAL

Noviembre de 2011

DIRECTORA: Mgter Raquel Castronovo

INVESTIGADORAS: Jaqueline Lopez

Lorena Martín

Fernanda Elvira

Beatriz Cuello

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO PRIMERO La urbanización de villas	5
CAPITULO SEGUNDO El proceso de la mudanza. El nuevo hogar: De la villa al barrio	22
CAPITULO TERCERO Sujetos, familias y comunidad. Las nuevas relaciones en el barrio.	39
CAPITULO CUARTO La organización. El análisis intraorganizacional y su vinculación con el contexto.	55
CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

La temática en la que se inscribe la investigación que da lugar al presente Informe Final es la de los procesos de urbanización de los sectores populares. Este equipo de investigación ha buscado, específicamente, incrementar los conocimientos en torno a los procesos sociales, culturales y políticos que se generan en los mismos, incluyendo especialmente aquellos que se derivan de la búsqueda de respuestas acerca de cómo el Estado interviene generando respuestas posibles y efectivas para las personas con problemas de vivienda.

Una atención especial mereció en este recorrido el desarrollo de las organizaciones comunitarias, las formas colectivas de abordaje de la temática de la vivienda y muy especialmente los cambios subjetivos y en las relaciones sociales, e intrafamiliares que se ocasionan en los procesos de movilidad social – y también espacial – que implican el traslado de la villa o el asentamiento hacia un barrio urbanizado con viviendas dignas, servicios y condiciones para el desarrollo de la vida familiar en condiciones que preservan la privacidad.

Pretendimos conocer estos procesos de urbanización desde la perspectiva de los destinatarios, es decir desde la mirada de los habitantes de las comunidades con problemas de hábitat y que realizan ese “traslado” hacia una situación habitacional que ha mejorado sus condiciones de vida. Por ese motivo la metodología utilizada se basó especialmente en recuperar la voz de los protagonistas.

La experiencia estudiada es la que viene llevándose a cabo en el Partido de La Matanza, desde hace más de veinte años años, en el Barrio Almafuerde (conocido como Villa Palito). Allí sus habitantes se encuentran realizando el re-diseño de su barrio, la construcción de nuevas casas (bajo la modalidad cooperativa y con el accionar conjunto del Estado nacional y municipal), la conformación de nuevas institucionalidades (escuelas, centros comunitarios, jardines de infantes, entre otros) y, el traslado y re-ubicación de los vecinos.

Esta realidad transformada desde hace unos años genera cambios en los vecinos que ya se han trasladado y también en aquellos que aún aguardan que suceda. Los cambios se advierten tanto en las condiciones materiales del hábitat, como en las nuevas convivencias y relaciones sociales que se han generado y se siguen generando, en el modo diferente de percibir su barrio, la vinculación con “el afuera”, el modo de apropiación de “nuevos espacios y paisajes”.

La investigación realizada delimita como objeto de estudio a las percepciones que los habitantes del Barrio Almafuerde tienen en torno a las transformaciones que el proceso de urbanización ha generado en cada uno de ellos, en sus familias, y en las relaciones

sociales al interior del barrio y también con el exterior y al mismo tiempo adentrarnos en el proceso de construcción colectiva de esta nueva realidad.

Nuestro objetivo general fue "Describir, desde la perspectiva de los habitantes, las principales transformaciones que el proceso de re-urbanización genera al interior de su barrio y en la relación con el afuera."

Las principales dimensiones de análisis trabajadas son:

- Las nuevas iniciativas de los vecinos a partir de la transformación de las condiciones materiales del hábitat y a partir de la estabilidad y permanencia que otorga la nueva situación.
- El impacto en las relaciones sociales más próximas (familia, vecinos, organizaciones de la comunidad)
- Vinculación con el afuera del barrio (el ámbito laboral, otros espacios de consumo socio-cultural)
- Apropiación del espacio, del paisaje, del territorio.
- Los procesos organizativos en la comunidad.
- Los liderazgos
- Las relaciones con actores externos que hicieron factible el proceso interno
- La técnica y la política como soportes del proceso organizativo y de urbanización

Habíamos partido del reconocimiento de que todos los vecinos perciben transformaciones en su barrio y en su situación personal y social pero el estudio realizado apuntó a profundizar en las transformaciones que específicamente experimentan los vecinos que ya se han trasladado, incorporando como informantes a aquellos que lo han hecho recientemente y a los que lo hicieron hace más tiempo. Para conocer en profundidad las condiciones globales en las que se desarrolló la experiencia comunitaria estudiada, se recurrió a informantes clave que participaron activamente a lo largo de todo el proceso estudiado. Ello permitió visualizar el entramado de relaciones entre los diversos actores sociales involucrados y el diálogo permanente entre el espacio interno y el contexto local y nacional, con sus determinaciones históricas en cada uno de los momentos del devenir político nacional que marca los últimos veinte años.

CAPITULO PRIMERO

Políticas urbanas

Las villas que pueblan los barrios más pobres de la ciudad de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense surgieron como asentamientos de emergencia. Las villas en la región metropolitana de Buenos Aires surgen a partir de la crisis económica del 30. A partir de allí comenzaron a crecer con la llegada de aquellas personas que no encontraban en el interior y en países limítrofes estrategias de supervivencia. El incipiente desarrollo industrial de esa década que se fortalece en el período de sustitución de importaciones, a partir de 1945, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, convoca a los habitantes de zonas rurales de las provincias del interior.

Los primeros asentamientos precarios y provisorios se ubican en las cercanías de las fábricas y en las zonas de talleres nutriendo lo que termina configurándose, con el paso de los años, como el Conurbano Bonaerense. También, en las zonas en las que había aun tierras libres para ocupar de la Ciudad de Buenos Aires, se asentó población de origen migratorio interno. Este flujo migratorio se completa años mas tarde con otros de origen de países limítrofes, especialmente Paraguay y Bolivia.

Fernández Wagner (2001)¹ dice: "La necesidad de refugio, alojamiento y habitación es inherente a la especie humana, pero históricamente alcanza la categoría de "problema" (socialmente extendido) en una etapa muy avanzada de su desarrollo. () Dos cuestiones se vuelven importantes en este nuevo contexto: a) la mercantilización de la vivienda, y b) que la vivienda es el acceso a la ciudad, y por lo tanto el acceso al mercado de trabajo urbano"

Sin embargo la principal característica que tuvieron en común fue su carácter provisorio y condicionado a la expectativa de lograr una situación social y económica que permitiera a las familias de los trabajadores adquirir una porción de tierra que les permitiera construir su propia vivienda. Como tales, entonces, las villas de emergencia han estado siempre en el centro de diferentes intervenciones tanto externas como internas para su eliminación.

En algunos períodos gubernamentales, la eliminación de las villas fue pensada como una instancia de superación, supliéndolas por barrios de viviendas de materiales y superficie adecuadas, con servicios y equipamiento comunitario y, por sobre todo, con tenencia regularizada.

¹ Fernández Wagner Raúl "Las ciencias del ambiente construido y los estudios del hábitat y vivienda. Un nuevo marco para fortalecer la construcción transdisciplinar" artículo Boletín INVI N° 43 – Volumen 16 agosto 2001, Buenos Aires.

En otros períodos, como se verá mas adelante, simplemente se las reemplazó por otras instalaciones igualmente precarias que se pensaron transitorias, y acabaron siendo definitivas, como por ejemplo los "medios caños" instalados durante el gobierno de Arturo Frondizi

En otras ocasiones, como durante la Dictadura Militar iniciada en 1976, simplemente se las trató de sacar de la vista, se las arrasó y se trasladó a la población y sus pertenencias a otros territorios.

Ya durante el gobierno democrático de 1973 se había abierto el debate acerca de si correspondía "erradicar" o "radicar" las villas de emergencia, reconociendo el derecho a conservar la tierra en la que se habían asentado ofreciendo soluciones arquitectónicas y urbanísticas que permitieran la construcción de viviendas adecuadas allí donde existían ranchos inadecuados para la vida de las familias.

Definitivamente en el período de recuperación democrática que se inicia en 1983 y se extiende hasta el presente la propuesta de radicar a las poblaciones que habitan las diferentes villas de emergencia

Dice Fernández Wagner² que "La vivienda social se constituirá de este modo en el dispositivo que permite dar respuestas de política pública a partir del reconocimiento del derecho a la vivienda.(...) Una segunda generación de políticas habitacionales se desarrollará en América Latina hacia fines de los años setenta (post cumbre de Vancouver). Políticas que básicamente consistirán en radicar o urbanizar los asentamientos informales. Ellas – si bien no tenían un sentido explícito de derechos, sino mas bien un sentido práctico dados los fracasos de las erradicaciones, constituyen un avance ya que, aunque limitadamente, reconocen el derecho contraído por la historia del grupo social en el lugar."

Posteriormente el paisaje de las zonas pobres de la región metropolitana se complejiza por la aparición de asentamientos en los años noventa y los nuevos asentamientos de los últimos años a los que denominamos "post crisis" ya que surgieron en corto tiempo, tomando los últimos retazos de terreno disponibles, en la mayoría de los casos inadecuados e insalubres, dando allí cobijo a los desocupados que perdieron sus mas pobres pertenencias con la crisis del 2001. Estas iniciativas, no obstante, asumieron dos características fundamentales. Por un lado conformaron claras medidas populares de apropiación de tierras con carácter definitivo y, por otro – y también como consecuencia de la característica anterior – asentaron las casillas precarias en lotes debidamente medidos y delimitados según las normativas catastrales vigentes. Ambas características preforman la intencionalidad del proyecto de construir allí su vivienda definitiva a futuro.

² Fernández Wagner Raúl " La perspectiva de derechos en las políticas sociales y habitacionales en América latina" Compilación de ponencias de la V Jornada Internacional de Vivienda Social - Valparaíso, Chile, 2007

Los principales procesos históricos y de políticas públicas, nos permiten buscar cierta regularidad en ellos y se trató entonces de comenzar a recuperar contextualmente algunos aspectos tanto en la historicidad del objeto de estudio como en su relación con las intervenciones que el Estado ha realizado junto a los actores sociales que lo conforman. Fernández Wagner³³ nos acerca a esta descripción cronológica que utilizamos como punto de partida para el abordaje de la experiencia del Barrio Almagro, y que presentamos como primer acercamiento a ser profundizado y actualizado.

Ya en el año 1956 el Estado reconocía en ellas alrededor de 78.000 habitantes.

Entre los años 50 y 70 los loteos populares fueron organizando el acceso de las corrientes migratorias, posibilitando el acceso a la vivienda y a los servicios y equipamientos urbanos, fundamentalmente a la salud y a la educación pública y gratuita. Las personas llegaban a los barrios a través de redes de parentesco y amistades, e iban a vivir con sus conocidos o alquilaban u ocupaban una casilla en una villa. Luego compraban un lote en cuota en los nuevos loteos de la periferia y comenzaban el camino de la vivienda propia.

Este proceso se nutría del trabajo de los propios habitantes, de mano de obra del barrio y del trabajo solidario de vecinos y familiares, y los barrios estaban siempre en construcción. Los pobladores autoconstruían sus casas y se organizaban para luchar por los servicios, las mejoras ambientales y el espacio público.

En paralelo, las villas aumentaban también en tamaño y población. A principios de los 60 la ciudad de Buenos Aires comienza con los programas "erradicadores" y los pobladores se organizaron para la resistencia en la Federación de Villas de Emergencia. En 1972 se crea el Frente Villero de Liberación Nacional, quien se constituye en la organización que los representa hasta la llegada del peronismo al gobierno.

En 1976, solamente en la ciudad de Buenos Aires, la población de las villas era de alrededor de 225.000 habitantes. La dictadura recién instalada daría como primera comunicación oficial respecto a este tema la consigna de "congelar" las villas, ya que no permitirían la construcción de nuevas viviendas o la ampliación de las que ya existían, bajo amenaza concreta de demolición y medidas legales contra los responsables.

En el año 1977, la ciudad de Buenos Aires establece los territorios a erradicar, censo de población mediante, relevamientos aerofotográficos y notificaciones castrenses.

³³ Fernández, Wagner, Raúl. Democracia y ciudad. Procesos y políticas urbanas en las ciudades argentinas (1983-2008). Colección 25 años, 25 libros. Biblioteca Nacional – Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As., 2008.

Este plan fue "efectivo". En un marcado descenso sin pausa durante toda esa etapa, en el año 1981 la cantidad de habitantes en las villas ascendía solamente a 16.000 personas.

Los habitantes de las villas fueron arrojados fuera de la ciudad, al conurbano bonaerense. Su condición de socialmente excluidos se visibilizó en un proceso enmarcado en la "seguridad nacional" y el "embellecimiento urbano", y en una clara búsqueda de aumentar el valor económico de tierras estratégicas para realizar importantes negocios inmobiliarios.

Muchas de las personas expulsadas de la ciudad fueron a vivir a los conjuntos habitacionales construidos por esos años, o fueron protagonistas de las primeras ocupaciones de tierras organizadas en el segundo cordón del conurbano.

En 1980, la Pastoral Villera de la Iglesia Católica denunciaba en un informe titulado "La verdad sobre la erradicación de las villas de emergencia del ámbito de la Capital Federal", las pésimas condiciones en las que vivían en las nuevas villas del conurbano los desplazados de la ciudad: *"Por lo tanto, todas estas familias expulsadas de las villas de la Capital Federal han sido trasladadas, con su ilegalidad y su miseria, a los municipios del GBA. Con el agravante de que la infraestructura, los servicios y los recursos de estos municipios para asimilar estos nuevos contingentes de población son muy inferiores a los de la Ciudad de Buenos Aires, la que, por otra parte, recibe la casi totalidad del aporte laboral de todos ellos."*

La Matanza, según el censo de 1980, captó el 21% de las familias expulsadas de la ciudad, y a partir de 1980 comenzó recibir más habitantes en el marco de un nuevo fenómeno: la formación de los "asentamientos". Hacia 1989 éstos ya se constituían en 109 en todo el conurbano con una población estimada en 173.000 personas.

Las acciones de la dictadura de erradicación de villas llevadas adelante en la ciudad de Buenos Aires, más el programa de construcción de autopistas y estacionamientos, y su correspondiente demolición del parque habitacional, el descongelamiento de alquileres y la falta de acceso al crédito para la vivienda, provocó el crecimiento del número de expulsados que llegaron al conurbano buscando estrategias habitacionales.

Por otra parte, el Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), creado en 1972 con el objetivo de involucrar al sector privado de la industria de la construcción para mantener un ritmo sostenido de edificación de viviendas, y que se integraba con aportes de las remuneraciones de los trabajadores, intentaba generar viviendas para aquellos destinatarios de sectores medios que no podían acceder a los créditos del Banco Hipotecario Nacional. En el año 1976 se construyeron 5.500 viviendas, creciendo año a año y estabilizándose durante todo la década del 80 en

unas 30.000 viviendas terminadas anuales, agrupadas en grandes volúmenes por empresa (unas 500 por conjunto habitacional), concentrándose la producción en número de reducido de empresarios y constructores nucleados en la Cámara Argentina de la Construcción y la Cámara de la Vivienda Económica de la República Argentina.

Con el regreso de la democracia el espacio público comenzó a abrirse hacia la actividad libre, las plazas y paseos se llenaron de artesanos y expresiones artísticas que se veían potenciadas por los aires de renovación y esperanza. Sin embargo, el deterioro social y territorial de las políticas de la dictadura había calado muy hondo, y el accionar del Estado en materia de políticas urbanísticas hasta la crisis del 2001 decidió no revertir estas situaciones.

Como se mencionó anteriormente, la década del 80 se caracterizó por la de las grandes "tomas de tierras" en los partidos del Conurbano, iniciadas en parte por la erradicación de villas de la ciudad de Buenos Aires, y nutridas también por los hijos de los anteriores autoconstructores de los loteos populares, quienes pauperizados por el desempleo veían escasear las posibilidades de acceso al suelo. En general estas tomas de tierras avanzaron sobre tierras inundables, dada la poca oferta de terrenos adecuados.

Durante esta década, y sobre todo a partir de la llegada del peronismo a la provincia de Buenos Aires en 1987, se iniciaron desde el Estado acciones de regularización de la tenencia de la tierra. Los equipos políticos y técnicos desarrollaban un fuerte trabajo en los barrios. La regularización de los asentamientos fue organizada desde la nueva Dirección Provincial de Regularización Dominial.

Otro tema que estuvo en la agenda pública de esos años fue la crisis de los damnificados de los loteos populares indexados durante la gestión de Martínez de Hoz, lo que provocó que miles de familias vieran peligrar su propiedad al no poder afrontar el pago de las cuotas. Ante esta situación el Estado reguló la relación entre compradores y vendedores, siendo ésta casi su única intervención en el mercado de tierras.

En esta década también los gobiernos locales comienzan a sumar a sus agendas la temática urbana y de acceso a la vivienda. Muchas experiencias se dieron en los Municipios del Conurbano, Moreno, Quilmes, Florencio Varela, entre otros, donde sus equipos trabajaron con los vecinos de los barrios de loteos, en la reivindicación de las grandes tomas de tierras, en las villas en lotes fiscales, pasando a tener cada vez más importancia política estos proyectos y la articulación entre actores que implicaban. Se crearon así los Concejos Asesores de Tierras y el programa Protierra, dando inicio a la política de escrituración gratuita.

En estos años la universidad pública y los organismos de ciencia como el Conicet también hicieron sus aportes a estos procesos

revitalizando los estudios urbanos y sociales, contribuyendo a la comprensión del funcionamiento del mercado del suelo y en particular de los procesos informales.

En 1984, el gobierno nacional (a través del Ministerio del Interior), la provincia de Buenos Aires, y la Municipalidad de la Ciudad suscribieron el acuerdo denominado Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en el que participaron la Ciudad y 14 Municipios del Conurbano. En 1987 se formaliza mediante decreto del Poder Ejecutivo Nacional la CONAMBA (Comisión Nacional del Área Metropolitana de Buenos Aires), con el objetivo de asistir al gobierno nacional en lo concerniente a la política metropolitana, articulando las tres jurisdicciones involucradas. Sin embargo, y después de proyectos contradictorios entre estas jurisdicciones, con la llegada de los 90, el desmantelamiento del Estado y las privatizaciones operarán para el agravamiento de la situación metropolitana.

Las políticas urbanas de la década de los 90 se concentraron en grandes transformaciones para las ciudades, concentrándose las inversiones en grandes negocios inmobiliarios, destacándose los *shoppings*, los barrios cerrados y *countries*. Esto impactó fuertemente en las ciudades al realizarse sin planificación previa, promoviendo zonas amuralladas que separaban a los sectores medios altos de los sectores populares. Esto, sumado a que una masa importante de la población ya no tenía inserción en el mercado de trabajo formal y dependían de programas focalizados del Estado, causó que cambios en la identidad en estos sectores. Ya no se reconocen desde una identidad basada el oficio, en la especialidad, en la inserción laboral o sindical propia de las clases trabajadoras. Ahora la identidad es territorial, y es desde el barrio desde donde canalizarán sus luchas por una mejor calidad de vida y construirán sus representaciones. Así comienza el desarrollo en el Conurbano y en todas las ciudades del país de los movimientos de base territorial, como la Federación de Tierra y Vivienda, el Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, la Corriente Clasista y Combativa, entre otros.

La primera reivindicación de estas organizaciones fue la regulación dominial de las tierras ocupadas. Y ante este reclamo, desde la Comisión Nacional de Tierras Fiscales, el Estado Nacional implementa el Programa Arraigo. Este programa se proponía desarrollar una política territorial de regularización de los asentamientos localizados en tierras fiscales aprovechando la creciente desafectación de tierras del uso ferroviario. Su avance fue lento, en parte a su gestión descentralizada y a su fuerte carácter clientelar, que llevó en varios casos a conflictos con las organizaciones de los barrios que representaban a los vecinos.

En 1993 se sanciona la Ley 24.146 que determina una usurpación rápida, por debajo de la prescripción veinteñal de los derechos de la propiedad establecida por el Código Civil. Esta ley tuvo un alto impacto en los municipios del Conurbano. La regularización debía ser realizada por parcelas individuales, aunque se tratara de un gran asentamiento, por

lo que la demanda debía ser organizada en el territorio. Para su instrumentación se crearon las Casas de Tierras, que oficiaban de ventanillas donde las familias eran orientadas según su situación. Estas Casas dependían de la Provincia, y en mayoría de los casos sus responsables no establecían articulación con los gobiernos locales, con los conflictos políticos que esto conllevaba.

En esta misma década, el Estado Provincial implementaba los tradicionales programas de construcción de viviendas con fondos FONAVI, ejecutados por el Instituto Provincial de la Vivienda, concentrándose en pueblos y ciudades del interior, resultando mínima su presencia en el Conurbano, buscando un "reequilibrio territorial" que fomentara que los jóvenes no migraran al Gran Buenos Aires.

En el Conurbano el Estado no construía viviendas ni entrega suelo para urbanizar. Hacia fines de los 90, los sectores excluidos del mercado de trabajo formal se concentraban en su mera supervivencia. Los hijos de quienes compraron loteos populares, los nuevos pobladores llegados desde las crisis de las ciudades del interior y los migrantes de países limítrofes atraídos por la relación cambiaria, solo accedían al suelo y la vivienda a través del mercado informal. Mercado informal que iba desde la ocupación de tierras, la compra de casillas y edificaciones en lotes ocupados irregularmente, hasta los alquileres en asentamientos y villas.

La crisis habitacional y urbana recrudece. Crecen las tomas de edificios y casas en áreas centrales y periféricas, aparecen "microvillas" en lugares de riesgo ambiental, las estafas con loteos ilegales aumenta. Las barreras de acceso a la tierra crecen. Los conjuntos habitacionales creados por el Estado en los 70 progresivamente se ven vandalizados y degradados.

En 2001, la crisis estalla y el escenario es de catástrofe, y el aumento de la pobreza, la indigencia y la nueva pobreza de sectores medios parecía no tener fin. A las ollas populares y comedores en los barrios se le sumaban miles de personas deambulando y durmiendo en las calles. En abril de 2002 el 54% de la población se encontraba por debajo de la línea de la pobreza.

En 2003 la situación social comienza a mejorar ante la incipiente reactivación económica. A partir de ese año, de manera ininterrumpida hasta nuestros días, tiene lugar una importante obra pública con construcción masiva de viviendas que no tiene casi precedentes en términos cuantitativos.

El FONAVI, desfinanciado y paralizado desde el año 2002, a partir del 2004, a través del Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos de la Nación, puso en marcha una política habitacional de importante magnitud a través del Programa Federal de Construcción de Viviendas.

El Programa Federal se proponía edificar entre 2004 y 2005, 120.000 viviendas promoviendo la generación de 360.000 puestos de trabajo genuino a través de su generación en las empresas contratadas. En 2007, se relanza el Programa Federal II que plantea construir entre 2007 y 2009, 250.000 viviendas.

Si bien el programa se apoya en los institutos provinciales de vivienda nucleados en el Consejo Federal de la Vivienda, es diseñado y ejecutado desde el nivel nacional, lo que en general deja mínimos márgenes de adecuación a los problemas locales.

El programa provee a los barrios de servicios de infraestructura y equipamientos sociales, la expansión de las redes de agua y cloacales y las mejoras del espacio público, lo cual consolida áreas urbanas que permanecían en la irregularidad y a medio urbanizar por años.

Mediante un subprograma está abordando la urbanización y regularización de muchas villas y asentamientos, fundamentalmente en barrios históricos de la región metropolitana de Buenos Aires. Se construyeron viviendas nuevas y en algunos casos mejoras, ampliaciones o terminaciones de las viviendas recuperables.

Para finalizar esta síntesis respecto a las políticas públicas urbanas, cabe destacar la elaboración del Plan Estratégico Territorial por parte del Estado Nacional. Es plan lleva por título "Argentina 2016. Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Construyendo una Argentina equilibrada, integrada, sustentable y socialmente justa". La prioridad de este plan, a cargo del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, es trazar objetivos estratégicos para orientar la inversión pública y el desarrollo prioritario de aquellas obras que tienen carácter estratégico. Respecto a las grandes ciudades reconoce cambios en los patrones de urbanización, reformulándose los límites entre lo rural y lo urbano, señalando la importancia de "fortalecer el planeamiento urbano como herramienta de previsibilidad y formación de consenso, con el objetivo de garantizar la sostenibilidad futura". Concluyendo: "la concientización respecto de la necesidad de regulación del uso de suelo y la consecuente orientación de las inversión pública y privada en materia de emprendimientos e inversiones en infraestructura constituye un elemento fundamental para garantizar un desarrollo urbano sostenible. Esto es, que atienda a la mitigación de los impactos ambientales negativos y a los procesos de segregación socio-espacial que se suscitan en las grandes ciudades".

La implementación de programas y proyectos en marco de este plan, siempre que comprendan los procesos sociales en el territorio, la generación de instrumentos jurídicos para asegurar los derechos sociales sobre el espacio y dote de herramientas de gestión a los distintos niveles del Estado, especialmente a los gobiernos locales, llevará a una adecuada intervención pública en el mercado del suelo.

Como se indicaba al inicio de este capítulo, el mismo será profundizado en la nueva etapa del proceso de investigación. Fundamentalmente se continuará indagando respecto a las políticas de los niveles nacional, provincial y municipal que tuvieron resultados concretos en la experiencia de urbanización del Barrio Almafuerde.

Villa Palito. Sus orígenes

Junto a la implementación de planes de construcción de barrios financiados por el Banco Hipotecario Nacional, el período de gobierno de Frondizi-Guido (1958-1962) fue artífice de uno de esos proyectos de construcción provisoria que en su momento hizo escuela: *el de viviendas provisorias prefabricadas en metal*. Por su forma abovedada, sus ondulaciones y su precariedad, también por sus dimensiones minúsculas, esas casas fueron bautizadas como los "*medios caños*".⁴

Es en esa estructura y en ese contexto político en que surge el barrio Almafuerde; en el año 1958 aproximadamente fueron 10 las manzanas ocupadas por estas construcciones con algún ordenamiento urbanístico pero sin servicios y si bien no se ha podido identificar fecha exacta del evento fundacional, su creación vino de la mano del proyecto habitacional del entonces gobierno.

La conformación de la luego denominada villa de emergencia, data del año 60, cuando alrededor de 8 familias fueron ocupando de modo espontáneo fragmentos del terreno lindante al barrio original, instalando casillas en los terrenos lindantes. Del testimonio de un miembro de esas familias se recaba que "...todo era campo, nos fuimos acomodando en los lugares que estaban en mejores condiciones..." "...había piedras de gran tamaño, por todos lados... no se de que eran, pero me acuerdo que los vecinos las rompían para hacer los cascotes que usaban en la construcción..."⁵

Entonces la provisión de agua se obtenía del matadero; los vecinos debían acarrear los baldes por cuabras a fin de abastecerse. De igual modo sucedía con la luz, que era provista por velas y faroles a kerosene (así también las heladeras de el único almacén del barrio.

Hacia mediados del 65 esas familias iniciales fueron multiplicándose de a poco hasta llegar a 40. Para entonces, si bien la infraestructura urbana era deficiente, los vecinos fueron instalando de a poco bombas para la extracción del agua y se iba compartiendo el recurso escaso con los que no tenían ese bien preciado. Quienes

⁴ Villas Miseria – Eduardo Blaustein – (Ensayo editado por la Municipalidad de Buenos Aires)

⁵ Entrevista con la Sra. Irma, vecina del barrio desde sus inicios.

vivieron en ese momento manifiestan recordar las largas colas que debían hacer para obtener algunos baldes.

Para ese momento, ya se suma un nuevo nombre para identificar a este conglomerado urbano, el de Villa Palito, diferenciándolo del barrio de medios caños. Cabe aclarar que si bien esta diferenciación fue inicial, a lo largo de los años convivieron ambos nombres para denominar al conjunto del Barrio en general.

En el año 63 se muda al barrio una maestra, la Srta. Graciela Pagano, quien desde su propia iniciativa comienza a dar clases en su casa a los niños del barrio. Tiempo después compra una casilla a la que utiliza como salón de clases y simultáneamente a este ámbito de enseñanza, se suma oficialmente la escuela que funcionaba en el Regimiento de la Tablada, por lo que los niños de esa comunidad caminaban hasta ese lugar para recibir la enseñanza primaria básica "... hasta debajo de los pinos nos sentábamos a recibir las lecciones..." cuentan los vecinos de esa época.

La escuela llegaría al barrio finalmente y después de arduas negociaciones, en el año 1968. La misma se llamó "3° Regimiento de Caballería de la Tablada - N° 115".

A principios de los años 70, y a través de la Sociedad de Fomento del barrio y los contactos de algunos vecinos que trabajaban en la entonces compañía eléctrica SEGBA, se logra la instalación de la luz eléctrica en el cual los vecinos se organizaron para comprar los cables del tendido instalándose entonces los primeros medidores, que con el transcurso del tiempo se inhabilitaron para dar paso al pago de luz comunitaria por parte del Municipio de la Matanza. A medida que el barrio fue creciendo tanto en extensión como en densidad poblacional, el tendido de luz fue siendo insuficiente, con muy bajos niveles de tensión para la sobredemanda de energía existente. La precariedad creciente del tendido eléctrico ocasionó en la historia de este y otros tantos barrios, muchas víctimas como producto de las instalaciones caseras y la manipulación de las vías de alta tensión.

En la década del 70 la Juventud Peronista tuvo mucha inserción en la organización del barrio. El año 74, con el gobierno peronista, se instala la red de agua corriente en todo el barrio. Se habilitan las canillas en las esquinas y ya no es necesario contar con la bomba del vecino, que se instala un dispositivo de uso público en el ámbito público.

Pero este tipo de militancia que promueve y moviliza acciones hacia la villa fue arrasado durante el gobierno militar, debilitando los procesos de participación logrados. Esta actividad política fue duramente golpeada por la muerte de muchos de sus dirigentes barriales. Lo que produjo disgregación y despolitización

El año 1976, a partir de la Dictadura Militar, fue un año bisagra en la estructura del barrio. El plan descarnado de desalojos masivos de las villas de la Capital Federal como producto de la Dictadura Militar, impactó fuertemente en la demografía y la vida cotidiana del lugar y su gente. Decenas de camiones empezaron a dejar familias completas con sus chapas, muebles y maderas en los campos libres de la ya Villa Palito "...la agente llegaba y se armaba su ranchito... como podía..." Esto produjo una doble reacción en quienes habitaban el lugar: rechazo por los nuevos habitantes, desconocidos y extraños a esa comunidad que de a poco se iba consolidando y temor por el fantasma del desalojo que empezaba a rondar, producto de lo sucedido en otros lugares del país.

A pesar de esta sensación de vulnerabilidad, por cierto fundada, se gana el primer juicio a Gas del Estado por la ley veinteañal de uso del espacio (de ocupación de la tierra).

Va a ser después de la Dictadura que se coloque un caño maestro en el barrio que permita las conexiones a cada casa.

Del mismo modo que llegaba nueva gente a esta comunidad, por otro lado empezaba a irse otra. Comienzan los allanamientos masivos en todo el barrio buscando algún tipo de organización que atentara contra el orden establecido. Algunos vecinos se escapan, otros son muertos. "... a Don Herrera, que hacía reuniones en su casa, lo llevaron, lo mataron por ahí y lo tiraron en un campo..." "... el fue uno de los primeros habitantes de la Villa... era uno de los 8 que llegaron primero..."⁶

En relación a sus organizaciones más relevantes, Villa Palito destaca tres organizaciones:

- La Sociedad de Fomento, que logró la instalación de la Escuela, la Sala de Primeros Auxilios y los diferentes servicios públicos como el agua y la luz.
- La Capilla, que congregaba a cientos de vecinos desde su práctica religiosa, en particular la comunidad paraguaya.
- La Escuela 115.

En tiempos del proceso militar la Capilla estuvo a cargo de un capellán del Ejército, el Padre Bentivenga, quien según los relatos de los vecinos, dirigió la práctica religiosa como si fuera un cuartel y otros manifiestan que era el ojo de la dictadura y la represión dentro del barrio, entregando con información cualquier movimiento que supusiese "subversivo".

Con la llegada de la Democracia, el barrio contaba ya con más de 10.000 habitantes, una infraestructura urbana altamente deficitaria y al igual del resto del país, con sus organizaciones debilitadas.

⁶ Sra. Irma, op. cit

Surgen nuevos actores en la comunidad, animados por la apertura democrática y en el año 87, es nombrado en la capilla del Barrio un sacerdote oriundo de otra Diócesis, el Padre Raúl Gabrielli. Con este sacerdote, más la clara decisión de Monseñor Bufano, obispo de San Justo se funda la Pastoral Villera de La Matanza con el objetivo de promover mayores niveles de organización, promoción y desarrollo entre y para todos los habitantes de las Villas de Matanza. Villa Palito fue cabecera de esta iniciativa, motivando la participación de los vecinos del barrio y también de personas de "afuera" del mismo, anhelantes de poder prestar sus manos a un proyecto de construcción colectiva.

Si bien no es objeto de este informe profundizar sobre esta organización, es importante dejar en claro que la incorporación de Villa Palito y de otras Villas y Asentamientos de La Matanza al Plan Arraigo, base del actual proceso de urbanización, fue producto de las gestiones de este sacerdote.

De Villa Palito al Barrio Almafuerde

El Barrio Almafuerde, conocido como Villa Palito, en el Partido de La Matanza, se encuentra ubicado sobre de Ruta 4, (denominada también Camino de Cintura ó Monseñor Bufano) entre la Avenida Crovara y la calle Peribebuy y Gibraltar ocupando cuarenta y dos hectáreas (cuatro fracciones en términos catastrales)⁷.

La ubicación es considerada estratégica ya sea por sus vías de acceso como por los medios de transportes que por allí transitan. Limita con las localidades de Tablada, Villa Constructora y San Justo caracterizadas todas como urbanizaciones tipo del área metropolitana de Buenos Aires. Urbanizaciones densamente pobladas con habitantes de sectores sociales medios y medio bajo.

En el Barrio Almafuerde residen en el cerca de diez mil pobladores, algo más de mil cuatrocientas familias. Históricamente el barrio ha sido identificado como una comunidad de paraguayos. Habitan también, aunque en menor medida, pobladores argentinos y chilenos.

Según diferentes registros el origen del Barrio se remonta a fines de los años 50, como resultado de la expulsión generada

⁷ Si bien durante la mayoría de los años de vida del barrio original, los habitantes ocuparon muchas menos, quedando varias hectáreas vacantes (hasta el inicio del proceso de urbanización)

en el marco de erradicación de las villas de emergencia del territorio de la Capital Federal⁸.

Inicialmente las viviendas fueron construidas por parte del Estado, con la denominación de Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT), dado que la promesa era que En verdad, lo que pretendía resolver el gobierno con la creación de estos NHT era la expulsión de los pobres de la Capital Federal. Es el gobierno de Frondizi el que implementa en el lugar un plan de viviendas construidas conocidas como "medio caño" debido al formato, apariencia y material de construcción utilizados⁹.

Una vez asentadas las primeras familias sobre la Ruta 4, (Camino de Cintura), el barrio fue creciendo rápidamente hacia "el campo" con la llegada de nuevas familias, en general vínculos cercanos a los que ya se encontraban viviendo allí. Lo cierto es que los NHT se transformaron en NHD (definitivos) y casi 50 años después de residencia en estos, recién se inicia la implementación de diferentes planes del orden nacional, provincial y/o municipal tendientes a urbanizar el barrio.

Hasta fines de los 90, el barrio ocupaba cerca de 20 hectáreas, la mitad del predio libre que se había asentado. El crecimiento del barrio lo fue constituyendo en villa miseria, fundamentalmente por la ausencia de planificación respecto a la ubicación de las nuevas familias que venían en busca de respuestas habitacionales, y que se alojaban y construían la vivienda que podían, con lo que estaba a su alcance.

Es importante identificar cómo distintas instituciones que representan al estado, como así también a la sociedad civil o a otras expresiones como las religiosas (de la iglesia católica y de otros cultos) han sido parte de la vida de Villa Palito. Su presencia y sus prácticas no solo son parte de la historia, sino del actual proceso de urbanización que se transita.

Identificar a estas instituciones permite conocer, por un lado, el caudal de capital social genuinamente construido por el propio barrio y, por otro, la red de relaciones que posibilitaron sostener la solidaridad comunitaria. Por supuesto que nos permite hacer referencia al potencial y a la identidad organizativa y comunitaria de los barrios de los sectores populares.

⁸ Las vecinas más ancianas cuentan que promediando la década del '50 llegaron los primeros pobladores de lo que hoy es el Barrio Almafuerde. Dicen que eran desalojados y desalojadas de la Capital, desocupados, pobres sin techo. Delimitaron sus terrenos y el sendero que conducía a lo que actualmente es Camino de Cintura con tacuaras. "Poné palitos", les decían a quienes recién llegaban para que marcaran los límites de su lote. Así nació la denominación de la villa más grande del Partido de La Matanza.

⁹ Otros barrios del Conurbano Bonaerense nacieron a partir de este plan. Con el correr de los años, los vecinos le incorporaron otros ambientes a este diseño inicial.

En los inicios del barrio, el estado fue tomando presencia a través de sus instituciones más emblemáticas: la Escuela y la Sala de Salud.

La Escuela primaria o básica con comedor escolar, se encontraba ubicada a una cuadra de camino de cintura¹⁰.

El Centro de Salud contaba, desde sus inicios, con las prestaciones "básicas" sin atención de guardia. Se encontraba ubicado sobre la Ruta 4¹¹.

Si bien en el barrio, se instalaron expresiones de distintos cultos (especialmente de procedencia evangelista), ha sido la Iglesia Católica la de mayor relevancia. Es importante considerar que más que una decisión institucional de la Iglesia, esta presencia de la comunidad católica es fruto de la expresión religiosa de sus habitantes. Los paraguayos y los argentinos son pueblos muy religiosos y su fe se expresa mayoritariamente en el culto católico. Detenerse en esta institucionalidad es importante en tanto el proceso de urbanización, la historia de la organización cooperativa y la vinculación con el Programa Arraigo (programa del gobierno nacional a partir del cual se inicia el trabajo de la cooperativa) se relaciona directamente con los miembros de la comunidad católica (religiosos y laicos).

La Parroquia San Roque González y Compañeros Mártires se encuentra ubicada en la entrada del Barrio. Allí estuvo emplazada históricamente la capilla y comunitariamente los vecinos resolvieron en asamblea que la sede no se trasladaba. Se encuentra ubicada en lo que se conoce como el "casco histórico del barrio."

En la misma sede del salón parroquial se encuentra el Comedor Comunitario Nuestra Señora de Guadalupe. En este comedor inicialmente se brindaba asistencia alimentaria a setenta personas. Actualmente, a partir de las gestiones que el cura párroco ha realizado con distintas organizaciones, se ofrece apoyo alimentario a casi cuatrocientas personas. Estas gestiones llevaron también a conveniar con un programa voluntario de la Fundación Gas BAN¹², con proyectos específicos de apoyo a comedores, con huertas comunitarias¹³.

En la sede de la Iglesia desarrolla sus actividades Cáritas con prestación de ropero comunitario y atención de apoyo escolar

¹⁰ En la actualidad la escuela ya se encuentra ubicada en el predio de la nueva urbanización

¹¹ Se encuentra trasladada como en el caso mencionado anteriormente

¹² Es importante mencionar que la empresa GAS BAN tiene una sede física de dimensiones importantes lindando con las hectáreas del Barrio. Ha sido histórico el vínculo entre los vecinos de Villa Palito y el predio del gas.

¹³ La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO/ONU) ha seleccionado a la Huerta San Juan Diego para participar de la experiencia piloto de cultivo con técnicas hidropónicas, constituyéndose en uno de los 8 subcentros de capacitación en el Partido de la Matanza

para niños del barrio. En la sede de Cáritas trabaja un profesional del trabajo social asistiendo a personas y generando proyectos comunitarios.

Otros de los proyectos inicialmente vinculados a la Iglesia Católica y actualmente institucionalizados en el Barrio, son el Centro de Contención y Desintoxicación para chicos con Adicciones y la Escuela de Artes y Oficios. Esta última también resultante del apoyo del proyecto "Edificando Futuro" del voluntariado de la Fundación Gas BAN.

Ambos centros tienen sede física en la vieja escuela primaria, actualmente trasladada.

El 26 de junio de 2006, Día Internacional de Lucha contra la Droga, el cura Párroco Bachi encabezó una marcha de madres y vecinos en general. Esta caminata por las calles del barrio significó el inicio de un proyecto comunitario para la recuperación de los adictos al paco. Como gesto culminante de esta caminata, los participantes se detuvieron en una de los predios utilizados como cancha de fútbol y allí mujeres del barrio, madres de hijos de distintas edades, adictos a la droga dieron su testimonio y, de modo conjunto con la iglesia, tomaron la decisión de afrontar una salida. Así nace el Hogar de los jóvenes o Centro de Contención y Desintoxicación en donde fueron internados muchos chicos de la misma villa. Estos jóvenes realizan tratamiento ambulatorio con profesionales de un centro comunal de Prevención de Adicciones de San Justo.

Se hizo mención también al taller de oficios, iniciativa sugerida por las propias madres de los jóvenes internados. Actualmente este espacio se ha transformado en Escuela de Oficios, con trayectos formativos y docentes reconocidos oficialmente por las autoridades educativas de la provincia de Buenos Aires. En este espacio no solo los jóvenes del hogar sino los propios vecinos de Villa Palito tienen oportunidades de capacitarse en distintos oficios tales como tornería, carpintería, plomería, computación entre otros talleres.

Desde los primeros años de vida del Barrio, se ha instalado una comunidad religiosa de los Hermanos de Foucault. Distintos religiosos (generalmente de origen europeo) han vivido en el barrio como vecinos y trabajadores llevando adelante la misma vida que los habitantes de villa palito. Desde hace cincuenta años el Hermano Domingo, de origen francés, vive en el Barrio. Hacer mención a su presencia es importante en tanto su labor ha tenido una relevancia como enfermero y su asistencia en situaciones críticas (enfermedades, accidentes, muertes, violencias y fugas) de la vida de los vecinos.

Si bien se detallará en el apartado correspondiente, se menciona que la Cooperativa del Barrio Almafuerte se ha vinculado con distintos programas habitacionales del estado. Estos son:

El Programa "Emergencia Habitacional", más conocido como "Techo y Trabajo", del gobierno nacional.

El programa Dignidad, de la provincia de Buenos Aires.

El Programa de Mejoramiento Barrial (Promeba) del gobierno nacional.

Proyecto específico del Municipio de La Matanza.

También el gobierno de Francia, a través de su Embajada en nuestro país, ha colaborado con la construcción de nuevas viviendas.

Estos programas aportan al nuevo trazado urbanístico de Villa Palito¹⁴ y es importante mencionarlos aquí, porque estos programas han aportado al equipamiento comunitario previsto. Este proceso (propio de la nueva urbanización) está generando nuevas institucionalidades en el barrio, como respuestas a históricas demandas sociales no atendidas por el estado.

Actualmente el barrio cuenta con dos institucionalidades que brindan atención a los niños de cero a cinco años: una Guardería Infantil, un Jardín de Infantes provincial con capacidad para ciento sesenta niños distribuidos en cinco salas.

La nueva escuela primaria ha sido construida en el espacio de la nueva urbanización. Sus instalaciones son cualitativamente más confortables y adecuadas que la sede que anteriormente tenían.

Además se ha construido una sala de usos múltiples (SUM) en donde se desarrollan distintas actividades socio- recreativas y formativas. Si bien no se encuentra con sus servicios totalmente disponibles, el proceso de urbanización ha permitido que el Barrio Almafuerite utilice las instalaciones de un polideportivo Peribebuy ubicado en los límites con Villa Constructora.

El Centro de Integración Comunitario (CIC) ubicado en el límite de la nueva urbanización y Villa Constructora brinda servicios de salud en especialidades básicas para la atención primaria de la salud y cuenta con salones de usos múltiples al servicio de la comunidad

¹⁴ Con el propósito de contemplar la intervención en un marco legal, se reglamentó la Ordenanza 12.434/02 basada en el Decreto Ley N° 3637 de la Provincia de Buenos Aires. Esta aplicación genera la incorporación del sector a los mapas y a los catastros provinciales y municipales, el control del uso y ocupación del suelo, además de la manutención y conservación de los servicios, equipamientos públicos y espacios verdes allí instalados.

Actualmente se han conformado nueve cooperativas de trabajo, todas integradas con vecinos desocupados del propio barrio. Algunas, en el marco del Programa Nacional "Argentina Trabaja," realizan obras de infraestructura social y comunitaria al servicio del Plan de Urbanización del Barrio Almafuerite. Otras se han conformado específicamente para la construcción de las viviendas de la nueva urbanización.

CAPÍTULO 2

El proceso de la mudanza. El nuevo hogar: De la villa al barrio

En este capítulo vamos a adentrarnos en el proceso de la mudanza. De modo concomitante, aparecerá la idea del proyecto, sosteniendo la direccionalidad de ese proceso de mudanza. La mudanza se inscribe en un proceso mayor, que es el proyecto vital de la urbanización de Villa Palito. Previo a ello, es importante destacar las implicancias sociales que tiene el proceso de urbanización y en este apartado en particular, "la mudanza". Tal como refiere D. Merklen, *"...El espacio urbano no es solo terreno, en tanto soporte físico de la vivienda. También tiene un significado social, en el sentido de que el lugar en el que se vive implica un conjunto de relaciones sociales y no otros. Y, finalmente, el hábitat posee un significado cultural, ya que es tan importante el tipo de vivienda como el barrio y la ciudad, sus habitantes se piensan en un barrio, con determinado tipo de interacciones, en vecindad con unos y sin la presencia de otro"*.¹⁵

Daremos cuenta de cómo este proceso, más allá de sus acontecimientos concretos, ha sido transitado y vivenciado por los distintos actores del barrio: las familias, las distintas organizaciones e instituciones. E intentaremos mostrar cómo la identidad de los vecinos de Villa Palito, la identidad definida como villera, acompaña y se expresa en la mudanza.

Analizando el relato de los vecinos, e integrantes de la cooperativa, la mudanza es comprendida, como un proceso que se reconoce desde lo singular y lo colectivo, desde lo singular porque cada familia lo vive de manera particular, y desde lo colectivo dado que la familia designada para dicho evento, esta cuidadosamente seleccionada por la cooperativa en tanto organización que conduce el proceso de urbanización de Villa Palito.

Describir la percepción de este tránsito nos permitirá identificar también aquello que se pierde y aquello que es capitalizado por los vecinos, en este proceso.

La mudanza es motorizada por el proyecto de un nuevo lugar, tanto para el barrio como colectivo, como para cada individuo y cada familia. La idea de un nuevo proyecto que se viene gestando aparece también en el relato de los vecinos y resulta central para comprender el impacto de la mudanza en sus vidas.

¹⁵ Merklen Denis "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones las prácticas"

La organización de la cooperativa despliega diferentes tipos de estrategias a fin de lograr la urbanización de la villa, objetivo que constituye todo su andamiaje. Reconoce permanentemente la importancia de trabajar cada situación en particular como también aprovechar las situaciones por las que atraviesan las diferentes familias a fin de motorizar las mudanzas.

Sin profundizar en aspectos organizacionales de la cooperativa y la villa, podríamos realizar una caracterización de vecinos destinatarios de las nuevas viviendas: Están aquellos que manifiestan el deseo de trasladarse a la nueva casa, también los que ante la necesidad de ser trasladado para dejar el predio ocupado por la antigua vivienda para dar paso a la construcción, no cuentan aun con la nueva vivienda finalizada, debiendo recurrir al alquiler, a la vivienda prestada por amigo o familiar o por la propia cooperativa. Esta última opción se denomina vivienda de tránsito. Por otro lado, aparece el traslado a partir de la necesidad urbanística de apertura de una calle; y por el último, está el respeto por los deseos de algunos vecinos de permanecer en la vivienda si está en condiciones y que le sea reparada, siendo denominada técnicamente por la cooperativa y los vecinos, como vivienda cicatrizada.

En este trabajo elegimos utilizar el término mudanza dado que si bien la propia organización refiere al proceso de "traslado" y muchos de los vecinos también lo denominan de igual manera, entendemos que el traslado refiere a un proceso de carácter compulsivo, sin la participación activa en la decisión del sujeto protagónico del mismo, mientras en esta organización todas las decisiones siempre han sido consensuadas. La mudanza reconoce aspectos más activos y protagónicos de los vecinos, como sujetos participantes de dicho proceso.

Recuperando el proceso desde su dimensión sincrónica, podemos recuperar el episodio fundante de la primera mudanza. Esta se realizó con una familia que "se negaba a firmar", había sido seleccionada por la situación pobreza extrema en la que se encontraba y por el lugar físico dentro del barrio donde vivían. Podemos referir que la cooperativa no advertía el impacto que la intensidad de la pobreza tenía sobre esta familia, sin embargo pudieron aprovechar una oportunidad en que:

"...Vino una tormenta impresionante, había caído piedra se rompieron las chapas, se desbordaron los baños. Vinieron y dijeron nos entregan la casa o nos arreglan las casas... reunión urgente nos están diciendo que se quieren trasladar, pero nos estaban faltando cosas y estamos en la tormenta, bueno la propuesta sería alquilemos diez baños químicos saquemos la luz de la obra y los trasladamos, el municipio no quería saber nada, nosotros sabíamos que era el momento. Los trasladamos igual, llegaron las diez u once de la noche y fue muy significativo, porque la gente no se quería trasladar a la mañana, porque? Después nos dimos cuenta, en verdad se querían trasladar de noche porque

no tenían nada, y lo que tenían estaba todo roto, y viejo entonces querían a la noche, (...) como hormiga, esa noche fue un traslado continuo, fue un movimiento con chicos, perro, caballo, carro y de noche, vinieron los baños químicos, entonces fue el primer ejemplo. Se trasladaron los mas indigentes no te vas a trasladar vos?¹⁶

En este relato podemos advertir la subjetividad de esta familia respecto de su propia situación. El impacto en ellos de la extrema pobreza por la que atravesaban les resultaba vergonzante, motivo por el que se negaban primero a mudarse y luego a hacerlo durante el día, a la vista de todos. Centralmente lo que deseaban ocultar era la carencia de bienes materiales para trasladar a la vivienda nueva. Por supuesto que la situación de extrema pobreza de esta familia era conocida por la organización lo que no se advertía, hasta ese momento, era la representación que esta familia tenía de sí y de los otros como para necesitar ocultar la condición de su extrema pobreza.

La segunda de las situaciones que es señalada también como "costosa" entendiéndose por tal no solo costos económicos sino también y fundamentalmente emocionales dado que las familias que ocupaban temporalmente viviendas de tránsito, debe mudarse dos veces hasta llegar a la vivienda definitiva. Es decir, primero tenía que dejar su casa, aquella en la que ha construido su identidad, su pertenencia y que debía resignar en función de las necesidades del nuevo trayecto urbanístico. Generalmente por estas casas pasarán nuevas calles. Y su mudanza se aceleraba a pesar de no tener su casa de destino terminada.

"La apertura de las calles. Había que hacerlas si o si. Con todas las discusiones que tuvimos que dar pero técnicamente era así. Para nosotros siempre fue de otro modo, no impuesto. Nosotros estábamos acostumbrados a negociar (...) la parte más costosa es que la gente tiene que tener donde trasladarse a su casa y que se quiera, tiene que alquilar, hay gente que tiene su casa que se está construyendo y que tiene que dejar en la que esta e ir a una de tránsito, hay mucha gente que tiene que ir a alquilar porque no tiene familia que le preste, o no quedan muchas casas para prestar digamos..."

Otra de las situaciones o tipologías mencionadas, obedece al deseo de irse a "su casa nueva", en esta situación aparece con fuerza la idea de la espera, de la ansiedad por ir al Barrio Nuevo, por concretar el sueño de tantos años. Señalan que perciben un cambio cuando ya saben que están en la lista para mudarse y ahí inicia la espera de la mudanza concreta, visitando en más de una oportunidad la obra de la vivienda

¹⁶ Entrevista a Pte. De la cooperativa quien agrega: "Ese fue el ejemplo, fue el primer traslado de palito y vos me decís, ellos saben que fueron lo más importante de palito, y no se, nosotros si lo sabemos. Por eso le digo que tenemos que ir a ver a esa gente porque nosotros estamos en deuda por estar donde estamos".

propia mientras está siendo finalizada, uno de los vecinos expresaba que:

"Cuando te dicen que te vas a mudar la empezás a rondar".

"Me acuerdo que veníamos con él y con los chicos y la mirábamos, dábamos vuelta, dábamos vuelta la manzana, mirábamos por la cerradura cuando estaban ya las puertas para ver qué se veía adentro. Y era así siempre los fines de semana. Nosotros también, veníamos, traíamos el mate y nos quedábamos acá. Cuando les preguntamos qué hacían, nos comentan que "nada", veníamos a ver, a mirarla."

Así que la constancia de ir al mismo lugar, socializa ese sentimiento propio, subjetivo, de pertenencia, que también es aceptado por el resto de la gente, es una manera de construir una pertenencia con la propiedad de comenzar a hallarse en ese escenario diferente por completo. Esta es una referencia importante que configura a nuestro entender el modo de vinculación de los vecinos con su nuevo hogar, con su nuevo barrio. Es el inicio de una relación "amorosa" de conocimiento con ese lugar que será por aproximaciones sucesivas, su lugar.

En estos casos, la familia que está deseosa por vivir en la vivienda nueva, asume una actitud pro activa frente a la mudanza:

"No esperé que la cooperativa me ayude a mudarme. Traje las cosas a mano, con mis hijos chicos, en carretilla, en carrito".

"Yo tenía ganas de irme y me fui. No teníamos ni luz ni agua y fuimos con Cástulo y nos mudamos e hicimos todo nosotros."

Es de destacar que una vez iniciado el proceso pareciera no detenerse por lo que a pesar de no contar en un principio con la infraestructura básica terminada, la gente que deseaba mudarse lo hacía de todos modos, preferían estar viviendo en sus casas nuevas, concretar de una vez el sueño por lo que:

"Las primeras casas construidas fueron las de la cooperativa Techo y Trabajo pero no se entregaban porque faltaba infraestructura. La gente se iba mudando igual por eso la municipalidad tuvo que poner baño químico. Pero la gente se quería mudar porque veía su casa terminada y quería irse sí o sí. Veía que su casa se estropeaba porque no se ocupaba. Además había que construir en el lugar donde dejaban. Así que hubo que encontrar la manera."

Otra de las situaciones que dieron origen a otra tipología dentro del proceso de la mudanza eran aquellas vinculadas con las viviendas que estaban en buen estado general, habitable y finalizado por dentro, pero requerían de reparación por fuera. Este ha sido el caso, por ejemplo de aquellas viviendas que quedaban en su terreno de origen pero cuyas casas contiguas o lindantes fueron demolidas, afectando sensiblemente

la parte exterior de las mismas. Ellos refieren a una especie de cicatriz que debe ser reparada por la cooperativa:

“Los que no se mudan y se quedan, realizan en sus casas lo que se llama “cicatrización de la vivienda” porque muchas se pueden recuperar. Muchas que están terminadas por dentro, necesitan ser mejoradas por afuera. Al derribarse casas que están pegadas, las casas quedan como lastimadas, descascaradas.”

Hasta aquí realizamos una caracterización general de las diferentes situaciones que atravesaron las familias pero resta describir lo que ha sucedido con otros actores de la comunidad, alguno de los cuales también debió “mudarse” de su lugar de origen en la villa, presentando actitudes diversas ante la nueva situación. Entre estos actores incluimos a la escuela, la sala de salud y la iglesia utilizando paralelamente la descripción del accionar de la cooperativa, desde su propia perspectiva, en estas dinámicas, que obedecen más a los procesos colectivos de la comunidad que a las mudanzas familiares.

En el caso de la escuela, llama la atención la percepción que tienen los miembros de la cooperativa respecto de la actitud asumida por los maestros y directivos de la misma a diferencia de otros miembros de esa comunidad educativa.

Inicialmente la cooperativa como organización consideraba que podía contar con la institución escuela a fin de que se constituya en un actor que traccione a favor del proceso de urbanización, dada la cercanía con los padres de los niños de la comunidad. Pero los acontecimientos sucedidos muestran a un actor que sorprendentemente ofrece resistencia a la mudanza, intentando desalentar incluso el proceso integral que se estaba llevando a cabo. Lo sorprendente tiene que ver, entre otras cosas, con partir del supuesto de que la institución educativa como actor transformador de la realidad, favorecería el proceso en tanto estamos refiriéndonos a un proceso transformador.

Es importante recuperar el relato de los actores de la cooperativa porque devela todo el proceso de la mudanza con la Escuela que expresa:

“Los maestros nos decían que no porque en realidad según su experiencia nunca nos iban a hacer el asfalto. En realidad el tema de incentivarnos a nosotros menos diez, ellos nos decían no, les están mintiendo. En realidad era doble laburo porque que la gente formada nos diga que no que esto no se puede hacer era más complejo que no nos diga nada. (...)Y empezamos a hacer la escuela estaba bárbara cada vez estaba más linda, no sé cómo es ahora, pero después nos dimos cuenta que según como estaba y donde ellos por ahí ganaban unos mangos más, algunos estaban de acuerdo y otros no y si venían acá existía la posibilidad de que lo perdieran. A nosotros nos preocupaba más que todo, porque ellos

que supuestamente son los maestros que nos tienen que enseñar a ser rebeldes, insisten en que no, y que arreglaran aquella”

En este punto sorprende la actitud asumida por los docentes de la escuela pública del barrio, evidencia un nivel muy alto de resistencia, considerando la expectativa depositada en la institución educativa por parte de los integrantes de la cooperativa, quienes apostaban a recibir motivación, apoyo, acompañamiento, cierta solidaridad de la institución que educa a sus hijos y a los niños del barrio, sin embargo la resistencia es tal que expresa uno de los momentos centrales del proceso de urbanización, una resistencia que sorprende por su magnitud y procedencia: la institución educativa de la que se esperaba una participación más activa en la promoción del proceso, en cambio sostenían:

“(...) No, pero mira el barro que hay, si nosotros tenemos que venir hasta acá nos vamos a embarrar, entonces le hicimos la vereda, y mientras ellos no se mudaban, hicimos una vereda de quinientos metros desde Camino de Cintura hasta la escuela, entonces probaron y resulta que una maestra se dobló el tobillo, faltó a la escuela y dio parte de enferma porque la vereda no estaba bien hecha. Fue lo máximo! entonces asamblea rápido estrategia nueva, hacemos correr la bola que se van a mudar igual, llega a la escuela que se van a mudar y ellos llaman a reunión con los padres,(...) una movilización al Consejo Escolar, automáticamente nos enteramos, convocamos a los padres que nos consultaban y les decíamos que hay que acompañar la movilización. Teníamos una reunión grande y una reunión chica. Entonces en la grande hay que acompañar la movilización, salen todos a la movilización, salen de Camino de Cintura, y nosotros empezamos a trasladar la escuela, le trajimos todo, los libros, los bancos, todo....nosotros ya habíamos hablado con los porteros, nosotros entramos en un conflicto los porteros estaban con nosotros los maestros no. Hicimos parar unos camiones, teníamos una cantidad de pibes, y mudamos la escuela que no se rompa nada, y estaba trasladada la escuela. Cuando vuelven ellos de la movilización fue catastrófico, porque la escuela estaba trasladada, y acá que paso? Así que no les quedo otra que venir a la escuela nueva, cayo todo el mundo el sindicato, todos nos andaban buscando, que tardaron en encontrarnos diez días porque el clima estaba muy caliente y no era el momento para hablar, la relación después se fue dando, porque después se dieron cuenta de que nosotros no buscábamos un rédito político partidario ni estábamos en contra de ellos, sí sabíamos por nuestros profesionales que nos decían mira si la escuela esta acá va a traer el asfalto esto lo otro...y nosotros creíamos en lo positivo siempre, no en lo negativo”.

Este relato devela además de la resistencia de los maestros, la configuración de las estrategias que la cooperativa construye rápidamente para enfrentar los obstáculos que se les presentan. Impacta la rapidez de la respuesta, la perseverancia para llevar adelante sus

convicciones, como también la audacia para tomar la decisión del traslado sí en este caso compulsivo de la escuela, al tiempo que se continuaban preguntando:

¿Cuál es el problema, si hicimos una escuela nueva, con gas con vereda, con luz, con agua cual es el problema? Ahí automáticamente el sindicato hizo un discurso y ahí hicimos una reunión con ellos fuera de la escuela. Entonces es largo, pero ese fue el momento de la escuela, viste que hoy hablábamos de los momentos, bueno este fue uno de los momentos en que hay que estar atentos”.

En el caso de la sala de salud ésta no opuso resistencia a la mudanza si bien se mudaba al otro extremo del barrio no fue traumática la misma. Y en el caso de la parroquia hubo necesidad de presionar para que se modifique trazado de una de las calles:

“Pudimos negociar con el lugar de la parroquia. Todo el barrio defendió que la iglesia se quedara en el mismo lugar y que la calle no pasara partiéndola por la mitad. Simbólicamente representa mucho”.

El logro de conservar la Parroquia en el mismo lugar fue vivenciado muy intensamente, dado que durante todo el proceso se había sostenido que se derribarían aquellas construcciones que fueran necesarias para avanzar con la urbanización.

La parroquia había tenido un rol muy importante en la conformación de la lucha por la tierra y la vivienda, constituyendo efectivamente un símbolo que también colabora en la construcción de identidad no solo de los dirigentes actuales de la cooperativa sino también de los vecinos de la villa y del barrio.

Retomando las mudanzas de las otras instituciones y de las familias podemos identificar la presencia de algunas percepciones sobre lo que conlleva la mudanza, qué se pierde, qué se gana, no solo en relación a lo material sino y especialmente aquellos bienes intangibles que hacen a la constitución de la propia historia de vida que los vecinos han construido en su tránsito por su vivienda.

En este sentido uno de los vecinos que ha crecido en la casa con salida al pasillo señala las pérdidas que sintiera su madre a la hora de mudarse:

“En el caso de mi vieja hay dos paltas que tardaron en crecer diez o doce años, mi casa donde yo mi crié la levantaron mis hermanos cuando empezaron a trabajar en una fábrica y las paredes mi tío hermano de mi vieja que murió en esa casa, a la vez también en esa casa se murió mi hermano el mayor, justo antes de que mi vieja se traslade, entonces estamos hablando del

sentimiento de decir a ver teníamos cincuenta años dentro de un barrio, esta pared la hizo mi hermano, entonces cada vez que pasas por ese pasillo lo vas a recordar a el, o los chicles que se pegaban en el techo, por eso digo que el que vivió en la villa eso lo sabe, mi hermano mayor era muy cómico y decía el chicle va a servir, cuando no lo masticas mas lo pones en la chapa porque al no poder poner membrana pones el chicle cuando se seca y llueve no te gotea, era todo un teatro dentro de la casa cuando llovía, porque vos salías a ver si era cierto lo que te decían. Entonces en lugar de ver el desastre en que estabas viviendo se armaba como todo un teatro donde uno veía si Goteaba o no goteaba, uno llevaba el balde para donde goteaba, el otro veía la puerta que no entrara agua, y ahí en el medio la torta frita, entonces otras de las cosas que yo extraño, y si vos me decís Juan vos que extrañas? Yo ya no siento...(angustia) toma un mate no puede seguir hablando”.

Este relato permite reafirmar que se vivencia con mayor presencia la propia historia de que se ha vivido en la villa, la historia familiar, los hábitos que se dan allí, y que no se repetirán en el barrio.

El hacinamiento de la villa otorga un sentido de pertenencia de proximidad que pareciera que otorga una seguridad que a la distancia no se tiene. Las barreras de la privacidad de la familia y de lo público del barrio se desdibujan porque es posible que los pasillos sean los patios de las casas, y uno abra directamente la puerta al pasillo, es esperable que siendo las viviendas pequeñas y estando en general la gente hacinada, sea habitual que esos pasillos sean transitados casi permanentemente, lo que habilita a tener conocimiento de lo que sucede al resto de los vecinos que por allí circulan. En este sentido Moffat señala: *“Entre el pueblo hay más espacios compartidos, en los viejos conventillos, tal vez por el hacinamiento, producto de la pobreza, traía como contraparte, compartir la vida diaria que hacía que aquello fuera una comunidad, que desde un casamiento hasta una puñalada, se viviera como una cuestión de todos. Solamente el dormir era privado”¹⁷.*

Otra de las entrevistadas evidencia el sentido de pertenencia con su vivienda y sus emociones contradictorias a la hora de concretar la mudanza:

“...Ella vivía en un pasillo, en una casa que la tocabas y se caía, cuando le sacamos la puerta a la casa se puso a llorar, siendo que venía a una casa de la puta madre, y dice me están desarmando mi casa, y lloraba cuando le sacábamos la puerta (risas)

Delia: pero yo me sentía feliz porque venía a la casa nueva, pero te largaste a llorar cuando le sacamos la puerta”.

Uno de los entrevistados señala que: *“en la villa sabes todo, porque en la cultura de la villa sabes que paso, quien mató, quien cayó,*

¹⁷ Moffatt Alfredo, “La propiedad subjetiva”, Artículo de la Revista de la Sociedad Central de Arquitectos, Buenos Aires, 2000

quien se droga, quien vende, entonces es como que estas entretenido es imposible no saber...."

Otro de los entrevistados señala que:

"De mi casa me llevé solo algunas cosas y armé en el fondo todo con machimbre y baño con agua caliente para cuando vienen mis parientes mis sobrinos. Después regalamos muchas cosas a los vecinos del asentamiento(...)La gente se llevaba lo que quería. Otros sacaron cosas y vendieron. Puertas, ventanas, ladrillos.(...)Los chicos del barrio limpiaban los ladrillos y los vendían en el barrio. Fueron transformando y recuperando material, sanitarios."

Este relato a diferencia del anterior no presenta aspectos intangibles respecto a la mudanza, describe sencillamente como se distribuyen aquellos bienes materiales que pueden ser reutilizados. Sin embargo otro de los relatos recupera como se evidencia la pobreza en el proceso de la mudanza: *"A partir d la mudanza, la pobreza se notó más por las cosas que íbamos llevando a casas tan nuevas y tan lindas."*

Cuando continuamos con el análisis sobre la potencial balanza del proceso de mudanza, se podría afirmar que entre lo que sopesa todo el sacrificio y la historia de vida de hacinamiento, precariedad y pobreza transitada en dicho barrio, aparece la vivienda nueva, espaciosa, con posibilidades de ser vivida de otra manera.

Se impone la consolidación del proyecto que inicialmente los llevó a vivir en una villa de emergencia, ya que en la mayoría de los casos los vecinos cuando allí se asientan lo hacen con el deseo de la transitoriedad hacia una vivienda digna y estable en el corto plazo. Entonces cuando se logra, a partir de este proceso de urbanización, luego de casi cincuenta años, emerge claramente la concreción del proyecto, su consolidación, su actualización.

La mudanza es motorizada por el proyecto de un nuevo lugar. El proyecto que sale a la luz en este proceso que relatan los vecinos, es un proyecto que incluye tanto lo colectivo y comunitario del barrio, como la dimensión personal y familiar en torno al nuevo hogar. El proyecto de un nuevo lugar, que parecía alejado e inalcanzable, se logra, tal como venimos relatando, a partir de la organización. La cooperativa del barrio¹⁸, es quien actúa siendo generadora, motivadora, y evaluadora del proyecto vital en marcha.

Todo proyecto supone un conjunto de actividades coordinadas e interrelacionadas que se encaminan tras un objetivo, es decir tienen una clara direccionalidad. Si nosotros nos animamos a caracterizar a la urbanización y a mudanza como un proyecto vital, es en tanto lo comprendemos como un proceso de decisiones y de elecciones de una

¹⁸ Es quien conduce el proceso de la urbanización. Sobre su dinámica en particular profundizaremos a lo largo de este trabajo.

direccionabilidad excluyendo a otras y, generándose en muchos casos, conflictos y tensiones en el trayecto hacia esa dirección y estados de indecisión.

Cuando nos detenemos en la dimensión temporal del proyecto podemos plantear identificar el momento en el que éste se gesta en la conciencia de los vecinos como sujetos y como colectivo. Desde este planteo, nos parece importante recuperar el proyecto del nuevo hogar, del nuevo hábitat como motor del plan de urbanización y el proyecto que cobra dimensiones novedosas a partir de la instalación de cada familia en su nueva casa, su nuevo hogar, en su nuevo barrio. Parecería ser que el proyecto se refunda, desde la singularidad de cada sujeto y familia al momento de instalarse en su nuevo hogar, aunque no deja de ser vivido como un instancia colectiva.

Otorgarle una importancia trascendente a la vida en el nuevo hogar no niega la existencia de proyectos que se fueron realizando a lo largo de la vida en la villa. Pero claramente la mudanza genera nuevas condiciones para concretar la idea del hogar estable, permanente. La vida en la villa, más allá del tiempo transitado en ella, siempre estuvo, para los sujetos, más asociada a una representación de la transitoriedad y la precariedad. En cambio, el nuevo barrio planificado, el tipo de construcción, la lógica de la urbanización que expresa, la estética que recupera, colabora mucho más con una condición de estabilidad, de permanencia y de semejanza con patrones de la urbanización de lo que habitualmente se denomina "el afuera" de la villa. El nuevo barrio aparece como el lugar de llegada.

En este sentido refieren algunos de los vecinos entrevistados:

"Ahora vale la pena. La casa te pide"

Como proyecto vital está cargado de idealizaciones y sueños que se vuelve realista en la medida en que los vecinos van tomando contacto con los logros concretos: Con las nuevas casas que se construyen, con más vecinos que se trasladan, con las pequeñas mejoras que pueden ir introduciendo en sus casas, con nuevas instituciones, instalaciones para uso común, servicios públicos que garantizan el cuidado del ambiente, entre otros indicadores que muestran la envergadura del proyecto.

Uno de los entrevistados afirma: *"Hoy nuestro proyecto es la casa. Los hombres se matan pensando cómo mejorar. Antes si la casa tenía humedad no importaba, no era nuestra."* También comentan: *"Los vecinos quieren plantar árboles, arreglar sus jardines y veredas."*

Por otro lado, el proyecto va generando en su marcha, nuevas y permanentes acciones asociadas con la vida social y política del barrio y del territorio mayor con el que se vincula. De cualquier modo, mantiene en el tiempo su clara direccionabilidad y resulta ser cada vez más enfático

el relato de los miembros de la cooperativa, que pueden dar cuenta de las múltiples acciones que realizan sin perder de vista el objetivo central:

“Nosotras laburábamos y se llevaban los laureles otros...y así fue cuando se tomó más seria la política también. Para nosotros siempre el objetivo era el mismo, nosotros no queremos otra cosa que urbanización. Si tenemos que trabajar para que Matanza tenga un senador un diputado trabajamos, pero nosotros queremos la urbanización.”

Futuro, nuevo lugar, novedad, sueños y realizaciones, trabajo, esfuerzo. Son dimensiones que aparecen en las apreciaciones que los entrevistados hacen:

“Mi hija me dice: Mamá vos nunca soñaste con tener una casa así.”

“Nunca soñamos con tener una casa tan linda como tenemos ahora. Sentimos que estamos hechos unos reyes.”

“Siempre desee tener una casa!. El día que me mudé no pude dormir de la emoción, de tan contenta que estaba.”

La casa es vivida como un sueño que se va haciendo realidad. Esta es la dinámica de todo proyecto ir soñando e ir comprobando en la realidad cómo nos aproximamos a ese sueño.

“Esto es un cambio total. Esto es otra vida.”

El proyecto que se va concretando permite advertir todo el tiempo el cambio, de una realidad de mayor sufrimiento a una situación de mayor bienestar. Otro elemento importante a mencionar tiene que ver con que opera como nuevo organizador de los destinos que se le dan a los recursos económicos individuales y familiares. La casa, el hogar empieza a ser el lugar a donde se destinan los ingresos, los ahorros. Todos manifiestan que quieren hacer cosas ahora en la casa nueva. Cortar el pasto, tener animales sueltos. La realización de pequeños proyectos que embellezcan la casa surge a partir de la toma de posesión de ese espacio. Surgen nuevas ideas: nuevos adornos, colores para pintar la casa, modificaciones en la construcción original.

La idea del arraigo también está presente como característica saliente del proyecto. Es el nuevo hogar y el nuevo hábitat pero en el mismo territorio que les resulta familiar, conocido, elegido al momento de instalarse en la villa. Permanecer en el territorio que históricamente les pertenece. El nuevo proyecto se sustenta en la sensación de la estabilidad ante la precariedad e inestabilidad de antes.

Es entonces un proyecto sinérgico desde lo político, desde lo comunitario y claramente desde lo personal y familiar. Entendiendo lo

sinérgico como aquello que potencia otros procesos, que motoriza múltiples dimensiones de la acción.

“Cuando yo vivía en el barrio todo daba igual, yo deje de estudiar total no importaba nada, todo daba igual estaba en la casa de mis padres, salía, el ultimo año quede embarazada, entonces después tuve a mi hija me fui con mi pareja y nos dimos cuenta que no era tan fácil. Ahora yo también empecé a estudiar y me doy cuenta de todo el tiempo que perdí. No porque ahora te das cuenta que el de al lado tiene trabajo, tiene coche, pero tiene estudio. Estoy haciendo el secundario y también el curso de enfermería. La profesora decía no desaprovechen porque el año se va igual. Entonces yo digo ahora le meto pilas y lo termino. Ahora no me da todo lo mismo, yo tengo que cuidarme y mejorar para mi futuro”

En la misma idea de comprender el sentido sinérgico del que hablábamos el proyecto que se consolida a partir de la mudanza colabora, tal como aparece en el relato de los entrevistados, a configurar con mayor fortaleza la esfera privada, entendiendo que este fortalecimiento permite “lanzarse” a la construcción de una conciencia de derechos colectivos. El presidente de la cooperativa, que además expresa como vecino del barrio ese tránsito desde lo particular a lo colectivo comenta:

“La necesidad era más que una casa. La casa fue un incentivo, lo que a nosotros nos hacía soñar en lo máximo de la casa, era la necesidad de la salud, la educación, el agua las cloacas, era lo que sentíamos nosotros... No éramos conscientes de que estábamos viviendo sin cloacas. La casa como sueño sirve para incentivar. Pero no éramos conscientes. Si se llenó el pozo, hacemos otro allá y después otro allá, no había problemas en no tener cloacas. Y el tema del agua que estaba medianamente contaminada tampoco. Si total ahora que tiramos el caño hasta la ruta ya tenemos agua, y en el tema de la educación, yo hice la escuela acá y que mi hijo lo haga ahí. Yo nombro mucho las casas porque en verdad la casa era un incentivo para nosotros y para muchos de los compañeros que participamos en el tema de que era el momento ideal (...).”

Touraine¹⁹ es uno de los autores que ha puesto un énfasis importante en la necesidad de observar la “producción” de los sujetos sociales. Esta visión nos aporta en la reflexión que venimos realizando en torno al proyecto. Claramente el proyecto es, en esta experiencia, una construcción socio-política de los vecinos organizados, como actor colectivo. Desde su visión, el actor se vuelve sujeto como consecuencia

¹⁹ Touraine Alain, El regreso del actor, EUDEBA, Buenos Aires, 1987, y Crítica de la modernidad, FCE, Buenos Aires, 1994.

de orientar su acción contra lo estructurado, provoca un conflicto y procura apropiarse del sentido de la historicidad.

“En el país digo, no había que arrancar de cero porque el país estaba desbancado, en el momento en que empiezan a cambiar los presidentes, y a nosotros se nos acababa la letra para seguir manteniendo el incentivo, entonces hacíamos una reunión para hablar de política, de lo que pasaba en el país, entonces como nos dimos cuenta de que era el momento clave, decíamos, tenemos que reunirnos, porque mira que pasa esto en el país, entonces en un momento cuando habla uno de los presidentes, creo que Saa, dijo algo así como: en este país tenemos que levantarlo y tenemos proyectado hacer ocho millones de vivienda y con eso vamos a salir y levantar el país, creo que ahí apagamos la tele nos juntamos en asamblea y dijimos vieron lo que dijo el presidente ocho millones de viviendas, así que vamos por ahí, vamos por ese camino.”

En el nuevo proyecto se fortalece la idea de la organización como instrumento de transformación. Se nomina como proyecto solidario e inclusivo. Proyecto singular y colectivo, como veníamos señalando. Proyecto que sintetiza mucho más que acciones individuales.

“Esto nos conduce a reflexionar acerca de las particularidades de la acción colectiva, pues se trata de múltiples acciones individuales al tiempo que es una acción única. Su alcance empírico va más allá de los actores que la protagonizan y a su vez, es producto de la acción de estos y por ende surge una responsabilidad común. La acción colectiva requiere de un tipo de identidad particular, que surge a partir del nosotros y ese nosotros no puede construirse desde afuera. El nosotros sólo puede surgir en el espacio público (...) Se trata de un espacio de lo plural, en el cual es posible actuar, pues los individuos distintos entre sí son iguales en su libertad. De esto se desprende que el espacio para que emerja un nosotros, no se resuelve solamente geográfica y territorialmente²⁰.

En esta construcción y realización del proyecto –como momentos que se retroalimentan- resulta importante recuperar lo que los testimonios traen como imaginario de lo que debería ser un barrio.

“Nosotros estamos en un lugar de mierda, marginados y nosotros queremos ser de un barrio donde la gente no te acuse de todo eso”.

²⁰ Pérez, Soledad A. Identidades urbanas y relocalización de la pobreza. Mimeo. Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA - Argentina Pág 183

El proyecto de la nueva casa, desde lo simbólico, los pone en otra situación de mayor lejanía respecto de la histórica situación de vulnerabilidad propia de la villa.

Por otro lado, la concreción del proyecto del nuevo barrio, va introduciendo modificaciones en las percepciones de los vecinos mudados, respecto de los que aún no lo han hecho. Colabora con esta idea la referencia que algunos autores como Soledad Pérez cuando refieren a algunas dimensiones del concepto de hábitat. Le otorga un significado cultural y, en la configuración de la identidad urbana se articulan la ciudad, el barrio y las viviendas. El hábitat a un lugar geográfico en el cual las interacciones se realizan a partir de la presencia de algunos, es decir de los que habitan esa geografía y de las ausencias de otros:

"Desde que se mudaron algunas que se creen, ya no saludan más. Ahora que vivís en el barrio... no saludás más?"

Estas referencias se completan con los nuevos nombres que refieren al nuevo barrio: *"Es la zona bacana", "Es la zona residencial", "Vos tenés lossa"²¹, "Es el lugar donde los pibes tienen ahora buena junta", "Es el lugar de las fiestas privadas y no de todos"²², entre otras.*

Estas referencias de los entrevistados reflejan aquellos procesos que le permiten a los sujetos construir una visión del mundo, desde la idea del nosotros y desde la distinción y diferenciación (desde la que se vinculan) con los otros.

"La identidad es una construcción que se relata. Se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños. Se van sumando las hazañas en que los habitantes defienden ese territorio, ordenan sus conflictos internos y fijan los modos legítimos de vivir en él para diferenciarse de los otros. En este sentido, las identidades urbanas se van configurando en una lucha por la apropiación del espacio urbano en la cual se disputan bienes materiales y simbólicos"²³.

Introducir desde este lugar el tema de la identidad, es importante ya que en la mudanza como proceso y en el proyecto de la conformación

²¹ Este término, que aparecerá en otros momentos acompañando el relato de los entrevistados alude a una doble significación. Por un lado describe el tipo de material preponderante de las actuales viviendas del plan de urbanización de Villa Palito. La losa es el tipo de techo de mampostería que reemplaza al típico techo de chapa de las casas de la villa. Por otro lado, la expresión "lossa" connota un status diferenciado que los vecinos no mudados le otorgan, a los que ya viven en las nuevas casas.

²² Este punto que hace referencia a lo privado y lo público también en los acontecimientos festivos de las familias, será desarrollado en el capítulo siguiente.

²³ *García Canclini 1993: 23) En Pérez, Soledad A. Identidades urbanas y relocalización de la pobreza. Mimeo. Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA - Argentina Pág 182*

del nuevo hábitat de Villa Palito, emerge la subjetividad del "ser villero". La identidad villera acompaña este proceso de mudanza y lo interesante es advertir en qué medida esa marca distinguida del villero se instala en el nuevo barrio y qué elementos los vecinos deciden soltar y dejar en el territorio que se "abandona" como consecuencia de la mudanza.

Tal como plantea Bourdieu²⁴, el habitus, igual que la identidad, se adquiere fundamentalmente en la llamada socialización primaria y son elementos fundantes de las prácticas de los sujetos sociales. La práctica y el espacio en el que se desarrollan se van configurando a partir de esquemas y representaciones sociales que dan cuenta del modo en que se concibe el mundo y en el modo en que se lo categoriza. Estos elementos fundantes son de cualquier modo flexibles, adaptables y modificables y esto hace que podamos incorporarles atributos relacionales, cambiantes que se recrean a partir de las experiencias de los sujetos.

Es decir, identidad villera que determina la acción de los villeros en el proceso de la mudanza y el configuración y realización de sus proyectos incorpora de cualquier modo la posibilidad de ser modificable y susceptible de ser redefinida

La identidad da cuenta de la actualización del pasado a partir de nuestra práctica actual que se da de forma consciente o inconsciente y nos permite vernos como seres particulares, distintos y diferenciados de otros. Esta idea que también refuerza Bourdieu en su pensamiento nos permite contemplar el modo particular que la identidad villera se refuerza y se redefine en el proceso de mudanza. Allí se dan dos movimientos claramente perceptibles: uno el que implica la transformación de la identidad villera de aquel vecino que se ha mudado al nuevo hogar, al nuevo barrio; el otro que muestra la mirada relacional de los villeros entre sí: el que se mudó al nuevo barrio y mira desde allí al villero que quedó y éste último que contempla y define desde allí, al vecino villero que ya no viven en la villa²⁵. Esta última interacción supone que los actores construyen por un lado y comparten representaciones sociales de sí mismos, de los otros y del entorno.

La identidad permite a los sujetos definir qué son y qué no son siendo estas condiciones perdurables en el tiempo y espacio y flexibles a la vez. Si bien la dimensión temporal y espacial aparecen, es la espacial, la territorial, aquella que gravita de modo más profundo en la configuración de las identidades

²⁴ Bourdieu Pierre. Razones prácticas.

²⁵ Este aspecto relacional será profundizado en el siguiente capítulo aunque las entrevistas solo hablan del discurso de los villeros que ya se han mudado. En la presente investigación nuestros informantes han sido los villeros mudados y no aquellos que aún continúan en la villa.

En este mismo sentido, afirma Merklen D²⁶:

“Porque tanto para quienes están fuera como para quienes habitan allí, vivir en la villa implica poseer los “atributos” del villero, como si la precariedad de las viviendas se impregnara en la calidad humana de los vecinos de aquellos barrios. Presente la etiqueta social, el vecino es tratado como un villero, es considerado un villero y probablemente se comporte como un villero (...) Prueba del estigma es que el villero generalmente oculta su domicilio.”²⁷

Otra idea abordada por el autor, refuerza la identidad vergonzante, que no está directamente asociada con la condición del villero como pobre, sino más bien con características limitantes tales como no ser emprendedor y ser un vago. Estos atributos justificarían y explicarían desde esta visión, por qué el villero sigue en la villa. No alude en ningún caso a condicionantes estructurales ni relacionales. Son adjudicados exclusivamente a atributos personales. Es por ellos ante la presencia de un villero trabajador, responsable, emprendedor, lo que prevalece es la sorpresa y la pregunta inevitable:

“¿Cómo puede ser que este tipo, que es tan buena persona, tan trabajador e inteligente no haga nada por salir de la villa? (...) Lo que ocurre en este caso es que se ve en el otro a un actor de racionalidad simple, que vive “allá” pero con los esquemas representativos de “acá”. Se trata de una pregunta cargada de moralidad pero cuya respuesta implica un desafío. No se advierte que, en la villa y en todo lo que ser villero significa, va forjando una sociabilidad. Simplemente porque allí se aprendió a vivir, a vincularse con la ciudad y es desde los parámetros allí aprendidos desde donde se representa el mundo.”²⁸

El desarrollo de este capítulo nos ha permitido explorar y develar lo que ha significado el proceso de la mudanza desde las percepciones de los protagonistas, es decir, los vecinos y la cooperativa.

La mudanza ha sido un proceso centrado en el respeto y el reconocimiento de la singularidad de cada sujeto y cada familia de la villa. En este sentido la cooperativa decidió, a partir de un trabajo colectivo, participativo y respetuoso de la intimidad y privacidad de cada familia, dar prioridad a las urgencias según diversas prioridades.

²⁶Merklen Denis. Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio, entre las condiciones y las prácticas.

²⁷ Este punto, central para comprender la identidad relacional del villero, también será abordado en el capítulo dos. Este aspecto es muy relevante a partir del discurso que señalan los entrevistados.

²⁸ En ²⁸Merklen Denis. Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio, entre las condiciones y las prácticas.

El momento de la mudanza representó para las familias percepciones intensas asociadas a la inseguridad que provocaba lo nuevo, el sentimiento de pérdida, de angustia, de duelo por la demolición de sus viviendas de toda la vida; el hacerse evidente y visible las diversas situaciones de pobreza expresadas a partir de la carencia de distintos bienes materiales necesarios para habitar y amueblar una nueva vivienda de dimensiones sustantivamente mayores a las de origen.

La mudanza, en sí misma actualiza el proyecto vital y fundante de los vecinos en torno al hábitat, a la vivienda estable y digna. El proyecto de la nueva vivienda se constituye en un satisfactor sinérgico ya que habilita y potencia al acceso de nuevos bienes tangibles e intangibles en tanto posibilita el ejercicio más integral de sus derechos de ciudadanía.

Por último, todo este proceso se encuentra atravesado por la identidad de los sujetos habitantes de la villa, de los villeros. Esta identidad aparece en tensión ante el escenario de lo nuevo y la convivencia de lo viejo y lo nuevo en un mismo territorio geográfico y de relaciones. Esto hace que la identidad se vea reconfigurada aunque no necesariamente de modo armonioso. La identidad del villero se "trastoca". Los vecinos de la villa mudados reconocen en parte seguir siendo portadores de la identidad villera en sus valores y, por otro lado sienten la necesidad de diferenciarse del estigma villero presente en su identidad.

La mudanza ha tenido impactos concretos en la vida social y familiar de los vecinos. El recorrido por estas dimensiones será abordado en el próximo capítulo dando cuenta de las profundas transformaciones que el proceso de la urbanización de villa palito viene generando.

CAPÍTULO 3

Sujetos, familias y comunidad

Las nuevas relaciones en el barrio

La nueva vivienda y el nuevo barrio reconfiguran las relaciones de la familia que la habita, provocando cambios en su propia dinámica como en el vínculo con sus vecinos. El uso de la casa, los muebles, los servicios, quienes lo utilizan y cómo dan cuenta de experiencias diferentes que para los vecinos se constituyen en una transformación fundamental para sus vidas. La síntesis realizada por una entrevistada nos señala la magnitud que los vecinos atribuyen al impacto que ha tenido la mudanza en sus vidas cotidianas:

“Esto es un cambio total. Esto es otra vida.”

Y cómo perciben que no se trata de un cambio individual, sino colectivo, compartido por todos los vecinos que transitan este proceso:

“Lo que nosotros sentimos lo siente el barrio.”

En todas las entrevistas que realizamos aparecen relatos que refuerzan esta idea, estableciendo las características que asume su cotidianidad actual siempre en comparación con su vida anterior habitando la villa, contrastando un “antes y allá” con un “aquí y ahora”, que pareciera señalar tiempos y territorios con marcadas diferencias para el desarrollo de las familias.

“Palito estaba para ser uno de los focos más fuertes de la droga porque ya tenía todos sus recovecos, sus entradas, sus salidas, estábamos acostumbrados que mataban a uno o a otro, escuchabas tiros... pero ahora, cuando vos llegas a tu casa después de dos o tres días decís conscientemente como quiero mi casa, que linda, como la quiero.”

“Siempre deseé tener una casa! El día que me mudé no pude dormir de la emoción, de tan contenta que estaba! No sé ni a quien agradecerle... yo la pasé muy mal en la villa. Dios y la Virgen nos ayudaron!

Contar con espacios más amplios en la vivienda, y como se distribuyen, favorece la convivencia. En la relación actual que la familia configura con su vivienda se establecen nuevos derechos y obligaciones de sus integrantes a partir de las modificaciones que se consolidan en sus vidas cotidianas y que los conducen a nuevos aprendizajes.²⁹

Los entrevistados hacen referencia recurrentemente a la ausencia de intimidad que antes tenían, tanto hacia el interior de la antigua vivienda,

²⁹ Moffatt, Alfredo. Op. Cit.

como en la villa. Hoy viven la privacidad lograda como una conquista importante para sus vidas personales y familiares:

“Ahora vos cerrás la puerta de tu casa y listo”.

“Antes si tenías un problema se enteraba toda la villa.”

“Ahora tengo dormitorios y tengo puertas. Tengo dormitorios y baño con puertas. Nunca tuve en mi casa de antes. Yo tenía solo cortinas para separar los ambientes. Además mi esposo si quiere mirar tele mira y no molesta a nadie. Podemos estar más íntimos y no molestar a nadie. Ahora me acuesto y cierro la puerta y listo.”

“Acá nos juntamos en las casas. (...) Antes allá hacían fiestas y circulaba toda la gente, ahora en las fiestas uno está solo con sus amigos, más tranquilo. (...) Así venían gente nomas, y ahora cada uno hace bailes en sus casas solo con sus amigos. (...) Y ahora los que quieren entrar te preguntan si pueden entrar.”

*“Los criterios para definir lo que es público y lo que es privado en una vivienda provienen en gran medida de la comunidad. Las concepciones de lo social o público y lo privado o íntimo en la vivienda forman parte de este proceso más global de interacción entre las ideas y concepciones de los miembros de las familias”.*³⁰ Las fiestas, como actividades recreativas, se reconfiguran en el ámbito privado, siendo destinadas a aquellos que a quienes la familia anfitriona invita, y no como de carácter público, a la que todos, por su sola condición de vecino, podían acceder. La casa delimita contundentemente el espacio sobre el cual la familia toma decisiones en un marco comunitario que se redefine.

Por otro lado, las nuevas situaciones que protagonizan los adolescentes de las familias ocupan un lugar central al momento en que los vecinos reflexionan en relación con sus experiencias en los cambios que vivencian, focalizando la mirada en el espacio propio que brinda el nuevo hogar:

“Ahora tienen una habitación para cada uno! Antes la división era el ropero o una cortina. (...) Ahora lo retás y lo mandás a su pieza. Antes su pieza era tu cama.”

“Mis hijos ahora invitan amigos a la casa. Ahora tienen espacio, lugar”.

“Ahora mis hijos se juntan con pibes buenos, les cambió la junta. Los pibes vienen a casa los sábados.”

“Los chicos ahora no joden tanto en la calle, no andan molestando. Tengo unos vecinos que cuando vivían en la otra casa

³⁰ Zolezzi Chocano, Mario. “La familia y el uso de la vivienda popular urbana en América Latina”. Lima, 2001.

chiquita, la madre los sacaba para afuera porque no había lugar y se la pasaban jodiendo y tirando piedras a otros. Ahora están adentro, juegan, no molestan. Parece que la madre los quiere tener más con ella, adentro, porque tiene lugar”.

Los adolescentes entrevistados describen las nuevas posibilidades que les permite su vivienda actual, valorando positivamente el uso que pueden hacer de ella, destacando el dormitorio propio, a lo sumo compartido con un solo hermano, como el espacio particular de la casa con el que se relacionan:

“Antes en la casa vieja no tenía mi pieza, la compartía con mis hermanos, y ahora tengo mi pieza, ya tenemos nuestra privacidad.”

“Había dos habitaciones antes, mi mamá y mi papá y mis hermanos dormíamos todos juntos.”

“No nos molestamos. Uno duerme tranquilo, hay más lugar...”

Otros adolescentes recuperan como fortaleza de la nueva vivienda la posibilidad que les da a ella, sus padres y sus hermanos de vivir solos, y dejar de hacerlo con otros familiares, lo que muchas veces generaba situaciones de tensión en la convivencia:

“Nosotros vivíamos toda la familia en una pieza porque vivíamos con mi abuela, y también vivía mi otra tía. Había dos piezas nada más. Mi tía tenía familia y mi papá también. Y teníamos que dormir los siete en una pieza.”

“Mi familia vivió bien la mudanza porque mi abuela siempre estaba renegando con mi papá y a mi mamá no le gustaba (...) Mi mamá se iba a trabajar, y siempre se estaba peleando con mi abuela y mi papá no aguantaba.”

Estas tensiones familiares a los que Moffatt denomina “*la teoría general de las medianeras psicológicas*”, dando cuenta del espacio físico como ámbito de conflicto, donde los integrantes de la vivienda puján por los escasos ambientes que no pueden albergar a todos.³¹

Para los niños y jóvenes, el nuevo barrio favorece la amistad con sus pares no habitantes del lugar, ya que son visitados por ellos, situación que no ocurría en la villa:

“Ahora vienen los padres y traen a los compañeros a jugar.”

“Ahora los chicos tienen un casa como los compañeros de la escuela, que viven por ahí, por Tablada³². Ahora también tienen su

³¹ Moffatt, Alfredo. Op. Cit.

³² Localidad lindante con el barrio y la villa, cuyo límite es la Ruta Provincial N° (Camino de Cintura).

casa, esos cambios se sienten con los chicos chicos y con los jóvenes también. Muchas cosas cambiaron para la familia y para muchos."

"Mis amigos antes no conocían donde era mi casa, mi mamá no querían que vengan a mi casa, ahora los traigo, pero tiene miedo de entrar, porque allá adelante hay mucho problema, entonces lo esperamos nosotros allá adelante."

*"Yo tenía vergüenza, vivo en San Justo decía... cerca de la plaza."
Otro: "Yo también!"*

Si bien los adolescentes y adultos entrevistados manifiestan estar contentos con los cambios que se produjeron en sus vidas a partir de la mudanza, identifican que en sus familiares adultos mayores el cambio es más difícil e impacta diferente en su cotidianidad:

"Mi abuela dice que no se halla todavía, que le gusta pero no se halla, como más o menos cincuenta años vivió en la casa antigua, en la vieja. Extraña y ahora dice que de tantas puertas que hay, se marea."

"Muchos de ellos viven solos y además de costarles mucho el cambio, no tienen la posibilidad de hacerle cosas o reparar si algo se rompe en la nueva vivienda."

"Mi mamá dice: yo vivía mejor allá. Y su casa era de chapa", agrega riendo.

Sin embargo, las adultas mayores entrevistadas no relacionan su habitar la vivienda con dificultades, sino con una idea de progreso que viven con alegría y las entusiasma:

"Cuando llegamos a la nueva casa, sentimos que nos volvió la ilusión de la juventud. Con mi marido sentimos que la casa nos queda grande. No sé si es para gente como nosotros. Al menos nunca soñamos con tener una casa tan linda como tenemos ahora. (...) Sentimos que estamos hechos unos reyes".

"Mi hija me dice: Mamá vos nunca soñaste con tener una casa así."

"Los familiares que nos visitan se enloquecen con la casa. Me dicen los que vienen: Doña Ana que casa que le dieron! Vos sabés que los que me conocen me ven más contenta."

La percepción que del nuevo hogar y del barrio que tienen los otros, familiares y vecinos de la villa, es destacada en los relatos especialmente por las mujeres.

"No es que compré para ahora tener lujo. Solo quiero que ahora los que vengan a mi casa se sientan bien."

El habitar la casa es un proceso abierto que se construye progresivamente³³:

"La casa nueva te va pidiendo cosas".

Los vecinos, sin distinción de edades, señalan como un eje central de esta construcción del habitar la necesidad de cambiar y/o sumar mobiliario y objetos domésticos, situación que antes no era una práctica habitual:

"No daba traer algunos muebles que tenía allá. Allá no desentonaban pero acá sí. Antes cuando venía gente a mi casa yo daba vuelta un balde y lo usaba de silla y todo bien. Pero acá no. Acá me compré sillas y de a poco, todo a pagar en cuotas me fui comprando cosas."

"Porquerías nomás me traje. Ahora me compré sillas. Vos sabés que nadie sabe en mi familia que yo, que soy jubilada, saqué un crédito. Entonces fui a Emaús y me compre todo. (...) Me compré plantas."

La mudanza visibilizó la intensidad de la situación de pobreza. Los vecinos han construido una explicación que da cuenta de la angustia que a todos les provocó comenzar a habitar la casa con los muebles y objetos de la antigua vivienda:

"Una vez que la tenemos (la casa) cada persona va descubriendo, me parece a mí, que somos pobres, no? Y tomar conciencia, porque cuando vos tenías tu casita, tenías la piecita ahí, la cocina, el colchón, dos camas, y tenías todo ahí. Y cuando te dan cinco habitaciones no tenés qué poner... como la llenás? Ese cajón que te quedaba re lindo ahí, ya no, te vas con tu pava, tu calentador y el colchón, y te das cuenta que no iba más, y ahí te das cuenta, tomás conciencia que sos pobre... no te das cuenta hasta que no... En muchos casos ha pasado que se quedan viviendo en dos piezas, no es lo mismo tener dos estufas que cinco."

"Después esta la otra parte, una casa tan linda, tan grande..... y sin muebles, sin cosas para poner adentro, capaz que teníamos una cama marinera y acá había que comprar otra cama... todos esos cambios hay que vivirlos para entenderlos. Fue un cambio total."

A toda representación le es inherente una intervención, un accionar desencadenado por la nueva concepción de la casa y del barrio. Ya no son espacios reducidos a la subsistencia precaria de la vida, con

³³ ³³ Zolezzi Chocano, Mario. "La familia y el uso de la vivienda popular urbana en América Latina". Lima, 2001.

múltiples problemas para satisfacer las necesidades familiares, sino que se constituye, como ya dijimos en el capítulo anterior, en la concreción de un proyecto soñado:

“Cuando a veces estoy afuera dos días y vuelvo a mi casa, la sensación es esa, volvés a tu casa, es tu lugar, y cuando vamos a otro barrio que todavía no ha tenido esta posibilidad y vos volvés a tu casa y tenés la escalera y baño arriba y baño abajo... abris la puerta, es una sensación... para los chicos que nacen en la casa es una pavada, es algo natural porque nacieron ya ahí, pero nosotros que la tuvimos a más de los treinta (años) la miramos de otra manera.”

“Yo todavía salgo todas las noches y miro mi cuadra, digo hoy que lindo la pucha, nosotros pensábamos que íbamos a terminar en la villa y mal, porque ya los últimos años estaba muy mal.”

Sin embargo, también aparece en los relatos, lo que los vecinos denominan el “luto” por la antigua casa, que durante un tiempo, un entrevistador afirma que por dos años según su experiencia personal y la de otros, convive con las nuevas relaciones familiares y vecinales:

“Cuando la gente consiguió su casa sigue siendo inconsciente del valor que tiene y de lo que cuesta tenerla, y a la vez mantiene un luto, te digo como yo lo veo, mantiene un luto por un tiempo largo, primero no puede creer lo que tiene, y todavía no puede creer lo que le costó tener la casa. Todavía esa gente quiere más la casa que tiró adentro (de la villa) que la casa nueva. “Te dice la gente, sí, pero yo tiré la casa allá y la hice yo. Yo trabajé en cuatro casas limpiando, mi marido trabajo a full, mi marido levantó las paredes y entre todos hicimos el pozo, donde mi hijo levantaba la tierra y yo le cebaba mate. Nos llevó 15 años.”

“Viene con un luto a una casa nueva, tiró la casa en que vivió un montón, estoy hablando de tres o cuatro generaciones. Un luto que te puede llegar a durar un año, año y medio. También porque no hay construcciones perfectas, no existe, la obra terminada, tiene que tener un uso, y luego un ajuste, una puerta que no cierra bien. (...) Entonces a veces se les escapa esto de la verdad que ahí adentro vivía mejor, no te va a decir la verdad es que esta bárbaro. (...) Entonces qué pasa, tiene un luto, creo que después de los dos años recién dice qué lo parió, pasé el invierno acá adentro y esta calentito, cierro todo y esta calentito y ya te asentás, y empezás a recordar que antes cerrabas todo y te pasaba el frío por debajo de la puerta, por arriba de la puerta, y el agua caliente era calentar el agua en la cocina y bañarte en una palangana. Estabas con la olla por acá y los baldes por allá. Esas cosas, creo, que caés a los dos años como mucho, exagerando. Porque decís guau, ¡mira lo que tengo!”

“Extraño a los vecinos, a la música que escuchaba. En la nueva casa eso no pasa, es más tranquilo... es un barrio nuevo... allá era una villa. Del barrio viejo extraño el griterío de mis vecinos, no de mala manera. Tenía un vecino que se llamaba Don Sánchez que me gritaba: (...) Me pasás agua fría, o leche. Y acá eso no pasa y esa es la parte que extrañas...”

Otra entrevistada relata que también extraña a sus antiguos vecinos ya que sentía que cuando necesitaba algo ellos estaban ahí. Ahora manifiesta tener vergüenza de pedir algo, recién está conociendo a sus nuevos vecinos. Dice que el que la conocieran le daba mucha seguridad ya que si la robaban sabía que la podían ayudar. Valora mucho la confianza que con ellos tenía.

Como dijimos anteriormente el espacio comunitario también se reconfigura a partir de la consolidación del proceso de mudanza, impactando en la percepción que los nuevos habitantes tienen de sus vecinos del barrio y de la villa. Mientras se identifican con su condición de villeros, poniendo en valor sus historias de vida personales y comunitarias, reconociéndose a la vez como parte de un colectivo estigmatizado socialmente, se diferencian de “los otros”, los que se quedaron en la villa por “decisión propia”, a quienes solo adjudican trazos de dichos estigmas. La representación que tienen de “los otros” no difiere de la que el resto de la sociedad tiene de ellos. En la villa están las personas que no quieren progresar, los delincuentes, los que ya no van a cambiar, reforzando la idea de gueto de la miseria. También para los nuevos habitantes del barrio la villa representa lo indeseable, el desorden. Merklen afirma que la villa le devuelve a la sociedad una imagen que la lesiona en su identidad.³⁴

“El cambio de allá a acá le cambió la mente a las personas, ahora la gente cuida su casa, la pinta. Allá no, porque da igual”.

“En la villa siguen sin pagar nada. Los de la villa no pagan nada.”

“Allá nadie nos decía que podíamos progresar, ahora sí. El progreso está acá. Ahora nuestros hijos también”.

“Para mi sí, cuando yo vivía en el barrio todo daba igual, yo deje de estudiar total no importaba nada, todo daba igual estaba en la casa de mis padres. Salía, el último año quede embarazada, entonces después tuve a mi hija me fui con mi pareja y nos dimos cuenta que no era tan fácil. Ahora yo también empecé a estudiar y me doy cuenta de todo el tiempo que perdí. No, porque ahora te das cuenta que el de al lado tiene trabajo, tiene coche, pero tiene estudio. Estoy haciendo el secundario y también el curso de enfermería.”

³⁴ Merklen, Denis. “Un pobre es un pobre”.

“Los que duermen a las 7 de la mañana son los de la villa, en esta parte del barrio, en cambio hay mucho movimiento. La gente sale a trabajar.”

“Lo que noto es que en esta parte del barrio (el nuevo) la gente sale de su casa como se debe. Todos bien arreglados, cuando van a trabajar o cuando van a pasear. Se ve un cambio en la familia.”

“El cambio de allá a acá también le cambió la mente a esas personas, tienen otra forma de pensar, ya ahora la gente cuida su casa, la pinta allá no, da igual.”

“Y lo que no extrañas (de la villa) es la mala pasada, eso del robo. Por ahí acá se arma quilombo y llamas a la policía y por ahí no viene, pero es distinto.”

Siguiendo a Mercken el nuevo habitante del barrio se diferencia del villero, adjudiándole una mirada vergonzante y haciendo énfasis en el contraste, en lo que los diferencia. *“Y aquí es donde la etiqueta del villero se une con la permanencia de la villa y adquiere dimensión de fatalidad. “De la villa no salís más”, igual que del manicomio o la cárcel. La situación se ve reflejada en lo que le ocurre a quien se relaciona directamente con un villero y de pronto lo descubre un ser humano completo, común y corriente al que no le falta nada. Inevitablemente se pregunta: “¿Cómo puede ser que este tipo, que es tan buena persona, tan trabajador e inteligente no haga nada por salir de la villa?”³⁵*

“Este es el barrio que a nosotros nos favorece, porque estando en la villa se cerraban todas las puertas, por ser de la villa. No le importaba si sos bueno o sos malo, por haber en la villa un delincuente, para ellos ya eran todos iguales.”

Sin embargo, las entrevistas adultas mayores señalan:

“Yo no extraño nada. Pienso en todo lo que vivimos y no extraño nada porque la vida fue muy dura, muy difícil. Lo que sí pienso es en mis vecinos quedaron...”

En el caso de los adolescentes, pareciera ser que ellos son los que más han visto aumentar la distancia entre quienes se han mudado al barrio y quienes continúan en la villa, no encontrándose en sus relatos añoranzas sobre su vivienda anterior y con sus viejos vecinos:

“Yo con la mayoría me dejé de hablar, no voy mucho para allá.”

“Acá es más tranquilo, hay más tranquilidad.”

³⁵ Merklen, Denis. “Un pobre es un pobre”.

“Yo en la parte que vivía había siempre tiros y chicos que se drogaban, y pasaban por mi casa. Ahora ya no se escucha nada, ahora son las nueve y la gente está toda adentro. (...) Primero (acá) porque los transas no están, están todos del lado de allá y todavía no se mudaron.”

“Los que se mudaron y consumen (drogas) se van allá también.(...) En esta parte da vergüenza, es más vergonzoso y allá no, porque también acá si se drogan en una esquina, alguien los mira o los saca.”

“Porque acá todos lo van a estar mirando, allá no, es algo normal.”

“Lo que pasa es que antes estábamos todos comprimidos uno al lado del otro. Por ahí nos dividía un pasillo como mucho, ahora hay más calles, más espacios. Muchas veces no se lo escucha al otro.”

Trasladando ahora la reflexión a la relación de los nuevos habitantes del barrio entre sí, pareciera que hasta el momento no se ha constituido un relato marcado por el conflicto, sino todo lo contrario. Lo que describen recupera anécdotas que indican una buena vecindad:

Un adolescente entrevistado a otro: “Te acordás? Hubo un vecino que sin que le pidamos nada cortó el pasto en toda la cuadra.” El otro le responde: “Debe ser el vecino del año.”

Los vecinos recuperan la posibilidad de recibir visitas, en cualquier día y horario. Ahora tienen lugar para estas actividades con otros familiares y amigos. Afirman que el nuevo barrio facilita el diálogo.

“Antes los pibes se iban directamente a las piñas pero ahora lo piensan más...”

Si bien los vecinos se muestran muy conformes con los resultados logrados hasta aquí por el proceso de mudanza, advierten que todavía falta en el proceso de urbanización del barrio la generación de nuevos espacios públicos y organizaciones que den respuesta concreta a los problemas que ellos definen y a los que consideran no se está atendiendo.

La plaza, presente en el proyecto de urbanización, aún no ha sido instalada, y los vecinos consideran que es un espacio recreativo que ayudará en las actividades cotidianas de personas de todas las edades.

También identifican como necesario un “salón” dónde los adultos mayores tengan actividades que les permita ocupar su tiempo en compañía, ya que consideran que muchos se encuentran solos en sus viviendas.

El Club propio, “Almafuerte”, también se constituye en una demanda de los vecinos. Los niños y jóvenes concurren al Club de Villa Constructora,

pero esto se da en un marco de tensión entre los habitantes de esa localidad y los del barrio:

"Ellos ahora dicen: estos negros de mier... tienen asfalto... las casas que tienen..."

En la villa los vecinos compartían más espacios en su vida diaria, lo que los fortalecía como comunidad. Esto hacía que "desde un casamiento hasta una puñalada, se viviera como una cuestión de todos."³⁶ Si bien decimos que las relaciones sociales se reconfiguran en el nuevo barrio, la territorialidad y la propia historia del barrio instalan en los sujetos la necesidad de no perder los lazos que los integra como comunidad.

La casa es un territorio privado y propio. Pero para lograrlo, las personas tenemos que realizar "lo que se llama introyectar, que significa hacerla propia subjetivamente, introyectar una zona del espacio, es hacerla parte del yo, y eso a veces, tiene perturbaciones, alguien puede ser el dueño legal de una casa y decir: "yo no la siento mía", no la puede percibir por razones psicológicas, por razones íntimas, no la siente de él, subjetivamente no es el propietario, la propiedad para perfeccionarse necesita de esa introyección psicológica subjetiva."³⁷

La mudanza a las nuevas casas no solo impactó en el modo en que se configuraron las relaciones familiares y comunitarias, sino que incidió tanto en las pautas de consumo como en los modos de ser habitante del barrio.

Este cambio de vivienda, si bien modificó inicialmente las condiciones materiales de las familias puso de manifiesto el contraste entre las casas nuevas y el amoblamiento disponible de los vecinos tanto en la cantidad como en la calidad de los mismos, dejando en evidencia la situación de pobreza de muchos de ellos, desarrollado lo largo de este capítulo y tal como manifiesta un referente del lugar:

"Una vez que la tenemos (la casa) cada persona va descubriendo, me parece a mi, que somos pobres no? Y tomar conciencia, porque cuando vos tenías tu casita tenías la piecita ahí la cocina, el colchon, dos camas, y tenías todo ahí. Y cuando te dan 5 habitaciones no tenes que poner.... como la llenas? ese cajón que te quedaba re lindo ahí, ya no queda.... entonces, te vas con tu pava, tu calentador y el colchón te das cuenta que no iba mas, y ahí te das cuenta, tomas conciencia que sos pobre.... En muchos casos ha pasado que se quedan viviendo en dos piezas, no es lo mismo tener 2 estufas que 5..."

Es claro que esta evidencia no era nueva para los vecinos del barrio pero lo novedoso de la misma entendemos que está vinculado a esta nueva representación de su mundo de vida y como se identifican

³⁶ Moffatt, Alfredo. Op. Cit.

³⁷ Moffatt, Alfredo. Op. Cit.

con él. Este mundo conocido desaparece del modo en que estaba dado, para dar paso a una nueva realidad, que si bien fue soñada y esperada, porta un sinnúmero de miedos y desafíos a transitar.

“... una casa tan linda, tan grande y sin muebles, sin cosas para poner adentro, capaz que teníamos una cama marinera y acá había que comprar otra cama. Todos esos cambios hay que vivirlos para entenderlos. Fue un cambio total”

Los miedos estuvieron vinculados a diferentes causas. Los ruidos y los silencios desconocidos, los nuevos vecinos. Esta sensación de “*tener que aprender a vivir nuevamente*”, tal como refiere Merklen³⁸, que significaba superar el estigma de que “de la villa no salís más”. El miedo a no poder asumir lo que venía en oposición a la construcción de una nueva esfera privada como plataforma de lanzamiento de la configuración de nuevos derechos.

“Al principio los muebles bailaban. Eran pocos. La casa retumbaba y daba miedo. Era muy grande. No podía dormir los primeros días. Había que acostumbrarse a los nuevos ruidos!”

Es aquí donde la vivienda y la nueva urbanización cobran una dimensión que atraviesa y da nuevo sentido a la vida cotidiana de las familias de Villa Palito. El nuevo hábitat se constituye en un satisfactor sinérgico que estimula a los satisfactores de otras necesidades. Se inicia un cambio material y cultural donde los satisfactores tradicionales son reemplazados por otros nuevos y diferentes.³⁹

Una nueva legalidad se configura, que está vinculada al ser o no ser propietario. Esta realidad modifica sustancialmente los vínculos con el lugar. El título de propiedad en camino, la constitución de un domicilio legal, no compartido con tantos otros en la sola definición de cruce de calles, brinda un nuevo modo de presentarse frente a otros, esos otros que están por afuera del entramado del barrio. Brinda un nuevo atributo de identidad y de nominación.

“ Por otro lado hay un domicilio...”(...)

“Ellos van a escuela privada y ahora dicen donde viven...” (...)
“...Su casa tiene número, tenemos un domicilio: calle tanto, número tanto. Antes cuando a mi me preguntaban dónde vivía yo decía: Por Camino de Cintura entre la Rotonda de San Justo y la Rotonda de La Tablada. Ahora puedo dar mi dirección.”

“ Yo estoy re contenta.. Cuando estén los papeles voy a estar más contenta”

³⁸ Merklen, Denis, op cit.

³⁹ Desarrollo a Escala Humana– Max Neef – Elizalde - Hoppenhayn – Ecoportal.net: el directorio ecológico natural

Entre los cambios más significativos recuperados por los vecinos en las diferentes entrevistas, se encuentran aquellos vinculados al desarrollo de la vida cotidiana en el hogar. Los hábitos desarrollados por años, dejan de tener sentido en el nuevo contexto.

Ya no fue necesario el estabilizador de la luz porque la instalación de la misma reunía las condiciones de regularidad y seguridad, por fin se podía acceder a una iluminación adecuada, sin riesgos para las personas ni para los artefactos del hogar; Pero esto exigió incorporar un hábito hasta ese momento no ejercido, el de apagar las luces del hogar.

Si bien la energía eléctrica pasaba a ser un bien a cuidar ya que el uso desmedido del mismo tendría su correlato en el monto de la factura a pagar, fue asociada por los vecinos a la búsqueda de legitimidad. Pasaban de ser enganchados a ser clientes, con medidores particulares, situación que les otorgaba no solo nuevo status sino que además les permitió, tal como relatan muchos de los entrevistados, tener un recibo para acceder a créditos personales en distintos negocios.

"Yo ahora voy por mi casa apagando luces porque sé que esto ahora hay que pagarlo. Voy cerrando puertas y apagando luces..."
()

"...Nosotros nunca pagábamos nada)" ()...bueno no pagábamos nada pero así sufríamos. La bombita no iluminaba nada, Hoy podemos hacer uso de servicio con lo que supone, con el impacto de tener que pagarlo"

"Entonces si vos vas a pagar la luz, pero vas a tener un derecho, se te corta la luz y vas a llamar para que te la conecten, viene Edenor y te lo arregla y se fue enseñando de las casas también a la gente, hay gente que no sabía lo que era una térmica, ahora lo sabe, sabe que enchufas y sabe que la persona misma no va a quedar pegada, que no va a morir electrocutada porque hay una térmica que salta, entonces va cambiando la vida también"

"...uno se va acostumbrando también a eso de pagar. Toda nuestra vida no pagamos pero ahora nos vamos acostumbrando..."

"...a veces tenemos miedo de no poder pagar...si nos quedamos sin trabajo..."

".... Tenemos recibos de luz. Es más fácil para sacar créditos..."

Del mismo modo cada vivienda cuenta con núcleos húmedos, instalados de modo completo. El uso del agua en la Villa, requería de esfuerzos extraordinarios dada la escasez de la misma y el tipo de instalaciones existentes. De igual modo la disposición de los baños en muchas de las casas antiguas estaban separados de la casa principal. Son muchos los relatos en ese sentido, Una vecina cuenta que en su anterior casa, el baño estaba afuera, por lo que entonces de noche, ella

se aguantaba para no levantarse o bien se llevaba un recipiente de plástico. De igual modo sucede con el espacio del baño.

"Ahora si quiero bañarme a la tarde puedo hacerlo, porque hay agua. Ya no más colas para buscar agua"

"La rutina del bañarse, del aseo personal se hace más habitual y sencilla" (...)

No es lo mismo calentarte el agua en la olla que cuando llegas al baño ya está toda fría, que abrir tu ducha y meterte ahí para bañarte."

De cualquier modo refieren que a muchas personas les resultó chocante que el baño esté al lado de la cocina. La explicación es que del baño de las casas anteriores salía mucho olor. Muchas señoras mayores se asombran y dicen:

"Qué asco que el baño esté cerca"

"Claro, después se dan cuenta que no importa porque no sale olor."

Los cambios en las condiciones materiales de vida inciden directamente en el modo en que las personas ven el mundo y reproducen sus prácticas. Sin duda, estas transformaciones en la cotidianidad de los vecinos del Barrio Almafuerde como producto del nuevo espacio que habitan, han significado y significan un salto sustantivo en la calidad de vida por la mejora de la vivienda y los servicios básicos. La posibilidad de transitar la experiencia simple de la lluvia sin que esto implique todo un desarrollo logístico de cacerolas y baldes distribuidos por la casa, o dormir en el medio de una tormenta sin el temor a que se inunde la casa es claramente una modificación objetiva reconocida por cada uno de los entrevistados. En el reconocimiento de los cambios aparecen situaciones de la vida cotidiana que son vividas de un modo nuevo. El acontecimiento de la lluvia es uno de ellos. Comentan que en la casa anterior todos se enteraban cuando llovía por dos razones: el ruido de la lluvia en la chapa y la existencia de agujeros o rajaduras que obligaba a cambiar cosas de lugar o bien a "empezar a mascar chicles" para tapar los agujeros de la chapa.

Hoy, ni se enteran cuando llueve. Una de ellas comenta que cuando amanece y se levanta se sorprende de que llovió "y ni me enteré".

La lluvia dejó de ser un problema. Antes estábamos con los fuentones cubriendo goteras. Ya no se inunda

"Yo también cuando vivía en la casa se me llovía todo era todo un movimiento, había que levantarse a la madrugada y poner baldes levantar el techo, mover todo, correr todo, el día que nos mudamos a la casa llovió, y la verdad que fue un cambio No se siente lluvia, ni frío ni calor "

"NO importaba la lluvia.. .. Esto me cambió... Podemos dormir tranquilos!!! Cuando se larga a llover le digo a mi señora, dormí, dormí tranquila que está todo bien. No hay que levantarse a poner tachos.

"Como no me había enterado de que había llovido tanto, algunos me decían: claro, vos ahora tenés techo de losa, ahora no escuchas nada, vos ahora vivís en el barrio bacán."

La lluvia, el agua, la luz, un techo seguro, fueron reforzando en cada uno de los vecinos que se mudaron la idea de logro alcanzado y que este logro también se iba acompañando con el mejoramiento del trazado urbano. Nuevos asfaltos, recolección de basura, instituciones que también transitaban la transformación edilicia (la escuela, la sala, el CIC). Los bomberos y el 911 responden. Los remises y las ambulancias entran con menos dificultad.

Las pautas de consumo se fueron modificando en muchas de las familias mudadas: nuevas necesidades fueron apareciendo a medida que el tiempo de reconocimiento con el nuevo espacio iba transcurriendo. Se inicio un nuevo diálogo entre la casa y sus nuevos habitantes.

"La casa me va pidiendo cosas"

La sensación generalizada en los vecinos es que el barrio nuevo cambia a la gente.

"Como que ahora hay cosas que no se hacen" () "Nos hacemos respetar mas. Es como que tenemos más derechos!!!!"

Se inaugura un nuevo modo de relación. Con una nueva estética, con nuevas pautas de consumo:

"Te dan ganas de tener cosas nuevas, más lindas, para que peguen con la casa. Disfrutas más porque todo luce más en la casa nueva. Renovas la pintura. Vas viendo que cosas nuevas hacer, te dan ganas de hacer..."

Ahora todo cabe, hay más orden, más limpieza."

"Ahora tengo aire acondicionado, porque tener aire es un derecho para mí"

"Cada uno en su casa tiene lo que tiene que haber en una casa (Direc TV, agua, luz, teléfono) Ahora vamos por el gas."

"Ahora hay muchos autos, aparecieron los autos, la gente tiene donde guardarlos y aparecieron los autos.

Yo no me había percatado pero ahora hay garage!!!

"La señora que dice fui a Emaús a comprar el velador. Antes no lo compré porque no tenía lugar donde tenerlo. Frente a un escenario de oportunidades es "a vivir la vida que tengo lugar para el velador"

"Hoy plantás un árbol, y se va contagiando".

Asimismo se establece una nueva percepción del espacio o quizá aún queda la antigua percepción espacial en la matriz de los vecinos. La ruta se dimensiona mas lejos, para muchos "esto queda re lejos, esto es re lejos." Cuando en realidad estamos hablando de cinco o seis cuadras!

La idea de distancia no tendrá que ver con la idea de lo más apretado de la vida anterior? Todo era muy cerca respecto de todo. La nueva distribución del espacio en oposición a la situación de hacinamiento implica de un ajuste en la representación del espacio de los vecinos del barrio.

Este dimensionar el nuevo espacio requerirá de un tiempo de acomodamiento que posibilite la familiarización con el mismo y permita recuperar las prácticas de relación suspendidas:

"Ahora se extraña mas a la familia ya que viven más lejos y no se ven todos los días"

"Al comienzo me costó mucho el cambio. Yo vivía muy cerca de la ruta y me mudé hacia el fondo del barrio!!!"

A lo largo de este capítulo hemos recuperado la reconfiguración de las relaciones entre los integrantes de las familias mudadas, y las de éstas con la comunidad, destacando como el acceso a un mejor hábitat facilita la reproducción de la vida cotidiana.

Las nuevas viviendas generan espacios más adecuados para el desarrollo de la vida en barrio. Los integrantes de las familias se relacionan con el espacio físico en nuevos usos que antes no podían alcanzar. Sin distinción de edad y género, todos recuperan favorablemente el proceso de la mudanza, como fortalecimiento de los proyectos individuales y colectivos.

Un acontecimiento significativo para todos los entrevistados fue la visibilidad que alcanzó la pobreza en la que se realizaba la mudanza. Llevar a la nueva casa los muebles y objetos de la antigua vivienda dejó en evidencia el deterioro y la escasez que éstos tenían. Algunos sujetos entienden que las organizaciones del barrio pudieron identificar esta situación de gran impacto y acompañarla desde la contención y la provisión de recursos. Sin embargo, otros señalan que esto no fue previsto y que tampoco fue acompañado una vez detectado. Se trata de un tema complejo y central para todo aquel que comienza una nueva forma de habitar, por lo que debería ser un eje de trabajo a profundizar en el proceso de urbanización.

Las familias se encuentran con nuevos vecinos con quienes comienzan a construir lazos en otro marco comunitario. La casa, la calle, lo privado, lo público, tiene en el barrio límites muchos más claros que en la villa.

Esto es evaluado favorablemente por los entrevistados, quienes señalaron que alcanzar un mayor nivel de intimidad se constituye en uno de los principales logros del nuevo hábitat.

El desarrollo de la vida en la villa se caracteriza por ser altamente dificultoso. La precariedad de las viviendas y la escasez de los servicios básicos (agua, luz eléctrica, cloacas, desagües fluviales) ocasiona que sea altamente laborioso para las personas desarrollar su vida cotidiana. Por esto, el nuevo hábitat se constituye en un satisfactor sinérgico que promueve el desarrollo de otros satisfactores fundamentales para las personas.

En el siguiente capítulo se abordará la dinámica propia de la organización Cooperativa de Vivienda Palito Ltda. quien ha sostenido y conducido el plan de urbanización del barrio desde hace más de diez años.

CAPITULO CUARTO

La organización. El análisis intraorganizacional y su vinculación con el contexto. Acerca de los procesos de organización comunitaria para la resolución colectiva de problemas sociales

El lazo social se expresa en modelos diversos de vínculos entre los sujetos. Todos los modelos en similar medida, son testimonio de la condición de sujeto social de los seres humanos. Sin embargo el sistema de ideas que se va imponiendo a partir de los cambios de paradigmas establecidos en la modernidad va estando ligado cada vez más a la idea de un sujeto individual, autodeterminado y autosuficiente.

Es posible constatar así, en el análisis de la historia moderna, las oscilaciones que presenta la capacidad de la sociedad en proponerse el fortalecimiento de los lazos sociales desde la más simple demostración de afinidad solidaria hasta las más sólidas experiencias de organización social que ponen por delante los intereses colectivos postergando los intereses individuales.

Sin embargo, existen diversas formas de explicar esta vocación humana por asociar su trayectoria de vida a la de sus congéneres. Desde diferentes campos disciplinarios han tomado el fenómeno como una categoría conceptual tratando de conceptualizar una familia de comportamientos humanos compleja y cambiante aunque siempre relacionados con esta condición humana de vivir "enlazado" con otros, más allá de las capacidades de desarrollarse plenamente como sujeto en virtud de su racionalidad – que le permite pensar por si mismo y comprenderse en el mundo – y su voluntad – que le permite relacionarse con los otros sujetos y con la naturaleza según su deseo.

Es indiscutible que dichos comportamientos asociativos se configuran como tales en un contexto históricamente incidido, en un escenario particular y un momento de la vida del sujeto y/o del grupo humano en el que se inserta, condicionado por factores económicos, políticos, sociales culturales, etc. En consecuencia se nos presentan para el análisis con diferencias, a veces sutiles y hasta insustanciales. Por todo ello, todo intento de categorización y clasificación depende más del marco teórico con el que estemos trabajando que de diferencias intrínsecas al propio fenómenos de los vínculos humanos.

La conmoción del pico de la crisis del cambio de siglo produjo reacciones sociales de sumo interés que se expresan con la organización y posterior consolidación de movimientos sociales de última generación nucleados alrededor de la demanda de inclusión social. Estos movimientos no pueden explicarse con los parámetros propios de la lucha

dentro del mundo del trabajo ni se encuadran en los modelos de lo que fueron denominados "nuevos movimientos sociales" a partir de los años ochentas y que surgieron como manifestación de la heterogeneidad y fragmentación de la sociedad en la globalización.

Sin embargo estos movimientos sociales de última generación se encuadran en la reacción social de los grandes sectores excluidos que deja el neoliberalismo y que pueden analizarse siguiendo los marcos conceptuales que exploran los dispositivos de protección que los grupos sociales han generado a través de la historia para sobrevivir.

En esa dirección resultan de utilidad algunos conceptos que nos aporta Robert Castel (1994)⁴⁰ como los de *gemeinshaft* y *gesell Shaft*, que refieren a las protecciones cercanas que las comunidades premodernas brindaban a sus miembros y a las protecciones sociales que en la sociedad moderna brinda el estado a los ciudadanos, portadores de derechos, a través de la ley y de su mediación entre los intereses contrapuestos de diversos sectores de la trama social.

La modernidad trae de su mano el concepto de sujeto individual, autónomo, libre, igual que sus congéneres frente al Estado y la ley. Ese pasaje incorpora, junto a la individuación, la idea de intimidad estableciendo entonces una frontera ente el mundo público y el mundo privado, necesarios para generar un espacio en el cual ejercer soberanamente el libre albedrío.

Paradójicamente, ese nuevo estatuto en el que se asienta la idea del hombre de la modernidad tiene componentes a los que difícilmente podríamos renunciar tales como los derechos individuales, la intimidad de la esfera privada de nuestra vida, el libre albedrío para manejar nuestro destino según la idea de lo que es mejor para cada uno de nosotros y la capacidad potencial de dominar la naturaleza emanada de nuestro carácter de seres racionales.

La ciudadanía nos dota de atributos tales como los derechos, ordena la convivencia a través de deberes claramente estipulados y delega en el Estado la capacidad de administrar esa convivencia, controlando la ley y garantizando la reproducción del orden establecido. Ese orden implica la protección del sujeto por parte del estado, la *gesellshaft*.

Dentro del modelo de estado moderno, liberal y capitalista, estos atributos deberían garantizar que cada ciudadano alcance su desarrollo pleno y logre el máximo de sus potencialidades, satisfaciendo sus necesidades. Sin embargo, a través de los siglos que lleva en marcha la modernidad como orden ha sido necesario que el estado asumiera un rol más activo a fin de garantizar un equilibrio razonable entre los intereses individuales y la propia reproducción del

⁴⁰ Castel Robert "Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado"
Paidós Editorial Buenos Aires, 1994

orden. Ese período que podríamos denominar del Estado keynesiano promovió el incremento de las protecciones que el estado destinó a los ciudadanos, incluyendo la provisión de servicios que el mercado no brindaba o que el ciudadano no podía comprar.

Estas protecciones sociales fueron instalando una cultura política en la que cada sujeto podía sobrevivir solo con su inteligencia y su capacidad y la garantía del Estado de que concurriría en su ayuda cuando estas capacidades no fueran suficientes.

Para Tonnies hay comunidad "dondequiera que se encuentren seres humanos entrelazados entre sí de un modo orgánico por su voluntad y afirmándose recíprocamente, existe comunidad de uno u otro de esos tipos ya que el tipo anterior encierra el ulterior o bien éste llegó a alcanzar una independencia relativa desarrollado a partir de él"

El, así como Durkheim y Weber, creen que la necesidad de comunidad no se puede extirpar. Durkheim en su obra "La división del trabajo" (1933) habla del concepto "solidaridad orgánica" para señalar que las sociedades industriales no podrían funcionar sin una dimensión cooperativa.

Weber en su libro "Economía y sociedad" (1922) a su vez establece la distinción entre "comunidad" y "asociación". La primera está basada en una común pertenencia experimentada subjetivamente por los individuos que participan en ella. La segunda aparece cuando interviene una identidad de intereses motivados racionalmente.

En estas últimas décadas el concepto de comunidad está asociado al de "sociedad civil". Se busca transformar a la comunidad en un actor político. Es visto como el vehículo de participación de los ciudadanos en los temas que se competen.

Según Rose (1996) la comunidad se ha transformado en un nueva área de especialización de los gobiernos. Luego de ser un área de la teoría política y social se ha transformado en un área de acción profesional. Una estrategia para atender los problemas sociales. El habla del "gobierno a través de la comunidad". Los gobiernos han comprendido que la ciudadanía activa y el involucramiento comunitario generan nuevas formas de participación de los vecinos, empoderamiento local y compromiso de los residentes en las decisiones sobre su vida.

Por lo tanto, el involucramiento comunitario a través de una ciudadanía activa, distribuye el poder y lo descentraliza. Sin embargo no podemos perder de vista que los gobiernos ocupan un rol fundamental fomentando, fortaleciendo o inhibiendo estas prácticas comunitarias. Por lo tanto, no se puede analizar estas instancias organizativas en forma aislada sino imbricadas en una trama de interrelaciones con el poder político, el económico así como la historia social de una comunidad.

Desde la perspectiva del trabajo social o de las estrategias de desarrollo, la comunidad ha sido también vista como un ámbito de trabajo así como una estrategia de intervención. Una forma de acción e intervención social donde se privilegia la participación social y el protagonismo en la ejecución de programas. A su vez, esta estrategia de intervención, no solo ayudaría a solucionar o enfrentar problemas sociales, si no que generaría un capital social o empoderamiento que fortalecería la comunidad y sus miembros para transformarlos en sujetos activos de su propio cambio.

La mirada comunitaria como estrategia de cambio ha sido utilizada tanto por las perspectivas de desarrollo más conservadoras como las más progresistas. En el caso de las primeras, la comunidad se hace cargo de una forma más eficiente de tareas antes desarrollada por el estado. Las organizaciones comunitarias constituyen un elemento central en la privatización y descentralización de la gestión de las políticas sociales. En el caso de las propuestas más progresistas o incluso revolucionarias, la participación comunitaria es un requisito para el proceso de toma de consciencia y de cambio social necesario para una transformación social más profunda.

Los que apoyan las organizaciones de la sociedad civil las ven como eficientes, que trabajan en una pequeña escala por ende más ligada a las necesidades locales, efectivas, flexibles y fácilmente administrables.

“Son claras las ventajas de la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil para el mejoramiento de las políticas públicas. Estas organizaciones opinan, demandan, denuncian o asesoran con información propia sobre los más diversos temas, a los poderes gubernamentales”...“sin embargo han avanzado miradas sesgadas por un autocomplaciente populismo societalista: la sociedad civil termina siendo idealizada como bella, democrática, honesta, justa y sus organizaciones como capaces y eficientes, innovadoras, entregadas a ideales trascendentes.” (Acuña 2007)⁴¹

A lo largo del siglo XX se recuperó el modelo de las protecciones cercanas comunitarias. Este cambio ha sido determinante ante el fenómeno de la exclusión social que destruyó aquellos principios que parecían inamovibles que antes se señalaron como características propias de la ciudadanía moderna. El período del estado post social que se inauguró en América latina en la segunda parte de la década de 1970 y que comienza a declinar con las democracias progresistas de la primera década del siglo actual mostró en su cruda realidad la existencia de

⁴¹ ACUÑA CARLOS Y VACCHIERI ARIANA “La incidencia política de la sociedad civil” siglo XXI Buenos Aires, 2007
ACUÑA CARLOS Y VACCHIERI ARIANA “La incidencia política de la sociedad civil” siglo XXI Buenos Aires, 2007

poblaciones que resultan excluidas del ejercicio pleno de sus derechos y ello es consecuencia de la retracción del Estado de sus funciones de regulador social e mediador en las relaciones entre capital y trabajo. La crisis del mercado de trabajo que expresó con contundencia esta situación en la segunda mitad de la década del noventa y eclosionó con la crisis del 2001 y 2002 mostraron esos desbastadores efectos para la condición de ciudadanos.

La fragmentación individualista del ser humano actual es resultado de la etapa culminante de la Modernidad. Tal vez sea pertinente aclarar que la Postmodernidad no es una etapa que supera a la Modernidad sino que es testimonio de la etapa postrera de ese proyecto, etapa en la que se pueden apreciar los pilares fundamentales de aquel proyecto llevados hasta límites tan extremos que rozan lo abyecto, incluso hasta la disolución.

Hemos podido ver de cerca esta paradoja en el renacer de la ortodoxia liberal intersecular. Llevar al extremo los principios del liberalismo derivó en forma casi automática en la pérdida de las condiciones de ciudadanía que el mismo modelo propone. Y tal vez sea necesario traer a cuento que, para el modelo, la pérdida de ciudadanía por exclusión para una parte de la sociedad implica, necesariamente, la modificación de la condición de ciudadanía para los que se mantienen incluidos. Porque la categoría se define condicionada a otras categorías asociadas. Se es ciudadano de un colectivo que, para el caso implica condiciones tan transparentes como la igualdad ante la ley y ante el Estado. Sabemos que la exclusión económica pulveriza la posibilidad de aprovecharse en igualdad de condiciones de las condiciones materiales de vida que la sociedad ofrece – y el estado garantiza-. Todos sabemos que los derechos civiles y políticos de poco sirven si no es posible satisfacer el derecho de sobrevivir materialmente con dignidad.

Es por eso que el sujeto, el pobre sujeto abandonado a su suerte de consumidor sin dinero para consumir y de destinatario de los mensajes mediáticos sometido a la farsa de la participación, está en el centro de la propuesta de un modelo de sociedad que recupere su autonomía a través de la intervención del Estado que genera condiciones materiales para hacer posible la ciudadanía integral, que ejerce todos los derechos o que desarrolla capacidades para pelear por ellos.

La disputa por ellos significa, justamente, acceder a la conciencia de que se trata de una puja desigual entre ellos y otros sectores sociales con intereses contrapuestos. Y que esta situación, únicamente podrá revertirse, si se encara un proceso claro de empoderamiento que corrija la desigualdad en las fuerzas.

Efectivamente, parte de la condición de autonomía es que cada sujeto es portador de la iniciativa para imponerse socialmente y reclamar por sus derechos ciudadanos. Y ahí es donde se puede percibir

que esa empresa no podrá llevarse adelante si cada excluido está domesticado y sólo, creyendo que su condición y su padecimiento es su culpa por no haber sido capaz de estar a la altura de los postulados de la Modernidad que sostenían que cada ser humano es un individuo libre capaz de satisfacer todas sus necesidades vendiendo su fuerza de trabajo.

En esta tarea de empoderar al excluido juegan un papel fundamental las organizaciones sociales que colocan la situación de exclusión en la esfera pública en términos políticos y en la categoría de cuestión social en términos teóricos.

Es innegable que la teoría que entiende al sujeto como miembro y parte de la comunidad no niega al sujeto individual - y en consecuencia no reniega de las teorías que estudian los comportamientos interindividuales de dicho sujeto - sino que ahonda en lo comunitario en tanto atributo del sujeto. Siguiendo a Esposito (2003) ⁴² “--- se concibe a la comunidad como una cualidad que se agrega a la naturaleza de los sujetos, haciéndolo también sujetos de la comunidad. Más sujetos. Sujetos de una entidad mayor, superior e inclusive mejor, que la simple identidad individual, pero que tiene origen en esta ...” En ese sentido, y tomando en cuenta de que uno de los pilares de la propuesta de políticas sociales actuales es la generación de dispositivos de promoción, capacitación y fortalecimiento de distintas formas de organización comunitaria, se señala como uno de los exponentes mas claros que es posible sostener una visión del bien común como una instancia superadora del bien individual de cada uno de los sujetos que integran esa comunidad y al mismo tiempo, generar condiciones que promuevan la integración social, suturando las fracturas de la fragmentación social y la exclusión ciudadana que produce el mercantilismo individualista del liberalismo ortodoxo.

“La integración social como una cosmovisión, partiendo del concepto de que la sociedad es una construcción colectiva en la que todos somos ciudadanos con iguales derechos, como consecuencia de nuestra condición de humanos y más allá de las nacionalidades, el género y la clase social.” ⁴³

Sin embargo la organización comunitaria no agota su significación en la dimensión de la integración social sino que exhibe una potencia extraordinaria en términos políticos ya que la organización comunitaria posiciona a los grupos sociales como interlocutores con el Estado, con distintos organismos de gobierno y con otras organizaciones y los sitúa actores políticos permitiendo que sus

42 Espósito Roberto “Communitas. Origen y destino de la comunidad” Edit. Amorrortu Buenos Aires, 2003

43 Castronovo Raquel “Compartiendo notas. El trabajo Social en la contemporaneidad” Ediciones UNLa, Lanús 2008

carencias, conflictos y demandas salgan de la esfera privada de la vida individual de cada uno y se coloque en la esfera pública con mayores posibilidades de obtener ingreso y legitimidad en la agenda política. Pero esta organización comunitaria, enorme en su significación como instrumento de empoderamiento, podría ser una trampa mortal para esos fines si pensamos que es el fin en sí mismo y responsable de la solución a los problemas y la respuesta a las demandas. Por el contrario, la apelación a la autonomía de las organizaciones se sustenta en el desarrollo de las capacidades para interrelacionarse con los otros sectores sociales y con el Estado mismo en defensa de los intereses de sus miembros.

Entendemos al Estado democrático, como una estructura institucional y jurídica eficiente y garante de esos derechos integrales, en un plano de igualdad de cada uno frente a la ley. Este Estado asume la igualdad como condición direccionadora para la transformación del orden social. Ello involucra que deberá, por un lado, postular y accionar reconociendo la validez de la asistencia, como instrumento igualador, ya que restituye los derechos que el orden económico conculca y, por otro, la promoción y organización social como instrumento de empoderamiento para facilitar la igualdad de oportunidades y para acceder a los instrumentos sociales disponibles para mejorar sus condiciones de vida tanto las materiales como las simbólicas.

Incorporando entonces la legitimidad de la asistencia como uno de los pilares de la política social, resulta de gran interés analizar como se cierra el círculo virtuoso que instala a las organizaciones comunitarias como uno de los agentes que más sensible y eficientemente intervienen en las políticas de asistencia, ya que son los que pueden identificar con mayor precisión las necesidades desde una perspectiva de diagnóstico participativo pero además, pueden transformarse en protagonistas de líneas de gestión asociada, diseñando dispositivos, participando en la implementación, organizando, opinando, evaluando y hasta administrando líneas de asistencia. Es necesario advertir que esta intervención de las organizaciones comunitarias en los dispositivos asistenciales transforma a estas acciones en líneas de promoción social, ya que el propio mecanismo los transforma en protagonistas, los empodera y los coloca en una situación de interlocutores frente al estado y los otros sectores sociales con intereses diversos.

Las organizaciones sociales configuran tramas, o redes de vinculación y articulación de actores que buscan aglutinar fuerzas y construir poder en el grado necesario para sacar sus problemas de la esfera privada individual y colocarlos en la esfera de lo público y colectivo. Este paso es fundamental para poder disputar por las medidas gubernamentales necesarias para la resolución de sus problemas y necesidades. Cito en Castronovo Raquel (2008)

“Las tramas sociales aluden también a una estrategia de superación de problemas comunes a un grupo social, aceptados explícitamente y asumido como situación que involucra a todas las miembros de la comunidad que así lo reconocen activamente, aunque sea en diferente grado.”⁴⁴

La experiencia y el aporte de los teóricos consultados muestran hasta aquí que queda claro que la existencia de una estructura institucional es necesaria pero no es suficiente para garantizar la reversión de la triste situación de los sectores más pobres y vulnerables. Si bien se mantiene siempre la duda acerca de cómo operan y en que nichos de la trama de la gestión pública se ocultan o escabullen los fondos asignados a políticas de vivienda también se hace evidente que la complejidad del tema excede ampliamente la cuestión acerca de los recursos asignados en la política pública. La vivienda y la tierra sobre la que ella se asienta, están cargadas de connotaciones subjetivas y resonancias de historias personales y familiares. Por momentos el investigador oscila entre investigar acerca de viviendas o investigar acerca de hogares. Y los hogares, tal como pudo apreciarse en las entrevistas realizadas a los actores de la comunidad en estudio, son la caja de resonancia de historias ricas en vínculos afectivos, situaciones en las que el cobijo y la protección distan de estar relacionadas con los materiales de la construcción de la vivienda, los metros cuadrados cubiertos o la calidad del hábitat.

Es así que se entrecruzan en el estudio las concepciones de derecho ciudadano a la vivienda, la tierra y el hábitat y la configuración de las tramas subjetivas acerca de la vida transcurrida en esos hogares. Se presentan situaciones paradójales como por ejemplo que el pasaje a una vivienda de condiciones arquitectónicas adecuadas para la vida digna de las familias que la habitan sea vivida como un “luto” por la pérdida de la vida comunitaria en la que la cercanía física y la solidaridad de la convivencia compartida en un mismo espacio físico. La nueva casa se valora pero aparece cargada de representaciones simbólicas acerca de la soledad, la distancia, el individualismo. Las estrategias de sobrevivencia que se desplegaron para vivir en condiciones de carencia, cuando faltaba la calefacción, el agua, los servicios sanitarios, los techos impermeables y las aberturas que pueden cerrarse herméticamente son recordadas como hazañas y aventuras, y también como capacidades especiales para hacer frente a la adversidad que las familias van perdiendo cuando “se acostumbran” a vivir en condiciones confortables. Estas formas de administrar el proceso de cambio que entraña el acceso a una vivienda digna aparece opacado por la presencia de subjetividades que se entremezclan, generando contradicciones con las explicaciones económicas, urbanísticas o sociológicas.

⁴⁴ Molina Silvia Comp. “Estrategias comunitarias para el trabajo con adultos mayores” cap. Castronovo Raquel “Redes Sociales” EDUNLA Buenos Aires, 2008

Desde lo urbanístico, arquitectónico, social y ambiental se esta construyendo entre buena parte de los miembros de la comunidad la posibilidad de revertir la desigualdad y la exclusión para lo cual es necesario generar un espacio urbano integrado en el que no existan sectores divididos o excluidos, y construyendo la infraestructura social que de calidad de vida además de espacial con el propósito del bien común. Esta meta, claramente colectiva para las organizaciones sociales involucradas en el proyecto de reurbanización de la antigua Villa Palito es un claro testimonio de los conceptos que se han desarrollado hasta aquí.

“El día de la firma de los papeles”. Lectura política de la coyuntura y la politización del proceso organizativo

A lo largo de la investigación, en las voces de distintos actores de la comunidad del Barrio Almafuerse se identificó a la lucha por la tierra y las viviendas como una lucha colectiva pero de carácter apolítico. En diferentes momentos del proceso histórico se asociaba la política con intereses sectoriales espúreos. A la luz de los acontecimientos históricos vividos en Argentina en la década del noventa es razonable explicar esa percepción en el sentimiento generalizado “antipolítica” propia del cambio cultural vivido en el período neoliberal. Se repiten las expresiones relacionadas con que tratan de conseguir todo lo que pueden de cada actor político pero manteniendo sus manos libres.

“Cómo se empezó a construir ese convencimiento chiquito de no saber nada a empezar a ser consciente de ese proceso que se estaba viviendo no?, y empezamos de menor a mayor, cuando empezamos a ver que había mucha gente que tenía ese potencial empezamos a convocar y el mismo compañero., que comenzaba empezaba a ver a otros compañeros, y en eso también dejábamos que se integren a esas reuniones punteros políticos, que la tenían re clara porque eran quienes nos enseñaban a nosotros, si no estaba en esos grupos gente de quebracho, de partidos políticos que proponían revoluciones inalcanzables, si no había gente del peronismo también gente de algunas religiones y si había gente que no creía en nada y nos apreciaba porque jugábamos a la pelota también, y hubo gente que tenía claro el tema político y ahí aprendimos que había un gobierno en el año 99 que era un gobierno que si o si se va y va a venir otro, un gobierno de transición que nos decían los que querían embarullarnos nos decían hay un gobierno de transición que te va a prometer de todo y no te va a dar nada porque ya se va, entonces nosotros cuando se iba el que supuestamente la tenía re clara nos juntábamos los compañeros y hacíamos otra reunión, viste lo que dijo fulano entonces..... y había una señora que se dormía, porque nos quedábamos haciendo el análisis, entonces el gobierno que venia no sabíamos quien era. Entonces de ahí salio la estrategia de hacerles firmar un acuerdo entre todos, porque

total no sabíamos quien venia alguno iba a agarrar, si firmaban todos, el que gane firmó, esa fue una de las cosas que se llevo, esto se tenia que desatar,...

El grupo de dirigentes barriales que conformó posteriormente el núcleo fuerte de la cooperativa responsable, en conjunto, del proceso de urbanización del barrio, tenía clara postura ideológica pero la misma no lograba encarnar en ninguna propuesta partidaria y se apoyaba en una generalizada -aunque indiscriminada- desconfianza en los "representantes políticos institucionalizados" a través de los partidos políticos.

"...nos quería llevar siempre para la política de el, y nosotros nos quedábamos en nuestra política, nunca decíamos que no, nuestra política era la de la vivienda, vos venias y nos hablabas del Che Guevara y nosotros decíamos que bárbaro!, pero nuestra política es la vivienda, nunca decíamos que no, a nadie le discutimos otra política, si a full la política nuestra: porqué la familia tiene que vivir con una cortina para dividir la pieza de los chicos de la del matrimonio, porqué una cortina y no una puerta?, porqué no puede vivir bien?, con la humedad, sin cloacas, con el peligro de la luz, tienen 7 u 8 chicos y no pueden progresar, y la pibita que tiene 12 años tiene que dormir con el hermano de 18 y el otro de 14, porque en verdad el hacinamiento hace expulsar de la casa, porque en verdad no podes estar dentro de tu casa porque sino digamos no entra el sol en las casas, y si no entra el sol en las casas, no queda otra que salir a la esquina, la pibita va a salir a la esquina, y más vale que en la otra esquina va a haber otro pibito, entonces se expulsa y se dice fácilmente, no lo que pasa que en las villas las pibitas de 12 o 13 años ya tienen hijos, bueno veni vos a vivir en la villa y vas a ver como es, como se empieza, que vas a estar todo el día encerrado? te vas a morir ahogado, vas a salir a buscar el sol, como cualquiera, entonces esa discusión te la vamos a dar 10 años si quieres, porque hay que salir de la villa, desarrollarnos y formarnos, esta discusión te la vamos a dar 20 años si querés, lo que no te vamos a discutir es en el tema político partidario"

"y nosotros no estábamos ni ahí en ninguna campaña política, entraba el gobierno de De la Rúa en ese momento..."

Sin embargo, en el proceso se van dando cambios en la percepción. No casualmente esos cambios son concordantes desde la perspectiva cronológica con los cambios muy significativos que se viven en la sociedad argentina a partir de la crisis del 2001 y mas particularmente desde 2003. En este período se pasa de un punto extremo de rechazo a la clase política, identificado con el concepto "que se vayan todos" tan popularizado en los cacerolazos y asambleas barriales del 2001 y 2001 a una fuerte revalorización de la política como

herramienta privilegiada para motorizar un cambio social y económico significativo.

Miradas ahora estas circunstancias y estos actores se ve con claridad el cambio paulatino en la forma de ser valorizadas estas acciones, estos desempeños, estas militancias comunitarias.

“El cura es peronista? El barrio es peronista? SI”

El proceso fue paulatino y la politización se fue admitiendo a medida que fue creciendo la legitimidad y el compromiso de algunos actores políticos que se hicieron creíbles para los vecinos y sus líderes. En este sentido el paso del tiempo – corto tiempo – les da a los entrevistados la perspectiva necesaria para identificar con claridad los cambios coyunturales que permitieron esas transformaciones en las percepciones que tenían sobre si mismos y sus acciones colectivas.

“vino Balestrini a caminar, antes de las elecciones, y ya todos estaban preocupados, porque no había ningún partido metido, dentro de la municipalidad no había nadie que dijera no mira esto va a parar. Eso fue lo fabuloso también, no había nadie que diga esto para, dentro de la municipalidad nos recibe Dilema el intendente interino, con nosotros estaba a full. D’ Elía, también con D’ Elía, otro del que aprendimos, no hubo nadie de quien no hayamos aprendido”

El “día de la firma de papeles” es concebido por los protagonistas como un momento fundacional para el proceso de traspaso a la conciencia del carácter político del movimiento de la urbanización de Villa Palito.

Juan Enriquez, uno de nuestro entrevistados, Presidente de la Cooperativa del Barrio Almafuerde, la “cooperativa madre” como se la conoce ahora, producto de la creación de nuevas cooperativas de trabajo que se desempeñan en función de la urbanización que lleva adelante la cooperativa, describe el hecho con la intensidad del momento vivido, y devela en su relato porque ha sido fundacional.

El hecho, “la firma de papeles” se produjo en el año 99 al día anterior a las elecciones. Un grupo de jóvenes del Barrio venía participando en la Cooperativa de vivienda que se encontraba en el barrio. La misma había sido resultado de la implementación del Plan Arraigo, que a principios de los 90, vendió las tierras a los actuales ocupantes mediante una organización localizada en el barrio en que se asentaran, en este caso la Cooperativa.

Estos jóvenes del Barrio, entre los que se encontraba quien hoy preside la Cooperativa, visualizaban que sus familias iban creciendo y que no querían que sus hijos transitaran por las mismas

condiciones habitacionales privativas que ellos, por lo que se decidieron a participar activamente. En principio cooperaron con la organización vigente, promoviendo la participación en las asambleas, de gran cantidad de habitantes del Barrio.

Acompañaban las decisiones que la cooperativa proponía, como por ejemplo el incremento de la cuota social, y lograban que la gente aceptara en función de la urbanización del barrio.

“En julio del año 99 nosotros les juntamos a la cooperativa anterior como 300 personas, porque nos habíamos ofrecido a ayudarlos, pero ellos tenían los papeles y no nos querían dar los papeles, nosotros les íbamos a dar el apoyo de la nueva generación les dijimos, nosotros no queremos llevar por delante a nadie ni ser llevados por delante, queremos ver el plano, que marquen los terrenos, si los terrenos tienen 10 por 30 hagamos de 8 por 18, 8 x 20 y nosotros estamos con ustedes, nosotros necesitamos que esto prenda”

En una de las asambleas, ante una necesidad de volver a incrementar la cuota social, quienes presidían la cooperativa realizan una comparación desafortunada para ellos, en que comparan el barrio a una selva, otorgando el lugar de la cooperativa al del Rey, momento en que los vecinos deciden terminar la asamblea, se retiran, evidenciando su disgusto y desacuerdo con dicha modalidad de conducción, favoreciendo que estos jóvenes toman las riendas de la conducción de la cooperativa.

“En la asamblea que nos fuimos fue una de las asambleas que un compañero quiso opinar algo en contra, e hicimos callar a los compañeros para escucharlos a ellos: el peor error, hacer callar a la gente para escucharlos a ellos.... Bueno, los hicimos callar a ver que van a decir. Arrancaron diciendo, bueno, a ver si puedo encontrar un buen ejemplo de que es lo que está pasando acá, y dice supónganse que nosotros estamos en la selva, Uds. saben que hay un montón de animales y esta el rey,- yo pienso que hoy lo cuento y si lo haces te dan un palazo-, la cooperativa es el rey, la cooperativa es el león, entonces nosotros somos los que.... y ahí imagínate.... Fue lo último que dijeron, la gente se levanto y se fue, yo también me tuve que ir, imagínate, no daba ni para quedarse a hablar con ellos, fue la última asamblea que hubo con ellos, nos fuimos yo dije ya chau, todo el laburo que hicimos durante un año, que para nosotros fue un montón trabajar, trabajar y trabajar, hablar, hablar y convencer ya chau ahí se pudre todo.”

El gobierno municipal de ese momento atendía parte de los reclamos que la Cooperativa le hacía, centrados

probablemente en el interés político de las elecciones inminentes. Ese escenario propiciaba que el barrio y la cooperativa particularmente, fuera un tránsito de políticos de diferentes fuerzas que intentaban conseguir las voluntades políticas de los integrantes del barrio.

Esto fue advertido por los integrantes de la cooperativa quienes activaron junto al Cura del barrio, "Padre Bachi", para que el obispo convoque a todas las fuerzas políticas a formalizar un acuerdo centrado en aceptar la continuidad del proyecto de urbanización del Villa Palito.

Este acuerdo fue formalizado el día previo a las elecciones del año 99, con la participación de todas las fuerzas políticas del distrito, en la sede de Programa Arraigo, que era el que hasta ese momento gestionaba la regularización dominial de las tierras.

El acuerdo incluía a las familias que estaban constituidas, por lo que de alguna manera se generaba un nuevo conflicto que alcanzaba a los jóvenes que estaban participando y en vías de constituir una familia.

"Fue un día tan intenso porque además igual sabíamos que la tierra no iba a alcanzar para todos. Nosotros siempre alentando igual, porque sabemos que no hay conflicto que no se pueda superar, es lo que creemos igual ahora (...) Mira quedate, bueno de alguna forma lo vamos a superar, y después lo tomábamos para el lado de la broma no: bueno también ya quieres tener hijos.... La verdad es que la broma era lo que nos permitía cambiar ese estado de ánimo tan jodido no? del patacón, del trueque, de cambiar comida por ropa no? Éramos conscientes de eso, había que cambiar el estado de ánimo de la gente porque sino, no era posible llevar adelante un proceso tan largo. Llegamos al barrio, me acuerdo que veníamos en una traffic, y había un partido acá en la cancha, nosotros entramos tocando bocina, bajamos con el papel firmado el compromiso, y después nos venía un poco el bajón, porque decíamos firmamos un proyecto que incluye a 10.000 habitantes y estamos festejando 500. Bueno eso nos tiraba en ese momento un poco para abajo".... "paramos el partido estaba el Tigre ese día, y bueno nos bancaban porque nos querían, nos quieren supongo, y entonces viene y nos abrazaba y saltaba, el Tigre viene me alza, festejando y demás, pero me abraza y me dice al oído: bueno pero ahora salgan porque estamos jugando partido.... yo decía nosotros firmamos esto que es tan importante pero a ellos les importa el partido.... Bueno es así. No puedes pretender que los 10.000 estén festejando con la misma intensidad."

Se desprende del discurrir de la entrevista la lectura política integral que iban realizando a medida que el proceso continuaba, reconociendo la importancia de escuchar a cada uno que se acercaba,

manteniendo siempre como faro que guía dicho proceso la urbanización del Barrio, la política de la vivienda.

La descripción del contexto social y político, como el recupero del análisis del mismo que realizaban en las reuniones "interminables" en que debatían los conflictos que aparecían y construían sus estrategias, evidencia una lectura integral de la coyuntura social, económica y política, que pese a la intensidad de la crisis que la caracterizaba, les permitió construir ese momento fundacional para la concreción del proyecto de urbanización del Barrio.

La capacidad para vincular el desarrollo del proceso interno y el contexto nacional en la coyuntura particular que se inicia en el año 2003 se hace nítida cuando los actores entrevistados analizan el escenario actual. El pasaje entre la despolitización expresada con relación a los momentos iniciales del movimiento barrial y la clara politización, incluyendo posiciones críticas y señalamientos de metas no alcanzadas aún, se hace clara cuando se alude en las entrevistas al momento actual.

"Entonces se dio el momento del país para hacer eso, entonces se dio otra cosa en el país, según lo que vimos nosotros, por ahí vos decís no Juan no es así.

Había que darle una vuelta de tuerca a los planes, entonces ya los planes con 150 pesos....que va a pasar lo mismo con el Argentina Trabaja, algunos compañeros dicen bueno y quiero ver como se va a financiar luego el argentina trabaja, como se va a sostener, y la verdad es que yo digo no lo vas a ver, igual que el trabajar, cuando lo quieras ver vas a estar con más proyectos, con más industrias, con mas PYMES que trabajan, van a desaparecer, como el trabajar, no va a haber mucha diferencia. Hoy si lo que hace la diferencia es el salario universal, lo que hace la diferencia son las jubilaciones, las pensiones de madre de 7 hijos la argentina trabaja va a terminar cuando se reactive el país, en el caso de palito nosotros veíamos que el plan de 150 va a desaparecer cuando el estado nacional largue un plan Que paso? da la casualidad que nosotros proponemos el tema de la vivienda, 150 pesos podemos tener gente de mano de obra, y el estado nacional creo que son águilas..... y han visto que el modo de reactivar será inyectando plata a las cooperativas"

"El día de las marcas" Las relaciones de poder a partir de la disputa por la tierra.

Es indiscutible que la organización de la comunidad y los comportamientos asociativos relacionados con ella se configuran como tales en un contexto históricamente incidido, en un escenario particular y un momento de la vida del sujeto y/o del grupo humano en el que se inserta, condicionado por factores económicos, políticos, sociales

culturales, etc. En consecuencia se nos presentan para el análisis con diferencias, a veces sutiles y hasta insustanciales.

Es importante señalar algunas posibles distinciones en el punto de vista a tomar para mirar – y comprender – estos fenómenos. Siguiendo el eje de la naturaleza de los vínculos podremos arribar a conclusiones diferentes que si centramos la mirada en alguna clasificación acerca de los sujetos implicados en dichos vínculos.

Asimismo se señala que los vínculos adquieren carácter diferente según si centramos la mirada en las condiciones internas del lazo o en los resultados y consecuencias del mismo. Imaginemos la diferente perspectiva teórica que se podría desplegar si explicamos el vínculo entre padres e hijos centrandó la mirada en el afecto existente por la convivencia, por el proyecto común, por la historia compartida en relación a aquella otra perspectiva de análisis que deviene de la responsabilidad jurídica que emana de la condición de los niños de mayor fragilidad y su incapacidad para sobrevivir así como de efectuar su socialización por sí solo.

El 2 de Octubre de 1999 se produce en el Barrio la toma de las tierras que hasta ese momento se encontraban libres, las tierras del campo. Los integrantes de la cooperativa estaban en desacuerdo con continuar creciendo sin planificación alguna, pero la toma se impuso y se comenzaron a marcar los terrenos.

Hubo un hecho que desató la toma, alguien del Municipio autorizó con un papel a tres familias indigentes de fuera del barrio a poner allí unas casillas, les dio chapas y maderas. Los integrantes de la cooperativa anterior, lo quisieron evitar, y la gente del barrio se enardeció y no solo permitió que estas familias se asentaran sino que también comenzó a marcar sus terrenos, Juan señala:

“yo no estaba, cuando llego al barrio me doy cuenta que había una paz terrible en el barrio, no había gente, no había chicos, no había nadie en el barrio, voy a mi casa no había nadie, llego averiguo esto y aquello, y estaban todos en el fondo marcando los terrenos, ya era la tercera vez, había habido otra anterior que vinieron las madres de plaza de mayo, Schocklender a querer marcar, y la misma gente los saco, entonces cuando me entero que están marcando todo yo me quiero matar, imagínate que íbamos a hacer algo ordenado y ahora era todo desordenado, imagínate que hasta acá iba a ser todo villa, bueno ahí arranco para el asentamiento y cuando empiezo a ver, lo primero que buscaba era mi familia, cuando llego al lugar en el fondo veo a mi familia, mi señora y dos hijos, mi señora no sabía que decirme, yo llego y estaban los dos chicos, y mi señora me dice: y lo que pasa es que teníamos que venir a marcar sino iban a tomar todo y nos íbamos a quedar afuera me dice, y yo la tenía loca hablando, y en

mi casa la ilusión estaba mas grande que en todo el barrio, ya teníamos la casa de dos pisos, y claro yo la incentivaba a que podíamos tener todo eso con la organización, con la urbanización y yo ganaba 3 o 4 pesos por día, entonces cuando marcan el terreno me dice mira no me quedaba otra."

Ese conflicto acelera el proceso de la toma de la tierra. Los terrenos se marcan, la cooperativa reconoce que se empieza a desatar una lucha por la tierra, que se da siempre en estos procesos de urbanización, señalando que no todos los que marcan de verdad necesitan, que eso se evidencia con las características con las que se construye al interior del terreno marcado, si la gente esta allí o no, si la tomo para luego venderlo. Agrega que estos conflictos se van resolviendo con el paso de los días.

Asimismo refiere los sentimientos encontrados que va generando el proceso en el mismo momento en que advierte que su familia también había sido participe de la toma, por temor a quedarse sin tierra. Por un segundo señala que finalmente cree que se ha desatado lo que estaba contenido, y que bueno, entonces aprovecharía la esquina para "vender" facturas, diarios, todo lo que solía vender.

Destaca el permanente acompañamiento en la reflexión del Padre Bachi, con quien conversaba todas las mañanas cuando le llevaba el diario.

"A todo esto yo hablo mucho con Padre Bachi, el fue el que nos caso, hacia poco que había llegado al barrio, fue el primer casamiento que hizo, te imaginas para mi era muy importante, y hablaba con el a las 5 o 6 de la mañana cuando le llevaba el diario, le digo mira padre esta pasando esto y me dijo mira Juan anda despacio, es medio difícil que se pueda urbanizar todo palito, trata de organizar lo del fondo para que no se arme villa, y yo le hablaba de tirar casas hacer calles y el me decía anda despacio Juan bueno empezá de a poco, no quieras hacer todo junto, porque no lo vas a poder hacer y te vas a desinflar, vamos por la parte de atrás armemos las casas los terrenos y vamos de a poco".

La reflexión junto al Cura sobre la importancia de evitar la conformación de más villa, tiene que ver con las dimensiones que implica el proceso de urbanización. Más villa implica darle continuidad a las privaciones vividas desde el inicio del Barrio, mientras que la urbanización implica mucho más que la mera construcción de la vivienda. Juan destaca que para ellos el proyecto de urbanización, implica también tener salud, educación, agua y cloacas, poder desarrollarse.

El relato que se incorpora a continuación muestra claramente como se genera una articulación sinérgica entre el proceso organizativo interno, la gestión de gobierno, tanto a nivel local como a nivel provincial y nacional y el desarrollo de las percepciones sobre los

propios cambios en las necesidades, en la realidad inmediata de las familias y la comunidad en su conjunto

En el momento en que empieza a licitar se licita con el plano de la cooperativa, después pasaron los años 2002 empezó a hacer un poquito más de ruido el tema de la cooperativa, vino el BID fue el que la Argentina estaba en quiebra y entonces ayudo a Argentina y dio 10 millones de pesos para infraestructura, para Argentina, de Argentina, de Bs As, de La Matanza... En La Matanza había 10 barrios y el único que estaba en condiciones era el nuestro, era un millón para cada barrio, nosotros necesitábamos 4 millones y de alguna manera nos venia bien que el resto no estuviera en condiciones de recibir esa plata, entonces que dijimos, viene la infraestructura, y el BID dice si no hay vivienda no hay infraestructura, servicios, la red de agua, luz, cloacas.....

No querían invertir esa plata si no había viviendas, en ese momento nosotros estábamos con el intendente Balestrini entonces Nación dice no podemos dejar que se vaya esta plata del barrio entonces Nación pone el programa de mejoramiento de barrios, lo que es el PROMEBA ya teníamos un núcleo de 32 m. cuadrados para que vaya la infraestructura el problema era donde se iba a poner esos núcleos..... Se hablaba del paredón de la federal, ... o sea Había un proyecto de antemano pero no se podía lograr porque no teníamos los recursos, con el PROMEBA venia el asfalto, venia las cloacas el gas el núcleo de 32 m cuadrados”

La configuración de la cooperativa y los vecinos como actores que desempeñan un rol político y son reconocidos como interlocutores de las diferentes áreas y programas gubernamentales marca un momento de alta significación en el proceso estudiado.

Sólo es posible comprender esa importancia si se piensa en que esos vecinos pertenecían a los sectores olvidados y empobrecidos durante el período neoliberal y sacan fuerzas para asumir la puja en la toma de decisiones a partir de su propia condición de excluidos o de “perdedores de la historia”

Del mismo modo, la decisión de dar pelea se relaciona con la conciencia de acumulación de poder que da el carácter colectivo de la lucha emprendida así como la convicción acerca del derecho legítimo a tener aquello por lo que luchan. La ampliación del piso de derechos que consolida la organización del barrio así como la experiencia política que acumulan en el diálogo con los actores políticos – sean ellos funcionarios o dirigentes partidarios o de movimientos sociales – se visualiza en el siguiente texto extraído de una entrevista.

"Primero nos daban 250 vivienda y a nosotros nos faltaban 60 viviendas, al principio. El estado nos dijo que si pero que se pagaban, dijimos que no que no se pagaban..... bueno ahí empezaron a venir los del municipio del PROMEBA y la gente veía la maqueta con arbolitos todo bien hecho, siempre hubo discusiones porque no nos dejábamos imponer sino que a partir de lo que quería el vecino....."

Tan como analiza Ariel Gravano⁴⁵ (2003), el barrio es un ámbito de representación de desigualdades y conflictos sociales; el barrio es asimismo, un constructor espacial de identidades, como productor de representaciones simbólicas, redes sociales y sus relaciones de poder respecto al Estado y la heterogeneidad de actores en pugna. En ese sentido, es posible identificar claras señales de que entre los habitantes de Villa Constructora y los de Villa Palito se fue gestando desde el inicio de la vecindad una clara identidad diferenciada que se centró, como en otros casos, en establecer lo diferente, en reforzar lo que no se era como una forma de afianzar la propia identidad. Gravano dice en su libro que uno de los caminos más transitados para fortalecer la propia identidad es demarcar claramente los signos identitarios confrontados con los de los barrios vecinos.

La experiencia relatada por uno de los entrevistados es muy reveladora al analizar cómo se vivió esta historia de vecindades, en particular el proceso de diferenciación identitaria

Previo a las elecciones de 1999 y luego de desatada la toma de las tierras del campo, se había logrado que el Municipio envíe unas máquinas para limpiar los terrenos. Esto desató un conflicto: la preocupación de los vecinos de Villa Constructora por entender que se "agrandaba" la villa, ya que las máquinas pretendían entrar por allí, y por otro lado también generó expectativas de los vecinos del Barrio Almafuerde, que veían en las máquinas el inicio de las obras.

"decían le vamos quemar la sotana al cura. Parecía una guerra por la tierra, yo venia para acá a conciliar con ellos, le explicaba lo que pasaba, que nosotros no queríamos una villa que íbamos a organizar la toma del barrio, que era un proyecto grande, y ellos pensaban que era increíble que pudiéramos hacer un proyecto tan grande(...) como van a hacer un proyecto con viviendas, jardín, escuelas, hospitales si ni siquiera terminaron la secundaria, no son nada, pero nosotros lo contábamos como algo real por que lo creíamos."

Sin embargo las contradicciones entre los intereses individuales, que incluyen el proyecto familiar, y las normas éticas de lo que se visualiza el proyecto colectivo, generan una tensión significativa en

⁴⁵ Ariel Gravano – Rosana Gúber "Barrio sí, villa también" Siglo XXI Buenos Aires, 2002

los actores más visibles de la organización comunitaria. Resulta paradójal en cierto modo que los que lideraron el proceso de organización sintieran la obligación moral de no tomar tierras aunque ello significara renunciar a asegurarse un predio para su propia vivienda. Esta ambigüedad entre los intereses individuales y los intereses colectivos flota a lo largo de todo el proceso de indagación realizado sobresale en forma constante en el análisis de los significados de la información relevada. De algún modo esta tensión es dominante en todo el proceso histórico estudiado: refleja la contundencia de que es necesario organizarse colectivamente para encontrar soluciones y construir una situación superadora a la de las necesidades y padecimientos que dieron motivo a esta lucha, aunque esas soluciones y respuestas van en dirección a la construcción de condiciones de vida que fortalezcan el desarrollo de los proyectos de vida en lo individual. Ya se verá en próximos capítulos como la vida en las nuevas viviendas del Barrio Almafuerte muestra la mayor privacidad, la distancia entre una vivienda y otra y la disminución del carácter expuesto y público de los actos de la vida familiar, aunque esto se extrañe y genere un sentimiento importante de pérdida.

“entonces cuando me entero que están marcando todo yo me quiero matar, imagínate que íbamos a hacer algo ordenado y ahora era todo desordenado, imagínate que hasta acá iba a ser todo villa, bueno ahí arranco para el asentamiento y cuando empiezo a ver, lo primero que buscaba era mi familia, cuando llego al lugar en el fondo veo a mi familia, mi señora y dos hijos, mi señora no sabía que decirme, yo llego y estaban los dos chicos, y mi señora me dice: y lo que pasa es que teníamos que venir a marcar sino iban a tomar todo y nos íbamos a quedar afuera me dice” ()“aparece es el individualismo, yo dije marco acá en la esquina y dije bueno de este lado armo el diario, de este otro el kiosco Y de este vendo facturas, y con toda la gente que hay acá y con la organización que yo tenía, dije ya esta, me hago mi casa ya esta, me la hago de taquito, yo sacaba esa cuenta, armo la casilla todo,”

Esas mismas tierras que se toman para asegurar un predio donde se fuera a construir habían tenido una historia de apropiación por parte del barrio que refleja como la lucha por la vivienda se va nutriendo de otras pequeñas luchas por los derechos ciudadanos que se descubren y consolidan en el mismo proceso. Nos referimos a los derechos a lugares de expansión o recreo, de diversión y de juego para los niños. Ese predio adquiere el doble carácter. Es el capital de la cooperativa en términos de tierras para la futura construcción pero además es el patrimonio que se pone en disputa porque allí se escenifican muchas de las disputas por el liderazgo de la organización.

“Después nos enteramos que parte de los terrenos que estaban cercados por la fábrica de gas eran nuestros, era de la cooperativa del barrio Almafuerte, la gente averiguo y se le exigió a la empresa que saque los alambres tejidos, y quedó todo disponible, entonces quedo como un lugar donde la gente iba los fines de semana, la gente quería aire..... la gente creíamos que eso era del gas, (de la empresa de gas) salíamos por un pasillito para venir por acá, cuando se levanto todo el tejido, la gente como que se liberó, bueno era un fin de semana, era el campeonato la gente se levantaba temprano y venían para acá, chicos con las bicicletas como un parque no? El parque de la palito.”

“un par de veces venía la policía y sacaba a otros que venían muchas veces venían de partidos políticos a poner gente en el terreno y nosotros llamábamos para que los sacaran, porque nosotros sabíamos que era nuestro,..”

“hasta que un día bueno, se instaló una familia, otra familia, y cuando se hizo la noche la villa palito estaba toda en el campo, tomo todas las tierras, todo en orden, nunca salimos en la tele, nada, nosotros queremos nuestro terreno, por lo menos nuestro terreno, ahora esto es nuestro, no queremos vivir mas así, queremos lo nuestro, por lo menos nuestros terrenos”

La más plena manifestación de la organización comunitaria es la visualización de objetivos colectivos que, si bien subsumen – y representan – los objetivos de cada uno de los miembros de esa comunidad proponen una instancia de síntesis y superación de los mismos.

En ese sentido los objetivos de la cooperativa en sus diferentes etapas y en una clara progresión creciente en transparencia y congruencia, son los de asumir la meta política de acceder a una urbanización con viviendas dignas, espacios públicos diseñados según las propias expectativas y servicios públicos acordes.

“La necesidad era más que una casa, la casa fue un incentivo, lo que a nosotros nos hacia soñar en lo máximo era la casa, la necesidad era la salud, la educación, el agua las cloacas, era lo que sentíamos nosotros si para nosotros la familia nuestra nos daba el permiso de participar 16 horas para tener una casa, nos parecía que cualquier familia de cualquier lugar no iba a tener problemas en que se participe pensando en la casa, No éramos conscientes de que estábamos viviendo sin cloacas. La casa como sueño sirve para incentivar.”

La perspectiva de la construcción conjunta de un proyecto colectivo encierra por definición el acceso a grados de

pertenencia e identidad que tienen consecuencias. Cuando un sujeto castigado por la pobreza, excluido de las diferentes alternativas que la sociedad reserva para sus miembros reconocidos, abandonado a su suerte por el mercado e invisible para el Estado neoliberal – que no tiene voluntad de ver – se pone de pie y se reconoce como un ciudadano con derechos gracias a que la pertenencia a un colectivo le devuelve esa imagen podemos decir que ha conseguido controlar a la parte más dañina de las condiciones de exclusión. Se dispara así la posibilidad de colocar en el espacio público los padecimientos y necesidades que por mucho tiempo se consideraron parte de la historia privada, y por ello también consecuencia de la configuración individual y / o familiar de dicha historia. Y de la mano de estos cambios viene la posibilidad de construirse como actor político, que disputa poder, que es escuchado y tomado en cuenta como interlocutor de otros actores políticos. El poder comienza a construirse como herramienta para producir acontecimientos a partir de la toma de consciencia de que “se puede”

“mudarnos fue la dignidad, sos parte de la sociedad, te obliga. Tenés otra vida, otro aire. Ahora tengo una bandera, tengo una dirección”

Existe la voluntad a afrontar alguna otra actividad tanto desde la cooperativa como de la iglesia para mejorar la vida del barrio. Casi todos los entrevistados tienen un mismo discurso acerca de cuidar el proceso de urbanización y de entrega de las casas y garantizar el completamiento de las etapas previstas llegando a cubrir al conjunto de las familias. Sin embargo se reconoce un desgaste de la organización, los cambios en las necesidades, y también la diferente participación de aquellas familias que ya accedieron a su casa y se relacionan entonces de distinta manera con la organización comunitaria, en particular con la cooperativa.

El gran cambio. Agradezco al presidente de la cooperativa. Lo tengo arriba a Juan. Se luchó mucho.

Construyo su casa. Era de la cooperativa. Apenas termino su primera habitación se quedó a vivir solo en es lugar. Su esposa en la villa y el en barrio. “Yo no quería volver mas!!”

Usaron la camioneta de la cooperativa para la mudanza. No fue difícil

Resultan interesantes estas confluencias. Si bien lo comunitario permanece, hay como un resurgir, permanece lo organizativo, lo positivo de este aprendizaje de la vida del villero, pero en este poder separarse de los otros, cerrar la puerta, valorar el espacio privado, es el aporte para una cambio de conducta donde cada familia, cada sujeto de cada familia se erige como sujeto de derechos.

Sabemos que éste es el requisito para la configuración de los derechos como ciudadano, los cuales se realizan en parte importante en la esfera de lo privado. Si la vida privada no tiene lugar, y no existe diferenciación entre un sujeto y otro, es imposible que se constituyan como ciudadanos portadores de derechos. De los testimonios recogidos es evidente que los vecinos adquirieron conciencia de sus derechos en el mismo camino de la toma de conciencia de sus capacidades para aunar sus fuerzas, organizarse y buscar entre todos soluciones a sus necesidades.

“mudarte es dignidad porque ahora sos parte de la sociedad”.

“hasta ahora no nos damos cuenta de lo que hicimos, y siempre sale algo nuevo para hacer, siempre hay una dinámica par los distintas momentos del barrio, ahora hay una dinámica social muy importante”

“ Esto es lo que nos paso a nosotros, yo te cuento lo que nos paso a nosotros, nosotros nos fuimos multiplicando en este proceso, por ahí vos salís miras la obra y decís che la obra esta bárbara, si pero el tema es como se empezó a construir.... A ver como es la palabra el convencimiento de cada persona, como convencimos nosotros a la gente como se empezó a construir ese convencimiento chiquito de no saber nada a empezar a ser consciente de ese proceso que se estaba viviendo no?, y empezamos de menor a mayor, cuando empezamos a ver que había mucha gente que tenia ese potencial empezamos a convocar y el mismo compañero., que comenzaba empezaba a ver a otros compañeros, y en eso también dejábamos que se integren a esas reuniones punteros políticos, que la tenían re clara porque eran quienes nos enseñaban a nosotros, si no estaba en esos grupos gente de quebracho, de partidos políticos que proponían revoluciones inalcanzables, si no había gente del peronismo también gente de algunas religiones y si había gente que no creía en nada y nos apreciaba porque jugábamos a la pelota también, y hubo gente que tenia claro el tema político y ahí aprendimos”

Sin embargo tal como se desarrolló más arriba la organización fue reproduciendo los distintos momentos que se travesaba en el conjunto del país, con las tensiones y particularidades de cada coyuntura. Los actores políticos, diferentes o similares en cada situación pero marcaron siempre la alternativa de un recurso – legítimo recurso – o alguien que ejerce clientelismo y en cierto modo presiona.

“Entonces nosotros descubrimos otro mundo que era el político, Bayon era concejal también si claro estaban

todos, y nosotros les dábamos algo nuevo. A veces me iba en bici a la muni, y ahí paso un montón de cosas, D'Elia nos hizo el aguante un montón porque en ese momento estaba el concejal radical Rossi, el radicalismo estaba contra nuestro, que apoyaba el barrio lindero y discutíamos a "full" y el único que nos podía defender era D'Elia."

"Nosotros tenemos un desgaste porque tenemos un gran porcentaje del barrio al que todavía no les dimos la respuesta no? hoy 450 familias que todavía no tiene la casa entonces siempre fuimos de mayor a menor, primero era toda la villa, después...."

"El estado nos dijo que si, pero que se pagaban, dijimos que no que no se pagaban..... bueno ahí empezaron a venir los del municipio del PROMEBA y la gente veía la maqueta con arbolitos todo bien hecho, siempre hubo discusiones porque no nos dejábamos imponer sino que a partir de lo que quería el vecino, se arreglaba....."

En ese sentido, la organización de la cooperativa atraviesa etapas de lucha interna, de búsqueda de legitimidad y reconocimiento y de diferentes liderazgos. Funciona ante los ojos del investigador como algo parecido a un laboratorio de prueba en el que se visualizan cómo se pueden aprovechar los recursos técnicos y políticos que están disponibles sin perder autonomía. También muestra la capacidad de aprendizaje de los vecinos de sus propios fracasos y de desarrollar recursos de alerta ante situaciones o comportamientos de algunos actores que ponen en riesgo el proceso de logro de sus propias metas.

Esto se hace claramente visible en dos momentos de la historia de la organización que se eligen para el análisis de un conjunto mucho más amplia de registros levantados en el trabajo de campo. A efectos de este análisis se toman el momento en que se logra desplazar a una comisión de la cooperativa que no resultaba legítima ante la mirada de los vecinos y el traslado de la escuela.

De las dos luchas, la externa por hacerse escuchar y no ser arrastrados por la ola de los intereses externos, y la interna por lograr la construcción de un proyecto colectivo que represente los individuales pero logre superarlos, no puede decirse que una haya sido más difícil que la otra. Contrariamente a los supuestos iniciales la puja interna fue, aparentemente más árida que la lucha hacia fuera.

"En realidad la misma gente que estaba en esa cooperativa se les pusieron en contra, empezó a haber problemas entre vecinos, empezó a decir bueno nosotros pagamos la tierra y no vamos a permitir que ustedes. Entonces la gente se empezó a reunir, a decidir quien nos va a representar... bueno ahí apareció Juan

todos desesperados diciendo bueno que hacemos acá, y ahí se descubre que las tierras son del barrio, que no podía venir gente de afuera pero las tierras son del barrio y que nosotros tomamos lo nuestro, ahí reuniones y reuniones y vimos como hablar con la gente sobre la cooperativa, si bien había un grupo que estaba convencido que había que cambiar la gente de la cooperativa había otro que no quería que se cambiara, empezamos a sacar la conclusión que nosotros lo que teníamos que hacer era convencer a esa gente que nos ayude, porque ellos al ser socios eran los únicos que podían sacar al presidente de esa cooperativa, nosotros no éramos socios, porque nunca nos dejaron asociar, y el que es el presidente del barrio ahora tampoco era socio no podía estar ni siquiera en las reuniones. Nosotros hicimos todo lo contrario nosotros hacíamos asambleas abiertas para todos, entonces cuando nosotros nos aseguramos que la gente quería un cambio de presidente hubo un socio que estaba de acuerdo con nosotros que se postuló, era Nene entonces asumió la presidencia de la cooperativa entonces cuando nosotros todos nos asociamos, se hizo una asamblea se volvió a votar y ahí nosotros lo elegimos a Juan y se voto.”

Le legitimidad se construye por capacidad de representación. Y la representación implica ser capaces de obrar como portavoz de las necesidades de otros pero también la capacidad de sumar las iniciativas detrás de un proyecto, despertando la inquietud, haciendo ver la oportunidad, convenciendo, estimulando.

“estábamos convencido de lo que queríamos.... Desde ya las asambleas eran de 70 80 personas, en cada manzana había 3 4 delegados, yo era delegada de manzana, y tenía que concientizar a mis vecinos de lo que queríamos, no era que yo quería mi casa y chau, no nosotros queríamos para todos,”

“el grupo que trabajaba en el barrio éramos madres, teníamos nuestra familias pero en nuestros ratos libres íbamos por el barrio, íbamos por la cooperativa, nos enseñaron a asociar, porque asociar fue el boom!, asociábamos a todos, hacíamos el carnet, era una época que no había un peso partido por la mitad pero juntábamos para comprarnos nuestra birome e íbamos a asociar a la gente....”

El traslado de la escuela es demostrativo de otra situación distinta: el proyecto no necesitaba convencer solamente a los vecinos d Ela Villa Palito. Requería convencer a la verdadera posibilidad de cambio a otros actores. El caso mas demostrativo fue el de los maestros de la escuela, quienes, pese a que en el barrio Almafuerte ya se había construido una escuela nueva se resistieron a mudarse durante bastante tiempo. La razón posiblemente – por lo menos la razón explicitada – era la distancia en relación a la ruta y la falta de accesos cómodos. Efectivamente

el barrio Almafuerte se construyó en los terrenos del fondo, bastante más alejados del transporte público y los lugares más conocidos de la Villa. Se hizo de esta resistencia hasta un problema gremial. Sin embargo los vecinos conducidos por la cooperativa encontraron la manera de forzar la mudanza y producir un hecho consumado.

“El tema de la escuela fue que nosotros nos acercamos a la escuela para ver si ellos nos podían ayudar a hablar con los padres, y para trasladar la escuela acá al campo que no había nada y los maestros nos decían que no porque en realidad según su experiencia nunca nos iban a hacer el asfalto. en realidad el tema de incentivarnos a nosotros menos diez., ellos nos decían no, les están mintiendo. En realidad era doble laburo porque que la gente formada nos diga que no que esto no se puede hacer era más complejo que no nos diga nada. Es preferible que no te digan nada, entonces en ese momento hablamos con los maestros e insistían que no. Entonces decíamos que la escuela se podía hacer la escuela ahí, estaba prevista hace 25 años. Para nosotros era importante hacer la escuela ahí, porque quedaba como un logro nuestro si lo lográbamos, la gente iba a pensar que íbamos a hacer 800 casas, ni el estado prometía 800 casas. Y empezamos a hacer la escuela estaba bárbara cada vez estaba más linda, no se como es ahora, pero después nos dimos cuenta que según como estaba y donde la escuela ellos por ahí ganaban unos mangos más, algunos estaban de acuerdo y otros no y si venía naca existía la posibilidad de que lo perdieran. A nosotros nos preocupaba más que todo, porque ellos que supuestamente son los maestros que nos tienen que enseñar a ser rebeldes, insisten en que no, y que arreglaran aquella..... igual que un vecino, no si no tiene gas no nos mudamos, bueno esta bien decíamos nosotros, al otro DIA a la mañana le pusimos la chanchita con gas, bueno ya estaba el gas y la luz... entonces decían no pero mira el barrio que hay, si nosotros tenemos que venir hasta acá nos vamos a embarrar, entonces le hicimos la vereda, y mientras ellos no se mudaban, hicimos una vereda de 500 metros desde camino de cintura hasta la escuela, entonces probaron y resulta que una maestra se doblo el tobillo, falto a la escuela y dio parte de enfermo porque la vereda no estaba bien hecha. Fue lo máximo entonces asamblea rápido estrategia nueva, hacemos correr la bola que se van a mudar igual, llega a la escuela que se van a mudar y ellos llaman a reunión con los padres, y ellos dicen hay que hacer una movilización al consejo escolar, automáticamente nos enteramos, convocamos a los padres que nos consultaban y les decíamos que hay que acompañar la movilización. Teníamos una reunión grande y una reunión chica. Entonces en la grande hay que acompañar la movilización, salen todos a la movilización, salen de camino de cintura, y nosotros empezamos a trasladar la escuela, le trajimos todo, los libros, los bancos, todo..... nosotros ya habíamos hablado con los porteros, nosotros entramos en un

conflicto los porteros estaban con nosotros los maestros no. Hicimos parar unos camiones, teníamos una cantidad de pibes, y mudamos la escuela que no se rompa nada, y estaba trasladada la escuela. Cuando vuelven ellos de la movilización fue catastrófico, porque la escuela estaba trasladada, y acá que paso? Así que no les quedo otra que venir a la escuela nueva, cayo todo el mundo el sindicato, todos nos andaban buscando, que tardaron en encontramos 10 días porque el clima estaba muy caliente y no era el momento para hablar, la relación después se fue dando, porque después se dieron cuenta de que nosotros no buscábamos un rédito político partidario ni estábamos en contra de ellos, si sabíamos por nuestros profesionales que nos decían mira si la escuela esta acá va a traer el asfalto esto lo otro...y nosotros creíamos en lo positivo siempre no en lo negativo. Cuando hicieron una reunión, les trajimos todos los proyectos los planos y el sindicato nos quiso aplicar a nosotros, después que terminamos la reunión nosotros los separamos y les dijimos: mira la mano es axial, nosotros somos los chicos buenos de palito, no es que nosotros no vamos a poder entrar, ustedes. No van a poder entrar, ni los maestros ni nadie, no se si ustedes se dan cuenta donde estamos parados. Si nosotros estamos yendo contra la policía, contra esto, contra algún enemigo político, ustedes son los maestros, no queremos transformarnos ni en una patota ni en una fuerza de choque. Cual es el problema, si hicimos una escuela nueva, con gas con vereda, con luz, con agua cual es el problema? Ahí automáticamente el sindicato hizo un discurso y ahí hicimos una reunión con ellos fuera de la escuela. Entonces es largo, pero ese fue el momento de la escuela, viste que hoy hablábamos de los momentos, bueno este fue uno de los momentos en que hay que estar atentos.”

“Cuando nos invitan a la casa rosada era para anunciarnos que en el barrio almafuerde bajaban Techo y Trabajo, entonces bueno vamos a la Casa Rosada y en la matanza en el único barrio que entraba Techo y Trabajo era en el Barrio Almafuerde. Ahí estuvimos con Kirchner, y lo invitamos Presidente cuando va a venir a nuestro barrio, nosotros somos de la villa palito, entonces el dice cuando me inviten, y abra pasado un mes y medio y el bajo acá con el programa de Techo y Trabajo, eran 4 viviendas por cada cooperativa, en menos de 4 meses teníamos 28 viviendas hechas, y había que pensar a quien se le iba a dar esa vivienda, previo a un censo.

Después a los dos o tres meses nos baja el gobernador, Sola era en esa época, con 220 viviendas mas, que también era techo y trabajo y lo hacían las cooperativas”,

La cooperativa y la iglesia: los liderazgos más fuertes.

La trayectoria organizativa del barrio en sus diferentes etapas se mantuvo sólida gracias a dos liderazgos reconocidos que exceden ampliamente los márgenes del proceso de urbanización: el liderazgo del padre Bachi, y el de Juan devenido posteriormente presidente de la cooperativa y actualmente volcado a la gestión pública en el gobierno local

Con relación al liderazgo del religioso es necesario advertir que la población de villa Palito es mayoritariamente de origen paraguayo y con creencias religiosas católicas fuertemente predominantes. La práctica religiosa es habitual y la figura del cura es generalmente relevante. Por razones de su perfil personal, el Padre Bachi es un cura que se ocupa de los aspectos religiosos de la vida de su feligresía pero también trabaja para acercar mejores oportunidades de vida a las personas. Desde hace quince años existe en el barrio un centro de atención de adolescentes y jóvenes que tienen conflictos por el consumo de sustancias tóxicas o que han transgredido la ley. Allí se enseñan oficios y se atiende a su problemática de familiar encuadra a nuestro entender en un carácter de guía espiritual y de vida. Así es reconocido por la mayoría de los entrevistados.

Sin embargo su rol adquiere un carácter político. Su visión de la sociedad y sus problemas se compromete en tomas de posición que no solamente exceden el campo de lo religioso sino son claramente indicativas de su involucramiento como ciudadano en la construcción junto con sus fieles de una comunidad con menos necesidades y padecimientos.

El cura es vecino del barrio y lo es también su familia. También es de origen paraguayo. Su hermana es maestra y es recordada por algunas entrevistadas porque fue ella la que les enseñó a organizar la asociación a la cooperativa en el año 1999 cuando se desplazó en una asamblea a una comisión de la cooperativa que no se consideraba creíble y legítima. Las mujeres aprendieron a organizar la nueva conscripción de socios.

Pero también el Padre Bachi participó de la organización de la presencia de los vecinos en la Plaza de Mayo el día de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner según relatan algunos entrevistados.

Por su parte, Juan es un vecino más. Sumamente sociable y emprendedor, siempre eligió trabajos que le permitieron interactuar permanentemente con los vecinos. Fue vendedor de pan y facturas y vendedor de diarios. Su trabajo fue autónomo y manejo siempre solo su propio negocio. No tuvo horarios para estar en la calle vendiendo según relatan algunos entrevistados pero cada hora trabajando fueron horas departiendo con los vecinos, hablando de sus problemas y sonando con una vida más llevadera.

Es bastante más joven que el Padre Bachi a quien reconoce como su guía y consejero. El padre Bachi lo caso con su

esposa y lo contuvo en momentos en que las tensiones en el proceso de organización comunitaria lo agobiaron.

“ el respaldo era nuestro, de nuestros vecinos y del padre Bachi, que también era medio raro, porque era un cura jovencito que tampoco tenía tanta espalda. Entonces ahí también paso, la estrategia que aprendimos con el que el quería estar con nosotros pero tampoco podíamos tanto, padre Bachi, tenía 28, 29 año, nosotros teníamos que cuidarlo también a él.”

Juan reconoce que el padre Bachi le aconsejó siempre prudencia y “paso lento y firme”. También admite que fue el padre Bachi quien le advertía sobre los riesgos de involucrarse con determinadas figuras del mundo político.

“y yo todos los días con Padre Bachi, contándole a las 5 o 6 de la mañana todo lo que iba pasando, todas las presiones que teníamos, por ahí el padre no me contaba toda la verdad, yo le contaba todas las presiones desde lo político y el me decía no, no es tan así”

Pero aprendió solo y espontáneamente a desarrollar estrategias para conseguir lo que parecía imposible, inclusive haciendo uso de picardías. Su mirada centrada en la globalidad del proyecto, en el bien común y en la direccionalidad de las acciones de la organización comunitaria lo llevó a tomar decisiones audaces e inesperadas que finalmente fueron efectivas aunque pudieron haber sido leídas en su momento como autoritarias o caprichosas.

“Ese fue un día clave, las máquinas venían por villa constructora, y ellos pensaban que venían las máquinas y ya empezábamos a trabajar, hicieron una hilera de gente, en verdad era una pantomima para calmarnos a nosotros, si en verdad todavía no habían pasado las elecciones, no había plano ni calle, venían a mostrarnos las máquinas. Los vecinos de al lado también se alteraron creyeron que empezaban a trabajar y lo querían impedir. Era como que veíamos la máquina y era una alegría, para nosotros venían a hacer el barrio, creíamos que empezaban a trabajar, los vecinos de constructora no los dejaban entrar. Una de las vecinas estas, que era la contra nuestra ahora estamos re bien, nosotros lo que decimos es que en estos procesos el rencor hay que dejarlo de lado, y lo que hay que hacer es empezar a integrar, nosotros tenemos claro y nos ponemos del otro lado y sabemos que quizá hubiéramos reaccionado igual, nosotros no se si hubiéramos tenido una segunda oportunidad, nosotros somos de dar una segunda oportunidad, una tercera, una cuarta, no se, salvo que no coincida con la idea o se manden una macana muy grande.() Bueno dije, lo que se me ocurrió, si ustedes no quieren que las máquinas entren, que las máquinas se vuelvan al municipio y listo la máquina no van a entrar. La directiva que yo tenía de mi barrio, era las máquinas entran o entran. Ellos eran 80

nosotros éramos 2000, cuando estas trabajando te vienen pocos, pero cuando hay un problema te vienen todos, era una cosa gigante de gente, que decían que las máquinas entraban y los de Constructora 70 u 80 que se pusieron delante de las máquinas y decían que no iban a entrar. Ese día le digo bueno esta bien, no van a entrar las máquinas, y que vuelvan todas a la municipalidad. La gente me quería matar, le digo al coordinador vamos a hacer una cosa, sacamos las máquinas para camino de cintura, el tipo me dice yo tengo orden de que entren las maquinas, yo le decía Olguín vamos por Camino de Cintura y entremos por otro lado, entonces salimos los de Constructora re contentos y los de acá me querían matar, no sabían lo que íbamos a hacer pero yo no podía volver a contarles que entrábamos por la otra calle, entonces le digo a alguien anda a decirle a la gente que se queden tranquilos que no se van a ir las máquinas, me dice: Juan como le voy a decir que no se van a ir las máquinas si las máquinas se están yendo, andá y deciles, quedate tranquilo.

Nos vamos y entramos desde camino de cintura por La Rioja (el frente de la villa) qué pasaba ellos (los de Constructora) no podían pasar, porque había una línea imaginaria que no podían pasar, fue impresionante, entran todas las máquinas la caravana de maquinas, que cuando la gente mira fue una alegría impresionante, fue una victoria nuestra. Porque la gente gritaba de alegría, no lo podía creer. Hacia años que no entraba una máquina.”

Sin embargo Juan reconoce que hubo muchos líderes que fueron visibles como tales en algunos momentos y después se opacaron. Algunos entrevistados relatan que algunos líderes dejaron de ocuparse de los problemas colectivos cuando tuvieron su casa.

“Pero si, los lideres nuestros tienen desgaste, fueron y volvieron, aparecieron nuevos líderes que nosotros estábamos buscando pero tenés los que se mantuvieron, entonces se potenció a nosotros nos dieron mucho los vecinos nuestros”

También Juan habla del desgaste de los lideres, inclusive el suyo propio, con el paso de los años y la suma de algunos fracasos que les han impedido alcanzar la totalidad de sus metas.

“nunca puedes tener 20 líderes y que la gente los quiera, puedes tener 20 lideres pero hay diferentes cosas y lamentablemente que hay lideres que son los más desgastados y son los más importantes, y quizá la gente le hace la cruz. Suponte nosotros arrancamos y había 70 lideres, y su objetivo cual era tener trabajo, y lo tuvo, y ya consiguió su objetivo, hubo lideres que querían tener su casa para el para su familia para sus amigos y ya lo consiguió y dijo buen basta hasta acá llegue yo, yo quiero seguir mi vida”

Juan relata dolorido los reclamos de algunos vecinos por defectos en las casas o porque construir casas para todos. Sin embargo, lo que se destaca en el relato es la visión de la direccionalidad del proyecto y las metas ambiciosas que nunca fueron menguadas. Juan soñó para el barrio, para todos y soñó en grande. Y sobrepuso los objetivos colectivos a las situaciones particulares

“No todos tenemos el mismo carácter y la misma paciencia. Cuando un compañero perdió la paciencia y viene y hace catarsis no todos estamos preparados para acompañarlo, cuando viene un vecino y te dice a mi me esta pasando esto, esto y esto.... Y porque no me dan la oportunidad a mi y no me dan la casa, y vos le decís no porque la urbanización pasa por allá, y te dice vos sabes que mi marido me pega, que mi hija se junto, que ya tengo un nieto y necesito la casa, y bueno entonces no se puede, porque este va a tener bronca con el líder que consiguió solo el 50%, y el otro se fue puteando.”

Se destaca del perfil de líder del presidente de la cooperativa la perspectiva política en el sentido de que su preocupación no eran ni son las viviendas sino el bienestar en general de las familias, su acceso a la dignidad de vivir en un barrio donde pudieran desarrollar una vida como la de cualquier ciudadano y no ser discriminados socialmente por ello. Igualdad y justicia son sus aspiraciones. Y las viviendas son un medio para lograrlo.

“En realidad nosotros nunca pensamos en el pago, sino en vivir mejor, nosotros sabemos que si nos quedamos acá, quizá puede tener una enfermedad tu hijo, entonces el costo era mucho más caro para la familia el seguir viviendo ahí que lo que va a salir el impuesto. Nosotros siempre le dimos tranquilidad a la gente, nosotros, nos viene mucho de luz, lo vamos a pelear, no se la pagamos, a no nos equivocamos.”

“Nosotros también trabajamos con los momentos que vive la familia. Las familias tienen momentos y nosotros tenemos que saberlo. Tenemos que saberlo cual es el momento.....”

Juan tiene un profundo sentido de pertenencia a su comunidad y se conmueve cuando recuerda el fuerte lazo solidario que existía entre los vecinos en la villa por estar compartiendo las mismas condiciones desfavorables de vida y que parecen haberse perdido cuando las paredes sólidas de las nuevas viviendas y los espacios entre una casa y otra hacen que cada familia desarrolle su vida cotidiana sin saber de sus vecinos y sin compartir sus asuntos. Juan hable de un luto colectivo por el traslado de la villa al barrio y se refería a esas pérdidas y a la pérdida de la historia de las familias que parece ser borrada cuando se tiran abajo los ranchos precarios para usar la tierra para construir

viviendas de mampostería con servicios y espacio suficiente hasta para guardar un auto.

“en el caso de mi vieja hay dos paltas que tardaron en crecer 10 o 12 años, mi casa donde yo mi crié la levantaron mis hermanos cuando empezaron a trabajar en una fabrica y las paredes mi tío hermano de mi vieja que murió en esa casa, a la vez también en esa casa se murió mi hermano el mayor, justo antes de que mi vieja se traslade, entonces estamos hablando del sentimiento de decir a ver teníamos 50 año dentro de un barrio, esta pared la hizo mi hermano, entonces cada vez que pasas por ese pasillo lo vas a recordar a el, o los chicles que se pegaban en el techo, por eso digo que el que vivió en la villa eso lo sabe, mi hermano mayor era muy cómico y decía el chicle va a servir, cuando no lo masticas mas lo pones en la chapa porque al no poder poner membrana pones el chicle cuando se seca y llueve no te gotea, era todo un teatro dentro de la casa cuando llovía, porque vos salías a ver si era cierto lo que te decían. Entonces en lugar de ver el desastre en que estabas viviendo se armaba como todo un teatro donde uno veía si

Goteaba o no goteaba, uno llevaba el balde para donde goteaba, el otro veía la puerta que no entrara agua, y ahí en el medio la torta frita, entonces otras de las cosas que yo extraño, y si vos me decís Juan vos que extrañas? Yo ya no siento.... (se angustia toma un mate no puede seguir hablando)-, si vos me decís a mi, eso, no puede.... “

Ambos liderazgos han sido complementarios y se han acoplado el uno al otro de forma casi perfecta, manteniendo cada uno su perfil y su campo de desarrollo. Pero lo que se observa más significativo acerca de los mismos es que han sido liderazgos fuertes y duraderos, que han ido cambiando junto con los escenarios, y que han sabido generar el acompañamiento de lo vecinos al proyecto colectivo.

“Entonces creo que fue el momento de mayor liderazgo, porque la gente pensó bueno no nos fallaron”

CONCLUSIONES

La mudanza a una casa nueva, en un barrio nuevo y la vida familiar y comunitaria que a posteriori se desarrolla es una experiencia feliz y esperanzadora.

Los esfuerzos de muchos vecinos, la superación de obstáculos y dificultades de todo orden hace que se valore especialmente lo alcanzado.

Sin embargo estas nuevas sensaciones conviven con la sensación de pérdida de una identidad, una experiencia inigualable de solidaridad comunitaria y especial familiaridad entre los vecinos. La idea de haber atravesado un período de "luto" revivido angustiosamente por algunos cuando hablan del antes y el después fue uno de los hallazgos más significativos de esta investigación.

Efectivamente descubrimos que aun en contextos de extrema pobreza y falta de condiciones mínimas para el desarrollo de la vida cotidiana, se construyó una identidad, cargada de mística y afectos. Las noches de lluvia, en las que nadie dormía porque todo se mojaba y el ruido era ensordecedor son evocadas con alivio por algunos cuando reconocen que ahora ni se enteran cuando llueve, pero también con cierta nostalgia porque recuerdan cierto clima festivo, el olor de las tortas fritas y la penuria compartida con los vecinos que de tan cercanos es como si hubieran estado bajo el mismo techo.

Las viejas viviendas tienen la historia familiar y comunitaria escrita en sus paredes, en sus árboles, en sus pasillos. Abandonarlas es como borrar esos testimonios del esfuerzo de los padres, los abuelos, los tíos.

Asimismo, la etapa de vida en la villa es vivida también como una etapa de escuela de vida, en la que se aprende a valorar cada cosa que se consigue. Algunos adultos que se mudaron se asombran de la naturalidad con que sus hijos han incorporado el confort y la disponibilidad de ventajas como el agua caliente, una habitación para cada chico, un lugar para guardar el carro de *cartoneo* o el auto, cuando más adelante algunos lo pudieron comprar.

Pero lo más importante que los protagonistas de esta experiencia nos transmitieron es la certeza de que no han luchado y trabajado por una casa sino por sus derechos, por sentirse aceptados socialmente, por tener una dirección con una calle y un número para informar en la escuela o el trabajo sin sentirse avergonzados o sospechados. Del mismo modo, y marcando una clara tensión con la sensación relatada de

pérdida de la cercanía con los viejos vecinos, cuando bastaba salir de la casilla para encontrar con quien hablar y la vida transcurría más en el espacio compartido que adentro de la propia vivienda. Entonces, alcanzar un mayor nivel de intimidad se constituye en uno de los principales logros del nuevo hábitat. Los espacios privados se constituyen así en un escenario adecuado para el desarrollo de la vida familiar que se acrecienta en detrimento de la vida compartida con los vecinos. En los relatos se marca el "silencio" en el barrio ya que no se escuchan las conversaciones de las personas entre una casa y otra, y, porque fundamentalmente las mismas se realizan adentro de la casa y no en los pasillos. Los chicos juegan adentro de su casa e invitan amigos de otros barrios y eso es señalado como una enorme contribución a la disminución de peligros como la violencia, el alcoholismo y el consumo de drogas que según sus percepciones se ha quedado en la villa y no se traslado al nuevo barrio.

La condición legal de ser propietario se configura no sólo como un nuevo status legal, sino que sustenta la percepción de ser ciudadano reconocido como tal por los demás. Esta realidad modifica sustancialmente los vínculos con la nueva casa y con los vecinos, del propio barrio y de otros barrios. El título de propiedad en camino, la constitución de un domicilio legal, no compartido o no solo definido por la denominación de un cruce de calles, brindan un nuevo modo de presentarse frente a otros y genera, indudablemente un crecimiento en la autoestima de cada uno de los integrantes de esta comunidad.

Como se ha dicho, la mudanza ha sido un proceso centrado en el respeto y el reconocimiento de la singularidad de cada sujeto y cada familia de la villa, en el que la acción de la cooperativa ha sido fundamental a partir de un trabajo colectivo, participativo y respetuoso de las condiciones en que se encuentra cada familia en cada momento histórico, sus necesidades particulares, su necesidad de intimidad y privacidad para afrontar ese momento, y además primando un sentido solidario más que equitativo que les permitió dar prioridad a las urgencias de algunos grupos familiares según diversas prioridades establecidas.

La mudanza representó para las familias un momento de temor e inseguridad frente a lo nuevo, cierta vergüenza ante los vecinos por las situaciones de pobreza pero al mismo tiempo disparó en ellos la voluntad y el entusiasmo para conseguir y amueblar una nueva vivienda sacando créditos, o comprando de segunda mano nuevos enseres.

La mudanza, en sí misma actualiza el proyecto vital y fundante de los vecinos en torno al hábitat, ya que el proyecto de la nueva vivienda se constituye en un satisfactor sinérgico que habilita y potencia al acceso de nuevos bienes tangibles e intangibles proyectando al entorno del espacio público la decisión de mejorarlo. Las plazas, los lugares para la diversión o el deporte, el acceso al transporte público y la recolección de

residuos domiciliaria, el alumbrado público y otros servicios posibilitan el ejercicio más integral de sus derechos de ciudadanía.

Como se ha dicho, el proceso estudiado se encuentra atravesado por la identidad de los sujetos habitantes de la villa, de los villeros. Esta identidad aparece en tensión ante el escenario de lo nuevo y la convivencia de lo viejo y lo nuevo en un mismo territorio geográfico y de relaciones. Esto hace que la identidad se vea reconfigurada aunque no necesariamente de modo armonioso. La identidad del villero se "trastoca". Los vecinos de la villa mudados reconocen en parte seguir siendo portadores de la identidad villera en sus valores y, por otro lado sienten la necesidad de diferenciarse del estigma villero presente en su identidad.

Las vivencias desagradables de los vecinos acerca del momento de la mudanza parecen haberse borrado rápidamente. Los que vivieron malos momentos por no tener enseres domésticos, o por sentirse extraños ante tanto espacio, o por lamentar haber dejado su casa anterior se relatan acompañadas de la satisfacción por los cambios que se perciben positivos. Es llamativo que las quejas acerca de las casas se relacionan con que algunas tienen filtraciones que producen humedad, o algunos otros defectos de construcción. Los miembros de la cooperativa se sorprenden de ciertos reclamos por detalles puntuales por parte de algunos vecinos que no reparan en los enormes logros alcanzados.

La organización comunitaria, por otra parte, bajo la forma de una cooperativa de vivienda, ha sido el espejo en el que se fueron expresando el proceso de participación, las pujas entre diferentes actores del barrio y los distintos liderazgos, la resistencia a la politización en los años iniciales y la declarada politización en el último tiempo con la correspondiente identificación al proyecto político iniciado en el año 2003 con el gobierno de Néstor Kirchner y siguiendo con el gobierno de Cristina Kirchner en desarrollo actualmente, incluyendo el involucramiento directo de varios de los principales actores de la organización en la gestión municipal en el Partido de La Matanza.

El reconocimiento del carácter profundamente político de la lucha de la organización comunitaria es un momento de ruptura en la historia de Villa Palito. Ese acontecer fue acompañando, sin embargo, las transformaciones en la cultura política preponderante, y se alejaba de la política en la misma época en que el neoliberalismo impregnó de rechazo a la política la trama cultural de la sociedad argentina, sentimiento del que el "que se vayan todos", fue un claro exponente. La recuperación de la confianza en la política como herramienta de transformación social, el crecimiento de la participación social y el Estado presente con políticas activas de apoyo efectivo a las iniciativas de las organizaciones comunitarias, inclusive financiando a través de las cooperativas de trabajo la construcción de las viviendas, le dio impulso suficiente al proyecto para su desarrollo hasta el estado actual.

Este estudio nos ha permitido confirmar algunos supuestos iniciales tales como aquellos que se referían al carácter central del momento de la mudanza en casi todos los actores que han vivenciado este proceso, aunque en algunos quedó el resabio de la nostalgia con más fuerza que en otros, en los que se impone el sentimiento de inicio de una nueva etapa promisoriosa y esperanzadora en la vida familiar.

Al mismo tiempo hemos descubierto los fuertes vasos comunicantes que se fueron estableciendo en cada contexto histórico entre los aconteceres generales y lo que la organización comunitaria y la participación iban mostrando.

Nos quedan interrogantes acerca de la replicabilidad de la experiencia. Los líderes del barrio relatan que son convocados por otros barrios para que les trasmitan su experiencia. Sin embargo ellos mismos reconocen que cada barrio tiene sus especificidades, que están más politizados o menos, que cuentan con apoyo de determinados grupos políticos o de otros y estas circunstancias diferentes nos hace preguntarnos acerca de cuanto de particular tiene la experiencia estudiada.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ACUÑA CARLOS Y VACCHIERI ARIANA "La incidencia política de la sociedad civil" siglo XXI Buenos Aires, 2007

BASUALDO EDUARDO Y ARCEO ENRIQUE, "Neoliberalismo y sectores dominantes" CLACSO Libros, Buenos Aires, 2006

BRITOS, S., O'DONNELL, A., UGALDE, V., CLACHEO, R., *PROGRAMAS ALIMENTARIOS EN ARGENTINA*, CESNI, Buenos Aires, 2003. (Pág. 23)

CARMAN MARÍA, *Usinas de Miedo y esquizopolíticas en Buenos Aires*. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana Vol. 3 N3 Septiembre-Diciembre 2008. ISSN 1695-9752

CASTRONOVO RAQUEL Y CAVALLERI SILVINA coordinadoras "Compartiendo notas" EDUNLA 2008, lanús
CASTRONOVO RAQUEL "Las políticas sociales y la organización de la comunidad" paper.2008

CRAVINO MARÍA CRISTINA La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Bs As. LAND TENURE ISSUES IN LATIN AMERICA SLAS 2001 CONFERENCE BIRMINGHAM, April 6-8

DI VIRGILIO MARÍA MERCEDES. UNQUI POBREZA, HABITAT Y SALUD: EN BUSCA DE LOS NEXOS PERDIDOS Editorial Suplemento CPAU INFO de la Revista NOT AS CPAU N°13
CPAU 25 de Mayo 482/486 · CABA. · CPAU INFO N° 01 · Año I · Marzo 2011
Dirección · CPAU

FERES JUAN CARLOS Y MANCERO XAVIER "Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura". De la Serie Estudios estadísticos y prospectivos de CEPAL, División de estadística y proyecciones económicas. Santiago de Chile, Año 2001

FERNÁNDEZ WAGNER RAÚL "Las ciencias del ambiente construido y los estudios del hábitat y vivienda. Un nuevo marco

para fortalecer la construcción transdisciplinar" artículo Boletín INVI N° 43 – Volumen 16 agosto 2001, Buenos Aires.

FORNI Floreal / *ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS GRUPOS ORGANIZADOS PARA LA ACTIVIDAD RELIGIOSA EN EL GRAN BUENOS AIRES (II)*

GARCIA DELGADO DANIEL Hacia un nuevo modelo de gestión local- Municipio y sociedad civil en Argentina Edic. FLACSO / UBA Argentina, 1997.

GRASSI, E., *POLÍTICAS Y PROBLEMAS SOCIALES EN LA SOCIEDAD NEOLIBERAL, LA OTRA DÉCADA INFAME*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 2003. (Pág. 240)

HOMOBONO MARTÍNEZ, José Ignacio *Miradas socioantropológicas sobre la ciudad y sus culturas (una presentación)*
Univ. del País Vasco. Fac. CC. Sociales y de la Comunicación.
Dpto. de Sociología. Apdo. 644. 48080 Bilbao BIBLID [1137-439X (2003), 23; 19-52]

KLIKSBERG, Bernardo: "El capital Social y la Cultura. Las dimensiones postergadas del desarrollo". en *Capital Social para el Desarrollo: Fortalecimiento de espacios asociativos, consejos consultivos de políticas sociales*. Coord..Prof. Washington Uranga de la Dirección de Educación Social Popular, Secretaria de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Publicación realizada en el marco del Proyecto PNUD. Buenos Aires, año 2005

LEKERMAN VANINA *Formas de habitar en una villa de emergencia: redes de relaciones y prácticas de urbanización.*

MERKLEN DENIS, "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones las prácticas"

MAX-NEEF, MANFRED, *Desarrollo a Escala Humana, conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* Nordan Comunidad y Redes, Amigos de la Tierra. Chile 1996.

MINAYO MARÍA CECILIA DE SOUZA "Investigación social. Teoría, método y creatividad" Lugar Editorial, Buenos Aires, 2007

MINGO GRACIELA (directora) *Pobreza urbana, discursos y sujetos* Edic. UNER – Espacio Argentina – 2006

MOFFATT Alfredo, LA PROPIEDAD SUBJETIVA Marzo de 2000
Artículo de la Revista de la Sociedad Central de Arquitectos

MONTERO MARITZA Teoría y práctica de la psicología
comunitaria - Paidós, Buenos Aires- 2003.

MONTESINOS María Paula y Sara A. Pallma
Instituto de Ciencias Antropológicas (Sección Antropología Social)
Area Antropología y Educación. *LAS MARCAS DE LA
DIFERENCIA EN LA CIUDAD: LOS SOSPECHOSOS DE
SIEMPRE*

V CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL LO
LOCAL Y LO GLOBAL. LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL EN UN
MUNDO EN TRANSICIÓN

La Plata, Argentina, 29 de julio al 1 de agosto de 1997 Fac. de
Humanidades y Cs. de la Educación (U.N.L.P.) Comisión:
Antropología urbana

Murmis y Feldman en el capítulo "La heterogeneidad de las
pobrezas" del texto compilado por Alberto Minujin "Cuesta Abajo"
de 1994, de Editorial Paidós / Unicef

MUTUBERRÍA LAZARINI Valeria, RODRIGUEZ, M. Florencia,
ICO/UNGS/CONICET/Centro Cultural de la Cooperación "Florencia
Gorini".

IIGG/CONICET/ *"Hacia una construcción social del hábitat
popular. El caso de Villa Palito – Barrio Almafuerde en el Municipio
de La Matanza"*

OSSONA (CEHP-UNSAM) *"Tierras, sociedad y clientelismo en
villa florito: el caso de villa independencia"*
trabajo presentado como Ponencia en la Primera reunión de
Investigadores del CEHP-UNSAM, mayo de 2005

PEREZ SOLEDAD *"Identidades urbanas y relocalización de la
pobreza."* Diciembre 2003 Bariloche

RODRIGUEZ MARIA CARLA "Autogestión, políticas del hábitat y
transformación social" Espacio Editorial, 2009, Buenos Aires.

ROFMAN, ADRIANA, VILLAR, ALEJANDRO. Compiladores.
"Desarrollo Local". Una revisión crítica del debate. Ed. Espacio.
Buenos Aires 2006.

RUIZ VIOLETA. "Organizaciones Comunitarias y Gestión Asociada". Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada. Ed. Paidós. Tramas Sociales. Buenos Aires 2004.

SVAMPA "Fragmentación espacial y nuevos procesos de integración social "hacia arriba". Socialización, sociabilidad y ciudadanía." En Conferencia inaugural realizada en el marco del Coloquio Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas, en la Universidad de Guadalajara, 17-20 junio 2002. Versión publicada en revista ESPIRAL, Guadalajara México 2004

SVAMPA MARISTELLA "Argentina: Una cartografía de las resistencias (2003-2008) Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de Desarrollo", Versión publicada en la Revista Osal, número 24, octubre de 2008

SVAMPA MARISTELLA *La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes* Versión ampliada y actualizada del texto presentado en el seminario "Interrogating the Civil Society Agenda" en la Universidad de Massachussets, Amhers, abril de 2008, publicado en el libro M. Svampa, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo XXI, agosto de 2008, bajo el título, "La disputa por el desarrollo. Territorios y lenguajes de valoración". La autora agradece los comentarios y sugerencias de Sonia Alvarez y Millie Thayer.

SVAMPA MARISTELLA "Tres ejes para una discusión: modelo de dominación, tradiciones ideológicas y figuras de la militancia" Charla realizada en el marco de un panel de reflexión sobre las perspectivas del movimiento social y político, organizado por el IEF, de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) en septiembre de 2005.

SEN, AMARTYA: "Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI" en Capital Social para el Desarrollo: Fortalecimiento de espacios asociativos, consejos consultivos de políticas sociales. Coord..Prof. Washington Uranga de la Dirección de Educación Social Popular, Secretaria de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Publicación realizada en el marco del Proyecto PNUD. Buenos Aires, año 2005

TENTI FANFANI, E., *ESTADO Y POBREZA: ESTRATEGIAS TÍPICAS DE INTERVENCIÓN/2*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989. (Pág. 140)

TRAVI BIBIANA La dimensión técnico – instrumental en Trabajo Social Ed. Espacio Argentina- 2006

VALDES Estela, *“La ciudad dual y los nuevos fragmentos urbanos: los guetos de la riqueza”* en Administración Pública y Sociedad

VALLES, MIGUEL S. “Técnicas cualitativas de Investigación Social” Reflexión metodológica y Práctica Profesional. Proyecto Ed Síntesis Sociología . Madrid 2003

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene: “Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales” Editorial Gedisa- 2003 Barcelona.

VILLARREAL MARIO “la investigación acción participativa” Editorial Espartaco, 2008 Córdoba

ZICAVO EUGENIA *“Construcción de identidades urbanas en viviendas ocupadas de la Ciudad de Buenos Aires”*. Revista Margen N54 Junio 2009.-

ZOLEZZI CHOCANO Mario *La Familia y el Uso de la vivienda popular urbana en América Latina*. Lima Perú 2001.-
